13 DE DICIEMBRE DE 1935
AÑO XXXI • Nº 1365

El Hogar

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA



FLOR DE ORIENTE

Por LUIS BONI

PARTICULARES

GRAN CLASE



0.45 Y $ 1.-

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO 262 - 300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

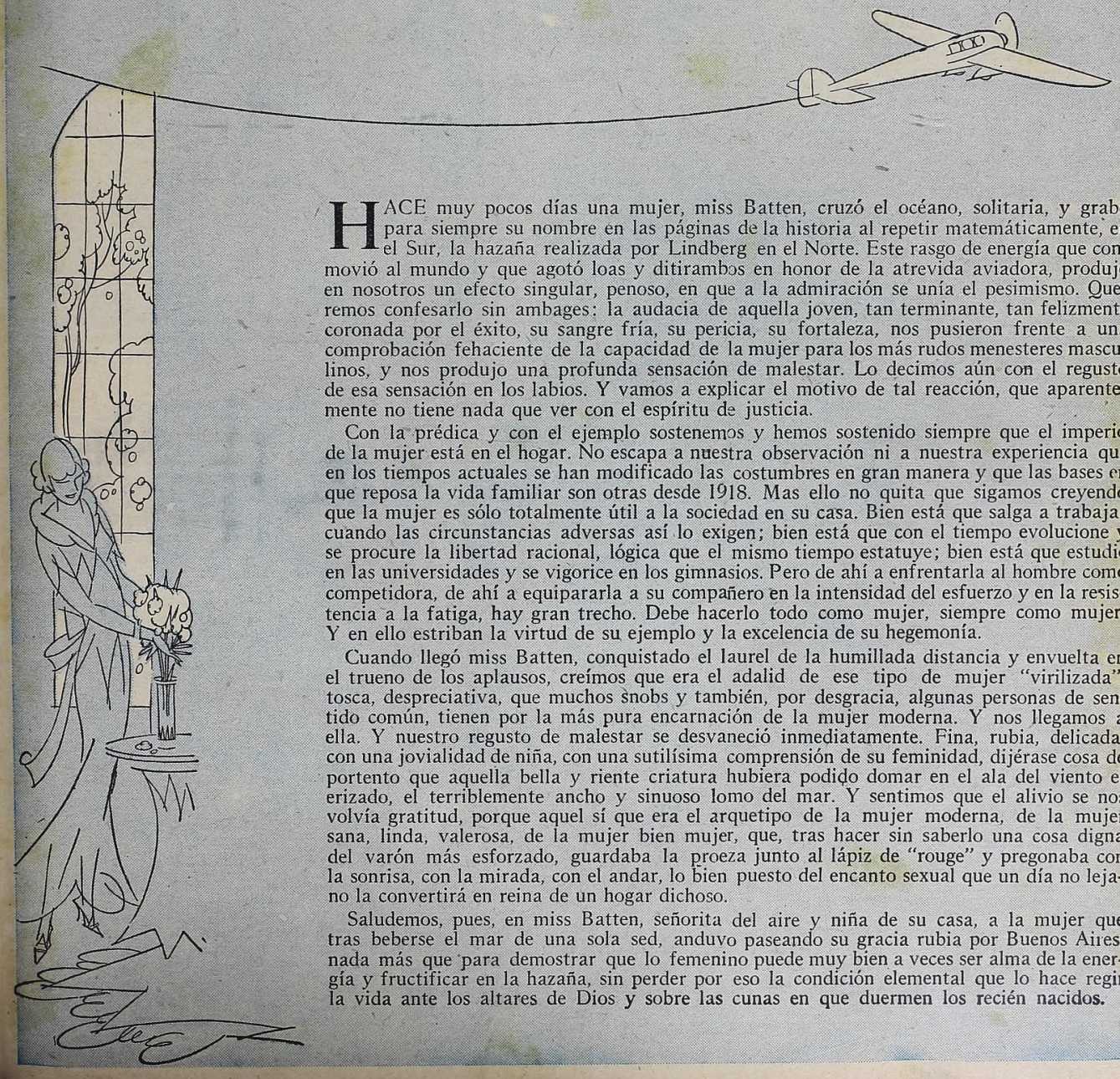
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo, 2012 y 2013, y 2031 al 2038

13 DE DICIEMBRE DE 1935
Año XXXI • Núm. 1365

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

SEÑORITA DEL AIRE, NIÑA DE SU CASA



HACE muy pocos días una mujer, miss Batten, cruzó el océano, solitaria, y grabó para siempre su nombre en las páginas de la historia al repetir matemáticamente, en el Sur, la hazaña realizada por Lindberg en el Norte. Este rasgo de energía que conmovió al mundo y que agotó loas y ditirambos en honor de la atrevida aviadora, produjo en nosotros un efecto singular, penoso, en que a la admiración se unía el pesimismo. Queremos confesarlo sin ambages: la audacia de aquella joven, tan terminante, tan felizmente coronada por el éxito, su sangre fría, su pericia, su fortaleza, nos pusieron frente a una comprobación fehaciente de la capacidad de la mujer para los más rudos menesteres masculinos, y nos produjo una profunda sensación de malestar. Lo decimos aún con el regusto de esa sensación en los labios. Y vamos a explicar el motivo de tal reacción, que aparentemente no tiene nada que ver con el espíritu de justicia.

Con la prédica y con el ejemplo sostenemos y hemos sostenido siempre que el imperio de la mujer está en el hogar. No escapa a nuestra observación ni a nuestra experiencia que en los tiempos actuales se han modificado las costumbres en gran manera y que las bases en que reposa la vida familiar son otras desde 1918. Mas ello no quita que sigamos creyendo que la mujer es sólo totalmente útil a la sociedad en su casa. Bien está que salga a trabajar cuando las circunstancias adversas así lo exigen; bien está que con el tiempo evolucione y se procure la libertad racional, lógica que el mismo tiempo estatuye; bien está que estudie en las universidades y se vigorice en los gimnasios. Pero de ahí a enfrentarla al hombre como competidora, de ahí a equipararla a su compañero en la intensidad del esfuerzo y en la resistencia a la fatiga, hay gran trecho. Debe hacerlo todo como mujer, siempre como mujer. Y en ello estriban la virtud de su ejemplo y la excelencia de su hegemonía.

Cuando llegó miss Batten, conquistado el laurel de la humillada distancia y envuelta en el trueno de los aplausos, creímos que era el adalid de ese tipo de mujer "virilizada", tosca, despreciativa, que muchos snobs y también, por desgracia, algunas personas de sentido común, tienen por la más pura encarnación de la mujer moderna. Y nos llegamos a ella. Y nuestro regusto de malestar se desvaneció inmediatamente. Fina, rubia, delicada, con una jovialidad de niña, con una sutilísima comprensión de su feminidad, dijérase cosa de portento que aquella bella y riente criatura hubiera podido domar en el ala del viento el erizado, el terriblemente ancho y sinuoso lomo del mar. Y sentimos que el alivio se nos volvía gratitud, porque aquel sí que era el arquetipo de la mujer moderna, de la mujer sana, linda, valerosa, de la mujer bien mujer, que, tras hacer sin saberlo una cosa digna del varón más esforzado, guardaba la proeza junto al lápiz de "rouge" y pregonaba con la sonrisa, con la mirada, con el andar, lo bien puesto del encanto sexual que un día no lejano la convertirá en reina de un hogar dichoso.

Saludemos, pues, en miss Batten, señorita del aire y niña de su casa, a la mujer que tras beberse el mar de una sola sed, anduvo paseando su gracia rubia por Buenos Aires, nada más que para demostrar que lo femenino puede muy bien a veces ser alma de la energía y fructificar en la hazaña, sin perder por eso la condición elemental que lo hace regir la vida ante los altares de Dios y sobre las cunas en que duermen los recién nacidos.

Mujeres de la Biblia,

Por José Luis



REBECA, LA VIRTUOSA

MUJERES de la Biblia... El libro de los libros ofrece en sus páginas eternas de sabiduría, de emoción y de belleza, la figura de algunas mujeres que constituyen otros tantos símbolos de maravillosa poesía, de inalterable moral y de indestructible proyección en los destinos de la especie humana. Esbocemos aquí esas figuras iniciales de la historia del mundo. Orillemos de palabras escuetas la generosa realidad en que palpita el origen maternal de los pueblos. Y, tocados de la divina gracia que emana de todo lo que surge del libro de los libros, veamos cómo se vuelve liviana la pesada tarea y cómo, poco a poco, empieza a resplandecer en ella la hermosura de la verdad esencial.

Rebeca la virtuosa

AQUI, junto a un pozo, está Rebeca, la niña de catorce años. Es a las puertas de Nacor, en la Mesopotamia.

La niña llena su cántaro y se dispone a partir, graciosa y recatada. Eliezer, el siervo de Abraham, a quien se ha encomendado buscar mujer para Isaac, la sigue con ojos atentos. La niña marcha suave y ligera, bajos los ojos, apenas sonrosadas las mejillas. No repara en Eliezer ni en sus diez camellos cargados de presentes. Entonces el hombre se le aproxima y le pide de beber. Rebeca le brinda su cántaro, y satisface también la sed de las bestias. Luego hace al hombre el ofrecimiento de su hospitalidad. Y Eliezer, seguro de haber encontrado la compañera ideal para Isaac, dice las palabras de Abraham, y regala a la niña "zarcillos de oro que pesaban dos siclos y brazaletes que pesaban diez". Cuando ella parte, sus hermanos le dicen:

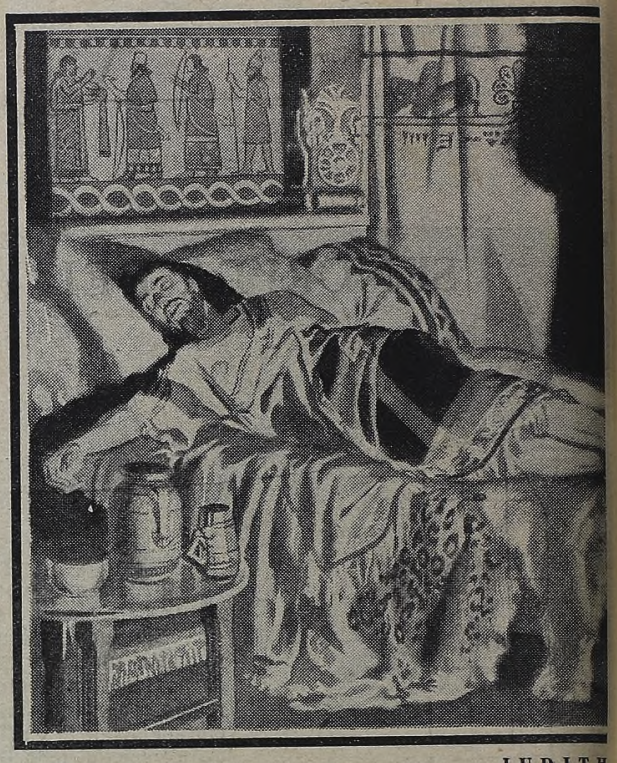
— Crezcas en millares de millares y tu posteridad posea las puertas de sus enemigos.

Veintiséis años llevaba Isaac a Rebeca cuando se desposaron, mas ello no quita que la joven lo igualara en claridad de juicio y que su discreción y dulzura empezaran muy pronto a rendir frutos preciosos. Madre ejemplar, su vida es la exaltación de todas las virtudes hogareñas, y bajo sus manos todo se vuelve limpio y fecundo. Así vivió en la dicha y la prosperidad hasta que sus propios hijos amargaron sus horas. Esaú el cazador y Jacob el agricultor no se querían y se hicieron la guerra. Esaú pudo más, y Jacob se vió obligado a refugiarse en casa de Laban, hermano de su madre, en Mesopotamia.

Raquel la abnegada

JACOB se prendó allí de Raquel, su prima; pero Laban sólo consintió el matrimonio para diez años después, siempre que Jacob, durante ese lapso fuera su servidor. El joven acepta el trato y Raquel espera pacientemente. Se aman, y la pureza de sus sentimientos les da fuerzas para esperar. Mas he aquí que transcurrido el tiempo convenido, Laban, en la noche, hace desposar a Jacob con Lía, hermana de Raquel. Se hace preciso trabajar otros diez años para conseguir la felicidad. Pero Dios premia la paciencia, y, por último, llega el anhelado día. Está escrito, no obstante, que los enamorados no han de ser nunca plenamente dichosos. Raquel ansía un hijo y el hijo no viene. Sus brazos se afinan en el arrullo sin objeto. Su falda se ahueca huérfana del tibio montoncito de vida en que ha de cifrar su inmenso espíritu de sacrificio. Ella sabe esperar. Y espera, rogándole al Hacedor la suprema merced que santifica el regazo de las mujeres.

Su índole mansa alcanza, por fin, el premio. Nacen José y Benjamín, mas este último cuesta la vida a su madre. La abnegada muchacha se va del mundo cuando empieza a ser verdaderamente feliz. Dios se la lleva en el preciso momento de dar flor.



JUDITH

Débora la valerosa

CUANDO el cautiverio oprime a los hebreos, una mujer de modesto origen, pero de alma templada, salva a su pueblo con la espada y con la canción. Es Débora, la viuda profetisa, que habitaba debajo de una palma entre Rama y Beth-el, en el monte de Ephrain.

Jabin, rey de Canaán, que también reinó en Azor, es señor de los hijos de Israel. Estos han hecho de nuevo lo malo, y Jehová los ha castigado con la esclavitud. Débora, la viuda de Lapidoth, gobierna a su pueblo, que la ama y venera por el recto juicio. Un día manda llamar a Barac, hombre de armas, y le dice:

— Forma un ejército en el monte de Tabor y prepárate a la lucha, que Jehová lo ordena así.

— Iré si vas conmigo — respondió Carac. — Pero solo no.

— Iré; mas ello no será para honra tuya — replicó Débora, — ya que Jehová venderá a Císara, general de Jabin, en manos de mujer.

Y fué. Y en Cedes reunieron un ejército de diez mil hombres, y con ellos presentaron batalla a las aguerridas fuerzas enemigas con sus novecientos carros herrados, sus trescientos mil infantes y sus innumerables jinetes.

Jehová multiplicó el ímpetu de su pueblo. Y el poderoso Jabin vió destruído su ejército, frente al cual, magnífica de coraje y hermosura, se levantaba Débora, la fulmínea espada en la mano y en los labios la valiente canción:

—Oíd, ¡oh, reyes!; estad, ¡oh, príncipes!, atentos: yo cantaré a Jehová, cantaré salmos a Jehová, Dios de Israel.

¿No es esta figura el símbolo del valor en las páginas del libro de los libros?



RAQUEL, LA ABNEGADA

Ruth la generosa

SUAVE, simple y cordial es Ruth, la moabita. Cuando su suegra, Noemí, quiso que partiera en busca de mejor suerte, ella se negó a abandonarla. Así llegaron a las tierras de Booz, el cual, viendo a la joven entre sus servidores que espigaban el trigo, la autorizó a permanecer entre ellos.

Bajos los ojos, Ruth interrogó:

— ¿Por qué he hallado gracia en tus ojos, para que me reconozcas siendo yo extranjera?

— No ignoro todo lo que has hecho por tu suegra, después de la muerte de tu marido. Eres leal y generosa, y Jehová te proteje.

Y transcurrido el tiempo y cumplidas todas las órdenes de la altura, Booz tomó a Ruth por esposa, y se llevó con él un corazón ejemplar. Porque no abandonó a la anciana desvalida cuando ésta la instaba a hacerlo, y porque con este rasgo conquistó mayor gloria para la casa de Israel y quedó para siempre como un símbolo de la Santa Iglesia.

Judith la patriota

FUE en tiempos de Asurpanipal, rey de Asiria, que floreció esta mujer magnífica. En la pequeña Betulia vivía, y su honestidad y recato eran proverbiales. Hacía tiempo que Manasés había sido hecho prisionero por los asirios, con lo cual purgaba su delito de haber colocado un ídolo fenicio en el templo, cuando Betulia fué sitiada por Holofernes, terrible general babilonio. Desesperábase ya de poder salvar a la ciudad, cuando Judith, movida por divina inspiración ideó un plan que había de liberarla.

Entre las sombras de la noche adelantóse hasta las tiendas de los sitiadores. Sorprendida por los centine-

mujeres de la Eternidad

Salcedo



LA PATRIOTA

las, fué llevada a presencia del general, quien, cautivado por su deslumbrante hermosura, la convidó a un suntuoso banquete. Prometió asistir la joven, y, en efecto, lo hizo, y se sometió a la tortura de aceptar las galanterías del bárbaro guerrero, quien, terminada la fiesta la hizo permanecer a su lado. Corrida la lona que cubría la entrada de la tienda, adentro se



RUTH, LA GENEROSA

hizo el silencio, y nadie sabrá nunca lo que allí pasó. Los centinelas vieron, entre sonrisas, cómo, avanzada ya la madrugada, la hermosa mujer se dirigía a la ciudad sitiada llevando un bulto consigo. Al día siguiente todo fué conmoción en el campamento. Aquel bulto contenía la cabeza recién cortada de Holofernes. Y el sangriento trofeo apareció clavado en una pica sobre los muros de Betulia.

El sitio fué levantado, y la ciudad quedó libre de sus enemigos, mediante el valor, el sacrificio y el patriotismo de Judith.

Ester la bella

FUE bajo el reinado de Asuero, señor de ciento veintisiete provincias, desde la India hasta Etiopía, que floreció Ester la bella. Asuero acaba de repudiar a Vasti, su esposa, por haberlo ésta desobedecido, y ha enviado emisarios a todos los rincones de sus vastos dominios con el encargo de traerle cuanta doncella agraciada encuentren para elegir una por esposa.

Entre las más bellas figuraba Ester, sobrina de Mardoqueo, uno de los hebreos a quienes Nabucodonosor había sometido al cautiverio. Cuando la joven se presentó a Asuero, fué tal el pasmo de éste ante su singular hermosura que no vaciló un solo momento en ceñir a sus sienes la corona y en organizar grandes fiestas en celebración del acontecimiento.

Mardoqueo, que desempeñaba un humilde puesto en el palacio del soberano, descubrió un día un complot que varios eunucos tramaban contra la vida dey rey, y se apresuró a pedirle a Ester que pusiera la trama en conocimiento de Asuero. Los traidores fueron ahorcados, y allí terminó el asunto, pues la joven no se atrevió a decirle a su esposo que era Mardoqueo quien le había salvado la vida. De haberlo hecho, hubiérale también confesado que ambos eran israelitas, y ello no convenía por la sujeción y persecución de que eran objeto los hijos del pueblo elegido.

Mas he aquí que el macedonio Aman, favorito del rey, sabedor del origen de Mardoqueo y celoso de la raza que regada por doquier conservaba sus costumbres y su fe, influyó de tal suerte en el ánimo del soberano, que éste ordenó que todos los hebreos fueran ejecutados durante un mismo día.

La bella Ester, acongojada, pensó presentarse a Asuero para interceder por sus hermanos, pero ello le habría valido la muerte, pues estaba terminantemente prohibido acercarse al trono sin orden. Sin embargo, pudo más su abnegación que su temor, y, encomendándose al Hacedor, se adornó magníficamente, y acompañada por dos mujeres que llevaban la misión de ir como sosteniéndola para que no cayera víctima de un desmayo, apareció ante su esposo.

Debió estar verdaderamente seductora, pues Asuero no solamente olvidó la severa disposición por él mismo dictada, sino que la invitó a comer y reiteró la invitación para el día siguiente.

De este rasgo de valor surgió el castigo del malvado Aman y el encumbramiento de Mardoqueo. Asuero, durante una noche de vigilia, leyó las crónicas de su reino, y se



ESTER, LA BELLA

enteró de que su vida había estado pendiente del celo de su tío político. Conoció que éste y Ester eran hebreos y revocó inmediatamente la orden de exterminio que había dictado. Protegió desde ese instante al pueblo elegido, y fué así cómo Ester, la bella, salvó a sus hermanos y se salvó a sí misma, inspirada por Jehová.

La mujer hebrea

NO se crea, tras haber leído lo que queda escrito, que todas las mujeres de la Biblia son ejemplos de virtud. Las hay también en quienes juegan todas las pasiones mezquinas, mas ello recibe a la postre el condigno castigo, y la moral y la religión quedan, por último a salvo. La fenicia Jezabel, que adoró a Baal, su dios, y a quien Jehú califica de maldita, es una de ellas. Su hija Atalía no le va en zaga, y tras asesinar a toda la descendencia de su marido, llega al trono. Cansado un día el pueblo despedaza su cuerpo y lo arrastra por las calles. Dalila, la tan duramente motejada por San Jerónimo y San Ambrosio, traiciona villanamente a Sansón y lo entrega, inerme, a sus asesinos.

Así se podría continuar la lista, pero no son tales los casos que hay que señalar, sino, por el contrario, aquellos en que del ingenio, de la piedad o de la hermosura femeninas surge la grandeza de las generaciones futuras.

De esos hemos dado en estas páginas algunos ejemplos, y creemos haber destacado los que con más firmes rasgos definen a la mujer de la antigüedad en las páginas maravillosas de la Biblia; a esa mujer de cuya fortaleza, virtud y hermosura dependió, en la alborada del mundo, la suerte y la felicidad de los pueblos.

De paso, hay que añadir que la mujer hebrea constituye un ejemplo en la antigüedad. Jamás llegó al envilecimiento de los serrallos como en el resto del Oriente ni se hizo de ella objeto de escarnio. Fué siempre la guardiana de la familia y la educadora de los hijos. Y a su profundo sentido de la raelidad circundante y a su ilimitada fe en Dios se deben los destinos ilustres de su pueblo.



DEBORA, LA VALEROSA



Una extraña

El ocultismo ha sido siempre objeto de muchas controversias. Hay quienes creen en él y hay quienes ríen de él. Pero, si no creemos, ¿cómo explicar entonces lo sucedido a Luisa Velazco, la hermosa y joven actriz que viajaba en el Arlanza? ¿Era ella en realidad una "iniciada", tal como alguien le dijo?

Si la timidez no es una facultad positiva, tampoco es una facultad negativa — comenzó diciendo Matías Bill, reduciendo así a un aforismo más o menos capcioso la labor de sus ideas.

Conversaban en la borda del buque, unos sentados en hamacas, otros en sillas de tijera.

El mar estaba en calma. El tono verde del agua se descomponía en una suerte caprichosa de colores intermedios, reflejando los matices nacarados y rojos del sol poniente.

Luisa Velazco, la afamada estrella, envuelta en su largo tapado, orlada por los vívidos destellos de sus joyas, miró a Bill con ojos inquisidores, fijos y brillantes.

— ¿Cree usted, amigo mío, que la timidez es hermosa?

— No; es despreciable quizá; pero es una fuerza. El hombre tímido explora esa segunda naturaleza que vive y se manifiesta en nosotros. En cambio, los espontáneos, los audaces, llegan, operan y triunfan en la superficie... Pero nunca, créamelo usted, lesionan una raíz sentimental y afectiva...

— Todo eso no deja de resultarnos bastante obscuro... — interrumpió Jaime Olleros, rico, vagabundo, medio arqueólogo, medio pintor, que manejaba conceptos vulgares con tono solemne de epitafio. — Para mí la vida es una caza... Cuestión de buen ojo, de buenas armas y de buena puntería...

Las mujeres que participaban de la charla rieron con soltura, coquetamente.

Como es de rigor, tenían para ellas mayor interés las definiciones del arqueólogo pintor que los argumentos alambicados de Matías Bill.

Este Matías Bill había vivido en París varios años, a ratos también como profesor de tango y a ratos como profesor de ocultismo. Tenía un aire interesante, persuasivo: los ojos negros, luminosos; las cejas pobladas; el rostro de una palidez de cera, bien rasurado, y los labios finos.

Hablaba con voz suave, accionaba poco y se veía que procuraba siempre dominar sus impulsos... El hábito de aparecer tranquilo ha sido ya elogiado por Vauvenargues, un hombre sabio que no consiguió jamás la tranquilidad.

Merced a esta práctica, Matías Bill había logrado algún éxito sobre los caracteres demasiado fogosos e impulsivos. La conversación transcurrió así, de una manera frívola y elegante, entre frases amables y engreídas paradojas.

De pronto Luisa Velazco se puso de pie, contorsionando su busto grácil, ligero, aprisionado en un corsé largo que lamía sus formas, alargando el plano de las caderas.

Paseó su mirada por el mar, bullente, encrespado por una brisa suave, acariciante, llena de sutiles emanaciones húmedas.

— ¡Ya es tarde! — exclamó. — Con el permiso de ustedes voy a desentumecer mis pobres piernas...

Y dirigiéndose a Bill, agregó:

— ¿Quiere usted acompañarme, amigo?

— Con mucho gusto.

Echaron a andar a lo largo del pasillo. De cuando en cuando se detenían, acodándose en la baranda.

El sol, muy bajo en el horizonte, bañó el mar de suaves resplandores escarlatas. Luego los tintes se amortiguaron, cobrando un tono naranja, destiñéndose poco a poco hasta disolverse en una penumbra discreta, tamizada por la claridad lechosa del cielo. Apareció la luna entre densos nubarrones plateando multitud de nubecillas frágiles,





"Acercóse aun más para verlo de frente, a un paso, y lo reconoció instantáneamente. No cabía duda: era el mismo. Escuchó luego cómo refería al capitán las peripecias del naufragio..."

Aventura

Un cuento de

Héctor Olivera Lavié

deshilachadas, como inmóviles en el espacio.

— ¡Mire usted qué hermosura — exclamó Luisa, — qué espectáculo!... Se repite para nosotros a cada instante, y sin embargo siempre parece nuevo.

Matías Bill, menos contemplativo y propenso por naturaleza a las definiciones abstractas, replicó:

— Es admirable, nada más. La admiración no deja de ser un sentimiento plebeyo, accesible a todos.

— Lo que no impide — añadió Luisa — que un gran espíritu como Goethe fuera un artista eminentemente sentimental.

Abstraído en el suave encanto del paisaje, Bill no contestó.

Las luces de a bordo comenzaron a encenderse. Al principio brillaban débiles, en ampollas rojas y blancas, en largas hileras. En los vidrios esmerilados de las ventanas y en los ojos de buey resplandecían más distintas, más claras... Al cerrar la noche rielaron sobre el agua, acribillando la superficie del mar de puntitos luminosos, y el barco prosiguió su marcha semejante a un monstruo escoltado por multitud de fantásticas luciérnagas...

Comenzó a soplar el viento: las olas se encresparon. Luisa Velazco sostenía con una de sus manos ensortijadas el velo que pendía del casquete.

— Está usted incómoda, ¿verdad? — preguntó Bill.

— No; es este velo el que me molesta.

— Bajemos, entonces... ¿Quiere usted?

— Bueno, bajemos...

La borda se hallaba desierta. Los oficiales y algunos marineros cruzaban de un lado para otro. El barco cobraba en su interior aspecto de pequeño mundo. Las luces se reflejaban en los espejos, las tertulias se multiplicaban, aquí y allá, en los rincones discretos, en el salón de fumar. En cada uno de los corros, improvisados al azar por esa fuerza subterránea que acerca o separa a los seres, palpitaban inquietudes de negocios o zozobras de amor...

La vanidad — artera tramoyista — afilaba el dardo y extendía sus alas recamadas... La orquesta dejaba oír los viejos compases le un vals... Matías Bill, Luisa y el señor Olleros, buscaron un sitio discreto donde sentarse. Dieron con un hueco cubierto en lo alto por una mampara de cristales y adornado con plantas de hojas verdes y chatas.

— ¡Aquí! ¡Aquí!... — exclamó Luisa. — Es un rincón poético, ¿no es cierto?... Podremos charlar...

— ¡Y beber! — agregó Olleros, restregándose las manos, buscando al "garçon" con sus ojos grandes húmedos, veteados por finas hebras verdes. Poco después sirvieron sobre una mesilla portátil vasitos de kumel y pocillos de café.

Al principio la conversación fué animada, vivaz.

Gente de mundo, acostumbrada a viajar y a encontrarse bien en todas partes, sabían estar a tono y mantener el interés sin esfuerzo... El arte de ahogar, de vencer al tiempo, triunfaba en ellos... Sin duda, en su interior, gozaban del ascendiente que esta cualidad preciosa, digna de Brummell, les daba sobre el resto del pasaje, gente en su mayoría fastuosa, rica, pero trabajada y molida por la abulia...

— Yo, en Bombay... — decía con petulancia el señor Olleros. Y seguía a este introito una aventura, una historia o una anécdota pintoresca...

No tardaban en contestarle, en borrar la impresión de la charla terminada con otra más interesante, más ingeniosa. Era un duelo simpático y elegante en el que Luisa Velazco se llevó la palma. Contó, haciendo derroche de gracia fina y espiritual, algunas de sus aventuras en Londres y en Petrogrado...

— ¡Oh, los rusos! — concluyó diciendo. — Es una gente apasionada y testaruda... No se dan por vencidos nunca, así en amor como en guerra. Napoleón decía de ellos que había que matarlos y empujarlos después para ver si estaban muertos...

Alguien mencionó el "ocultismo", y, como es de práctica, al hablar de ocultismo, se habló de la India.

Entonces Matías Bill que había permanecido callado, como abstraído, tomó la palabra. Al principio habló con frialdad, semejante a esos actores ingleses que van graduando el entusiasmo con precisión matemática; luego, poco a poco, fué animándose, hinchando las imágenes, abriendo de par en par las válvulas de su verborragia.

(Continúa en la pág. 17)

Ilustración de Rodolfo Claro

NOTAS Y COMENTARIOS

CORTESIA.



CORRESPONDE tomar nota de las quejas de falta de cortesía, contra los empleados municipales de la provincia y de la capital, que salieron a luz al agitarse el conflicto entre esta última y los municipios vecinos. Fueron bastantes los automovilistas que se quejaron de falta de cortesía. Las autoridades de quienes dependen esos empleados son demasiado ilustradas para que con ellas sean menester detenidas consideraciones sobre el valor de la cortesía en el funcionario que tiene que tratar con el público. Pero es el caso de llamarles la atención sobre esas quejas, pues a juzgar por las mismas el personal dependiente no está bien compenetrado de la particular importancia de la cortesía en los funcionarios que en cumplimiento de su deber tienen que imponer a los automovilistas una molestia que luego puede resultar inmotivada.

ROPA Y SEX APPEAL.

QUIENQUIERA que haya estudiado la cuestión — dice Bernard Shaw — debe saber que todo el secreto del sex appeal consiste en las ropas. Quitándose las ropas se pierde el 90 % del sex appeal.

Al conocer esta declaración de Bernard Shaw, hecha con un motivo de actualidad, un famoso empresario inglés de espectáculos, Mr. Cochran, se apresuró a declarar a su vez que es de la misma opinión.

En la nueva revista que estoy preparando — dice — no permito a las coristas mostrar ni una pulgada de piel, excepto las manos y la cara. De la barba para abajo irán completamente vestidas. Sus piernas se moverán en un océano de volados y puntillas.

El cambio de casaca de Mr. Cochran, cuyas anteriores revistas no eran las más cargadas de ropas, es de lo más asombroso.

La belleza de la vida — prosigue — ha sido grandemente desmejorada por el prurito de hombres y mujeres de mostrar sus cuerpos, no siempre bellos. Y agrega que no conoce nada más disgustante que el ordinario traje de baño.



NO ESTA CONSAGRADA.

AUNQUE el tango haya triunfado como pieza de baile en los medios cultos, su letra no ha triunfado de la cultura ni de la decencia. La letra del tango no está consagrada, no lo estará nunca, como no está consagrada la vida irregular en cuyos temas se inspira. Si la celebración del final de los cursos en la Escuela Normal Mixta de Concepción del Uruguay "con el canto de varios tangos cuya popularidad es tan innegable como su inconveniencia, como decía "La Nación", se explica por la creencia de que la letra del tango esté consagrada; y si acaso este fuese un error común, habría que acudir a combatirlo. La tolerancia que ampara a la letra de los tangos no implica ninguna consagración culta. La cultura argentina no le ha hecho ninguna concesión, y sus progresos la irán alejando cada vez más de esa eventualidad.



LO MAS CHISTOSO.

DISTINGUIDOS escritores y artistas norteamericanos que formaban el auditorio, estallaron en carcajadas, cuando en mitad de una representación privada a beneficio de la sociedad de dibujantes ilustradores de Nueva York, apareció en escena un oficial de policía, diciendo:

—Se suspende la representación; esto es indecente, y ya hemos detenido a varias coristas.

El auditorio tomó este anuncio como lo más chistoso de la revista que se representaba, que era de un género montmartresco y en la que tomaban parte muchas de las modelos de los artistas presentes. ¡Atronadores aplausos!

El oficial de policía gesticulaba y quería hacerse oír, y cuanto más gesticulaba y más se esforzaba en hablar, más ruidosas eran las carcajadas y más nutrida la ovación. La hilaridad y los aplausos subieron de punto cuando el oficial hizo pasar veinte agentes uniformados al escenario, mostrándoselos al público con gesto amenazador.



Pasaron más de diez minutos antes de que la sala empezase a comprender que creyendo aplaudir a un actor cómico irresistible, se estaba burlando de la autoridad.

NOTAS NORTEAMERICANAS.



LA vida norteamericana es fértil en notas originales.

Fundándola en que "hay mucho besuqueo en este pueblo", el alcalde de Picher (Oklahoma), dictó la siguiente resolución:

"En adelante las parejas que sean encontradas besándose en los automóviles estacionados, serán arrestadas y perseguidas con todo el rigor de la ley."

En Chicago se ha fundado una Liga de la Modestia con un Código que también condena el besuqueo y contiene entre otras las siguientes reglas:

El escote no debe bajar más de una o dos pulgadas, ni en el pecho ni en la espalda.

Las medias no deben ser transparentes ni color carne.

Las mangas deben cubrir el codo, y las faldas alcanzar mucho más abajo de la rodilla.

Como se ve, cree que sería demasiado fuerte pedir francamente la pollera larga.

Los vestidos — dice otra regla — deben servir más bien para disimular que para revelar las líneas.

COMO TENER EXITO.

IRONIA de la suerte, un hombre que escribió varios libros sobre la manera de tener éxito, se ha visto obligado a pedir la quiebra, con un pasivo de 350.000 dólares contra un activo de sólo 250 (sin más ceros). Con todo, Mr. Norval Hawkins, de Detroit, que es la persona a quien nos referimos, tuvo éxito antes de que la crisis se le cruzada en el camino. Hace veinte años, por ejemplo, percibió un millón de dólares como gerente comercial de una gran fábrica de automóviles. En verdad, Mr. Hawkins hizo tantos millones que nadie le podría desconocer la autoridad con que escribió sobre la manera de tener éxito. Tampoco él está descorazonado. Dice que hay en el mundo mucho dinero que ganar, y que está cierto de que la fortuna le volverá a sonreír.



EL AGUA DEL SOCORRO.

EN caso de necesidad, cualquiera puede bautizar, teniendo uso de razón, etc. Así dice, poco más o menos, el Catecismo.

También el gobierno de la provincia dictó un decreto autorizando al Consejo de Obras Públicas para que en los casos de urgencia proceda a indicar el nombre con que habrá de designarse a los nuevos centros de población, estaciones o lugares.

En la provincia hay una comisión encargada de proponer estos nombres, pero ella no puede pronunciarse sin detenido estudio y el hecho es que se presentan casos de urgencia, en que la necesidad de bautizar cuanto antes — para no interrumpir el trámite administrativo — se sobrepone a toda otra consideración.

El decreto del gobierno de la provincia es un rayo de luz para un pueblo del Neuquén que anda hecho un personaje de Pirandello, buscando nombre desde hace dos o tres años, sin conseguir que le den. También podría declarársele caso de urgencia.



SON TRAMPOSAS.

AFIRMA el novelista inglés Andrew Soutar, en un artículo sobre psicología femenina, que las mujeres son tramposas en el juego, lo mismo en el tennis o en el golf que en el bridge.

Una vez, estando Andrew Soutar en una mesa de ruleta de un casino francés, le ocurrió que cuando él iba a extender la mano para recoger las ganancias que el croupier le arrimaba, se le adelantó otra mano mucho más pequeña y blanca que la suya; mano de afilados dedos y de barnizadas uñas. ¿Mío, verdad?, dijo una linda mujer cuya era aquella mano; y se apoderó desahogadamente de lo que la diosa Fortuna le había deparado a él.



Según Andrew Soutar, eso suele suceder en los casinos.

Pero termina diciendo que si las mujeres son tramposas en el juego y tienen otros pequeños defectos, en cambio en la hora de la desgracia no hay corazón más leal que el de la mujer.

Les llama tramposas, pero les reconoce el derecho de hacer trampas.

DONACIONES A LA BIBLIOTECA.



LAS donaciones de libros a la Biblioteca Nacional, de las que nos hemos ocupado hace poco, son casi la única fuente que provee al aumento de las existencias del establecimiento. En 1934 hubo un ingreso de 28.491 volúmenes. Pues bien, el aumento por compra ni siquiera se acerca al pico de 491, pues los recursos de la biblioteca son insignificantes. De esos 28.491 volúmenes, todos son donaciones, menos 156. Los principales donantes fueron:

La familia del doctor Marcial R. Candioti, 8.686 piezas, muchísimas originales y únicas; colección perfectamente encuadernada y en la que figuran las tesis doctorales de la Universidad de Buenos Aires coleccionadas por el extinto.

Doña Teresa Gallardo de Bunge, hija del doctor Angel Gallardo, que donó 258 obras en memoria de su ilustre padre.

El Jockey Club, 2.017 tomos de revistas ricamente encuadernados.

Diputado nacional doctor Angel Giménez, 3.000 folletos; doctor Emilio F. Cárdenas, 800 obras; capellán Dr. Juan C. Munarriz, profesor del Colegio Milita; Banco Alemán Transatlántico (donación sobre asuntos económicos); ministro alemán, barón von Thermann; embajador de Italia, señor Mario Arlotta; sir Henry Chilton, entonces embajador británico.

UNA MORDEDURA.



SOBRE mordeduras de perros se ha hablado mucho últimamente en Buenos Aires. Hay otras mordeduras, sin ser las de perro, con las que hay que tener cuidado.

¿Las de tigre?... Sí; pero también las de hombre. Sobre todo la mordedura de un tal Joseph Delmer, de veintitrés años, que acaba de ser juzgado en Draguignan (Var, Francia). Joseph Delmer le mordió un pulgar a un inglés llamado Thomas Lyons, con quien estaba enemistado.

¿Qué creéis que pasó?... ¡Lyons Murió de la mordedura! Delmer fué absuelto, pues él ignoraba que su mordedura fuese mortal.

Pero en libertad o no es muy posible que el tal Delmer no reincida en atacar de tal modo, convirtiéndose en una fiera que utiliza los dientes como arma mortífera. ¡Buen susto ha de haberse llevado el mordedor!

CASCOS DE ACERO.

RAZONES de economía, disfrazadas bajo otras razones, debieron ser las que motivaron la paulatina desaparición del casco metálico a partir de la invención de las armas de fuego, hasta relegarlo al uniforme de gala de algunos cuerpos. Los gobiernos no querrían confesarse que un buen casco protector sería demasiado caro para equipar a ejércitos numerosos. En todo caso, el casco metálico llegó a parecer descartado para siempre del equipo de campaña, y su reaparición en la gran guerra de 1914-18 fué una de las sorpresas de entonces. Habíase llegado a creer que el casco metálico no era más conveniente que los colores chillones, y he aquí que la guerra de trincheras venía a probar que un buen casco de acero era muy a propósito para proteger la cabeza del soldado. El ejército argentino también va a tener cascos de acero, y ya los lucirá en las maniobras del año que viene. No se le podrá tachar de novelero en adoptarlo, pues para decidirse se tomó un plazo que hubiera sido largo en un país menos seguro de la conservación de la paz.





¿FUMAMOS MENOS?



EN los escritorios y oficinas, que conjuntamente con los cafés son los lugares donde se fuman más cigarrillos, y donde, por otro lado, abundan los calculistas, fueron sometidas a examen las cifras de impuestos internos sobre el consumo de cigarrillos en los siete primeros meses del año. El consumo fué de cuatrocientos cincuenta y cuatro millones de paquetes, contra trescientos noventa y tres millones en el mismo período del año anterior; de manera que hubo un aumento de sesenta y un millones de paquetes.

Aumento ilusorio, objetan los calculistas; si contamos los cigarrillos en lugar de los paquetes, hemos consumido, en números redondos, ciento setenta y cinco millones de cigarrillos menos que en los siete primeros meses del año pasado.

Contando por paquetes de doce cigarrillos, el consumo habría disminuído en catorce millones y medio de paquetes.

¿Quiere decir, pues, que fumamos menos, aunque no mucho menos?

Pero para el fisco fumamos más, e Impuestos Internos tiene toda la razón al decir que hubo un aumento de sesenta y un millones en el consumo, pues para el fisco hay que contar por paquetes.

EL DEL VOLANTE.



QUIEN va en el volante no debe distraerse en conversaciones, piensan las autoridades de Berlín, y han dirigido a los automovilistas la siguiente advertencia:

"Lo mismo que los conductores de tranvías y ómnibus, los automovilistas que van en el volante no deben mantener conversaciones. La responsabilidad de guiar un coche exige la mayor concentración y atención.

"Esto tampoco es posible cuando otras dos personas se sientan a su lado y le incomodan y le estorban para guiar."

Por lo visto, no se hace objeción a que al lado del conductor vaya otra persona, pero a condición de que ambos callen.

Con seguridad que la advertencia reza particularmente con el automovilista que va acompañado de su novia. Porque si se pudiese penetrar a las entrelíneas de las estadísticas sería fácil comprobar que la mayor parte de los accidentes callejeros han ocurrido cuando dirigía el automóvil un enamorado. El amor ha ocasionado siempre muchos choques, que no han sido todos hijos de la distracción...



El juicio de París

Cuando dos actores teatrales aman a una misma mujer y ella les promete con aquel que demuestre ser más artista, sus cerebros se agudizan y buscan la manera de triunfar. Uno de ellos triunfa al fin; pero, ¿cuál? ¿Robichon o Quinquart?

DURANTE el verano del memorable año..., pero la fecha no interesa, Robichon y Quinquart cortejaban simultáneamente a mademoiselle Brouette.

Mademoiselle Brouette era una actriz encantadora, Robichon y Quinquart dos graciosísimos cómicos, y, los tres, miembros de la compañía del "Théâtre Suprême".

Robichon era tan adorado por el público que éste reía ya antes de que pronunciara la primera palabra de su papel, y Quinquart gozaba de tanta popularidad que su silencio convulsionaba de risa al auditorio.

Rivalidad profesional a un lado, a pesar de cortejar a la misma dama eran excelentes amigos, y esto se debía sin duda al hecho de que la dama no favorecía más al robusto Robichon que al enjuto Quinquart, es decir, flirteaba igualmente con ambos. Al fin, cuando uno y otro a fuerza de importunarla agotaron su paciencia, ella prometió, en un arranque de mal humor, que se casaría con el que fuese mejor actor de los dos. Salida inesperada, porque ningún artista, ningún crítico de la prensa habría sido capaz de formarse un juicio cierto sobre el particular. Sólo Susana Brouette podía haber imaginado algo tan desconcertante.

— Pero, mi querida Susana — balbuceó Robichon con desaliento, — ¿en qué forma decidiremos el punto? ¿Qué veredicto aceptará usted como válido?

Y Quinquart, no menos desesperanzado, preguntó:

— ¿Cómo se dilucidará la cuestión? ¿Quién será el juez?

— El juez será París — declaró Susana. — Puesto que somos servidores del público, a la palabra del público me atendré, amigos míos.

Claro está que mademoiselle Brouette tenía atractivos de sobra para permitirse caprichos como ése.

El pobre Quniquart se retiró sumido en meditaciones. Lo mismo hizo Robichon. Quinquart llegó a la conclusión de que Susana había dicho un disparate. Robichon fué del mismo modo de pensar. Puesto que el público alababa a ambos y no se mostraba menos generoso con uno que con otro, aguardar el juicio de París equivalía a dejar indefinidamente en suspenso la cuestión. Quinquart no entreveía forma alguna para salir del atolladero. Ninguna se le ocurría tampoco a Robichon.

— Viejo — dijo éste, mientras se hallaban sentados ante una mesa en la acera de su café favorito, uno o dos días antes de las vacaciones anuales, — discutamos esto amigablemente. Sírvete un cigarrillo. Bueno: tú eres actor, y, por lo tanto, te consideras más dotado de talento que yo. También yo soy actor, y, por lo tanto, te conceptúo con menos aptitudes que yo. Esto en cuanto a nuestro punto de vista artístico. Pero los dos somos también hombres de mundo, y en tal carácter no podemos menos que comprender que, así muramos de viejos en el oficio de bufos, nos será imposible demostrar la superioridad del uno sobre el otro. En fin, nuestra única esperanza radica en que cambiemos de género. ¡El conquistador de Susana deberá distinguirse encarnando un personaje solemne! — exclamó Robichon, y sonreía complacido mirando a su colega, porque Quinquart, con su extraña figura, parecía destinado por la naturaleza para hacer de bufón.

— Perfectamente — aprobó Quinquart, y miraba satisfecho a su amigo, porque resultaba imposible imaginarse al voluminoso Robichon representando una tragedia.

— Sólo hallo un inconveniente a nuestro plan — continuó Robichon. — La empresa no nos consentirá nunca una oportunidad. En el teatro ocurre siempre lo mismo: en cuanto uno tiene éxito dentro de un género, ya puede resignarse a cultivarlo toda la vida. Si mis primeros triunfos los hubiese obtenido haciendo de villano en un melodrama, se habría creído que yo no servía más que para encarnar villanos de melodrama; pero como sucedió que di golpe como bufo, nadie creerá que soy capaz de hacer sino papeles graciosos.

— Lo mismo digo yo — asintió Quinquart. — ¿Y qué es lo que propones entonces?

Robichon reflexionó.

— Ya que no se nos permitirá hacernos justicia en el escenario — dijo, — debemos buscar la oportunidad fuera de él.

— ¿Una representación privada? — objetó Quinquart. — En ese caso, ¿cómo podrá juzgarnos París?

— Tienes razón — murmuró Robichon. — Es un serio obstáculo.

Sorbieron pensativamente sus aperitivos. Muchas cabezas se volvían hacia la mesa que ocupaban. "Allí están Robichon y Quinquart. ¡Qué divertidos son siempre!", comentaban los peatones, sin sospechar la ansiedad por que estaban pasando los cómicos.

— ¿Qué hacemos? — suspiró Quinquart.

Robichon encogió los hombros macizos y guardó silencio.

Ambos estaban tan abstraídos que no advirtieron a un peatón que se había parado en la acera y los observaba con aire indeciso. Era un hombre alto, corpulento, vestido de negro. De pronto, como si hubiese hallado el valor que necesitaba, avanzó hasta ellos, y dijo:

— Caballeros, les pido perdón por la libertad que me tomo. Me veo precisado a requerirles su consejo profesional. Estoy en condiciones de pagar honorarios moderados. ¿Me permiten que me explique?

— Señor — respondió Robichon, — ahora estamos considerando muy seriamente nuestros nuevos papeles. Otro día tendremos mucho gusto en atenderlo.

— ¡Es deplorable, caballeros! — exclamó el recién llegado. — Pero el tiempo me urge. También yo estoy preparándome para un nuevo papel. Será la primera vez que me tocará hablar, a pesar de que, durante veinte años, he estado apareciendo en público.

— ¿Qué? ¿Ha sido usted comparsa durante veinte años? — preguntó Quinquart con una mueca.

— No, señor — dijo el desconocido. — He sido verdugo, y voy a dar una conferencia sobre los horrores del empleo que he renunciado.

Los dos comediantes, espantados, se quedaron mirándolo. Sobre la acera, bañada de sol, parecía haber caído la sombra negra de la guillotina.

— Soy Santiago Roux — prosiguió el hombre. — Debo hablar la semana que viene en Appeville-sous-Bois, y estoy, como creo que se dice, azorado. ¡Yo, nada menos, que nunca supe lo que era nerviosidad! Resulta extraño, ¿no es cierto? Cada vez que ensayo los movimientos que habré de hacer en la tribuna me parece que me vuelvo puro brazos y piernas, y no sé qué actitud darles. Antes, apenas si me acordaba que tenía brazos y piernas; verdad es que mi atención estaba necesariamente fija en la cabeza del otro. Bien, pues, se me ocurrió que ustedes podían darme algunas indicaciones. Tal vez bastará una sola lección.

— Siéntese — dijo Robichon. — ¿Por qué abandonó su empleo?

— Porque abrí los ojos a la luz de la verdad — respondió Roux. — Ya no estoy de acuerdo con la pena capital. Es un crimen que debe abolirse.

— Escrúpulos de conciencia, ¿eh?

— Sí, señor.

— Muy bien — aprobó Robichon. — ¡Qué aspectos dramáticos puede asumir una con-



Ilustraciones de Neal Bose

ferencia así! ¿De qué piensa hablar?

— Haré la historia de mi vida: mi juventud, mi pobreza, mis impresiones como verdugo, y mi remordimiento.

— ¡Magnífico! — exclamó Robichon. — Los espectros de los ajusticiados lo persiguen hasta la tribuna. La voz le falla, los ojos, aterrorizados, quieren salirse de sus órbitas. Implora perdón extendiendo las manos, que la imaginación tiñe con la sangre de sus víctimas. El público se escalofría, las mujeres se desmayan; los hombres, más fuertes, contienen la respiración emocionados...

Súbitamente, el puño de Robichon martilló la mesa. El pequeño Quinquart estuvo a punto de caerse de la silla, porque adivinó en el acto la inspiración que había iluminado a su rival.

— Dígame — prosiguió Robichon, — ¿le conocen a usted en Appeville-sous-Bois?

— Mi nombre es conocido, señor.

— ¡Bah! Quiero decir si le conocen personalmente, si tiene relaciones allí.

— No. ¿Por qué?

— ¿No habrá nadie que pueda reconocerlo?

— Es muy poco probable en ese sitio.

— ¿Cuánto calcula que obtendrá de beneficio?

— Doscientos cincuenta francos, cuando más. El salón es reducido y las localidades baratas.

— Usted está nervioso, y quizá le agradaría aplazar su debut, ¿no es así?

— No lo niego, señor. Pero, ¿por qué?

— Se lo diré en seguida: le ofrezco quinientos francos para que me deje ocupar su lugar.

— ¿Señor?...

— ¿No le parece negocio?

— No comprendo...

— Tengo el antojo de representar un papel solemne. Usted podrá explicar al día siguiente que perdió el tren, o que estaba enfermo..., una excusa cualquiera. No se supondrá que usted sabía que yo iba a substituirlo. La responsabilidad de eso queda por mi cuenta. ¿Qué me dice?

— Que es poco dinero.

— ¡Al contrario! Toda la prensa voceará la historia de mi ingeniosa broma, y París se asombrará de que yo, el cómico Robichon, supliendo a Santiago Roux en una conferencia, haya podido helar la sangre en las venas a un auditorio. Millones de personas hablarán de su proyectada jira de disertaciones, mientras de otro modo no se habrían enterado jamás de ella. Le estoy haciendo propaganda y pagándole todavía. Esto sin contar que le daré la lección práctica que me pedía. ¿Estamos de acuerdo?

— Convenido, señor — dijo Roux.

¡Qué azoramiento el de Quinquart! ¿Quién podría eclipsar a Robichon si se desempeñaba a tono con su concepción del papel? En el teatro, esa noche, Quinquart seguía patéticamente a Susana entre bastidores. Estaba caracterizado de bufón, pero se sentía Romeo. El gentío que aplaudía sus ocurrencias se hallaba muy lejos de sospechar las ansias románticas que se agitaban bajo su peluca roja. Por primera vez en su vida estuvo contento de que el autor le hubiese confiado tan poca tarea.

¡Y qué nerviosidad la de Robichon! Sus aptitudes iban a ser sometidas a una dura prueba; pero si obtenía el efecto previsto, ya podía quedarse tranquilo, porque Quinquart no lo superaría jamás. Susana, a quien orgullosamente comunicó el proyecto, expresó su intención de ir a presenciar el espectáculo. También Quinquart prometió concurrir.

Los tres fueron a Appeville-sous-Bois. Aunque probablemente nadie en la población conocía de vista al verdugo, era muy posible que más de uno reconociera a Robichon; de modo que éste se disfrazó en tal forma que bien podía tomársele por Santiago Roux.

Cuando Robichon ocupó la tribuna, la pequeña sala estaba repleta de público. El actor vió a Susana y a Quinquart en la tercera fila, y poco faltó para que les hiciera una guiñada.

— Señoras y caballeros...

Todos los ojos estaban clavados en él cuando empezó. La voz del verdugo ejercía una fascinación morbosa sobre la concurrencia. Los hombres daban significativos codazos a sus vecinos, y las mujeres contemplaban al disertante, medio horripiladas, medio hechizadas.

El comienzo de su exposición fué bastante tranquilo, y no faltó en él el elemento humorístico mientras narraba aventuras imaginarias de su mocedad. Los espectadores reían entre dientes y cambiaban miradas de asombro. Resultaba chocante que un monstruo se atreviera a divertirlos.

— Demasiado jovial — murmuró Susana al oído de Quinquart.—No ha dado la nota justa.

— Espere—replicó tristemente Quinquart; — de seguro está preparando el ambiente para el contraste.

La presunción de Quinquart resultó correcta. Gradualmente el tono alegre se esfumó en la voz del orador. Los incidentes cómicos cedieron su lugar a anécdotas de más en más horrendas y repugnantes. Un estremecimiento pasaba por la sala. Los cuellos estaban estirados, y las caras, pálidas, se torcían en un gesto de ansiedad.

Después, el verdugo evocó las agonías de los condenados, refirió las historias de sus crímenes, pintó los últimos momentos de las víctimas ante la cuchilla que caía... Gritó su remordimiento, su lacerante remordimiento.

— ¡Soy un asesino!— sollozó; y en la sala habría podido oírse la caída de un alfiler.

No hubo aplausos al final, y esto puso un sello sobre su éxito. Hizo una reverencia, y se retiró, en medio de un silencio impresionante. Aun entonces, nadie se movió en la sala. Hasta que un entusiasta representante de la prensa se adelantó para proclamar a Santiago Roux como una sensación sin parangón posible.

¡El triunfo de Robichon! ¡Qué generosas fueron las felicitaciones de Quinquart, y qué dulce el tributo de admiración de Susana! Y aun llegó nn homenaje más alto: ¡nada menos que

(Continúa en la pág. 35)

Un cuento de
Leonardo Merrick



¿El vino es de su agrado, señor Roux? No lo es at me. Está envenenado. Antes de una hora habrá usted muerto.

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

Por PILAR DE LUSARRETA

El V Salón Femenino de Bellas Artes

POCO a poco, el salón de mujeres artistas, que comenzó cinco años atrás, siendo un simple tanteo, va cobrando el carácter y las proporciones de una de las muestras colectivas anuales de pintura y escultura, de expresiva significación. Más de doscientas cincuenta obras integran el de este año; quizá son demasiadas, si se tiene en cuenta que algunas de ellas carecen del interés artístico que ya se requiere para figurar dignamente en la exposición aludida. Pero con sus pequeñas debilidades, no adolece, gracias a Dios, de ese carácter simplista y presuntuosamente ingenuo con que los aficionados realizan sus obras — véase el conjunto de ellos que expone en Viau y Zona, — que importa serio peligro para los trabajos que les acompañan y han de ser motivo de desánimo para organizadores y jurados.

En el Salón Femenino de este año, todas las expositoras son artistas; de entre ellas, unas excelentes, otras medianas y algunas inferiores; pero no son espiritualmente aficionadas; ven en el arte, no un pasatiempo, sino una labor; y arremeten a ella con conciencia de sus obligaciones y deberes de artistas; saben lo que el arte tiene de noble y de terrible como trabajo, de lo que importa como esfuerzo, aunque muchas no conozcan la inefable felicidad de una realización satisfactoria. No buscan el halago fácil a una gracia, sino la aprobación — sobre todo la propia aprobación — por su esfuerzo.

Frente a un salón así de pintoras y escultoras de verdad, conscientes — dentro de lo humanamente posible — del valor de sus obras, la crítica o comentario ha de ser mucho más fácil y puede resultar más sincero. No se trata de halagar vanidades ni satisfacer pequeñas aspiraciones (las aspiraciones de todo artista son, por lo común, tan desmesuradas que no se llenarían con todos los elogios del mundo), sino de justipreciar. Ante la obra de los aficionados, ¿qué hacer sino levantar los hombros? Allá ellos con su afición.

Pero vengamos al Salón Femenino; indudablemente ganará éste en interés si las expositoras se reservasen para él algunas obras no expuestas; por supuesto, que una obra de arte puede y debe resistir más de una exhibición, pero con todo, para el juicio e interés del público es seguro que con mayor novedad alcanzaría un mejor éxito.

A Ana Weiss ha correspondido el primer premio por "Desnudo", que conocemos por su reciente exposición en el Salón Anual. Bella pieza pictórica, como es de contado habitual en su autora, resulta un tanto frío, de realización exclusivamente técnica.

También "Desnudo" se titula el cuadro de Angela Vezzetti, artista interesante y pródiga, captada por las formas de recio volumen que concibe y realiza con un fuerte sentido decorativo.

La acuarela tiene en Lola de Lusarreta una cultivadora asidua y acertada; en ella logra la artista hasta ahora sus mejores triunfos; expone en el salón una abocetada "Figura" y un interesante "Paisaje de Marruecos", luminoso, vivo, sintético y expresivo a la vez de la rica labor de la arquitectura árabe.

Las naturalezas muertas repiten en el Salón la nota de flores y frutas; del nutrido conjunto de sus cultivadoras (de las cultivadoras de la naturaleza muerta), destacan las de Carlota Stein, con conjunto de "toutpetits" graciosamente ejecutados, quizá carentes de atmósfera, pero de minucioso atractivo; Mane Bernardo, rotunda y sobria en la composición y en la realización; Estela Albert, que también expone un retrato femenino al óleo; Albert, que se singulariza por su "Affiche", trazando en blanco sobre negro flores estilizadas a la manera antigua. Zulema Molinari de Baibiene; María Teresa Márquez de Beabe, que exhibe dos óleos; Federica E. Berdt, pintora de flores como Lola Nucífora; Emma Bodmer; Flecher de Cadot, que expone, además de "Frutas" un tierno "Mamita pequeña"; Josefina Costa de Cambiaso; María Emma Almonacid Castro; Ana Caviglia Cornero Latorre; Alcira Facio de Crotto, que realiza su labor ateniéndose a un concepto quizá anticuado, pero siempre agradable, y que aún envuelve en atmósfera sus hortensias y demás flores; H. C. de Fled; Marta del Castillo; Carolina Donato e Ivonne Rostand de Donmis; Katerine Gregg, que realiza pequeñas y graciosas acuarelas un tanto pesadas; María M. Lacoste, que es también notable escultora, como lo acredita su cabeza escultórica de Pepa Dantas Lacombre de Echart; Elliot, intérprete segura y acertada de todas las flores; Pizarro Pons, autora de un interesante "Paisaje de Mar del Plata"; Isabel Rocca; Magdalena Roux; Sotera Terry; Vázquez Cey, que no pierde cierta cortedad infantil en el dibujo; Gómez Vernet; Delfina Vitón y Gertie Zinndorf.

Aurora Pietro de Torras tiene un "Mercado del Paraguay" a la témpora, en el que, pasea los tipos, no logra representar la animación bulliciosa del sitio; algo de esto mismo ocurría en su salón individual de este año en Amigos del Arte, donde expuso varios paisajes y escenas de las "Colonias rusas" de Coronel Suárez que conozco demasiado bien para aceptar desde el punto de vista de la señora Torras.

H. Pérez Llanzó tiene dos apreciables óleos trabajados según su característica manera, titulados "Liptak" y "Marta".

Dos retratos de sólida factura y acertado parecido expone Pepa Dantas Cacombe de Echart, que en los ojos de sus modelos concentra el mayor interés y la más profunda observación.

Los paisajes de Doufour revelan

(Continúa en la pág. 55)

Club Argentino de Mujeres



FUEGO EN LOS PIES

es la sensación que se experimenta en los días de mucho calor. Los pies se inflaman, se congestionan y terminan por hincharse; también aparecen las ampollas. Un remedio eficaz para estas dolencias es:

Tarborats

SALES SANATIVAS

Su acción es notable, refresca, descongestiona y desinflama los pies volviéndolos a su tamaño normal y evita la formación de ampollas.

Tarborats regula la transpiración y permite caminar sin pensar en los pies.

$ 2.60 en todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



EL CUENTO, JOYA DE UNA ANTOLOGIA DE POR ESCRITORES

Muerte

Por Andreas Latzko

Por qué eligió este cuento Alvaro Yunque

Soy partidario del arte tendencioso, del arte que es propaganda de mi ideología. El arte puro, el arte por el arte existe, pero no existe como arte, sino como juego. Ahora, en este momento dramático de la humanidad, lo que se me aparece como la obligación más inmediata de mi inteligencia es desacreditar la guerra y sus causantes. Elegir un cuento entre los autores que han escrito sobre la guerra, es tarea difícil. ¡Se ha escrito tanto y tan certeramente contra la guerra! Porque compruebo que todos los artistas que han escrito sobre la guerra han escrito contra la guerra.

Por su brevedad, por su vigor y por su ironía, elijo esta punzante "Muerte de Héroe", del escritor húngaro Andreas Latzko. Se halla en su libro "Hombre en la Guerra".

EL señor médico mayor no había comprendido. Sacudió, irritado, la cabeza, y por encima del borde de los lentes bajó la mirada, con una interrogación, hacia su ayudante.

El rubio médico ayudante callaba, tímido y marcial, porque él tampoco había comprendido.

Sólo el asistente, a los pies de la cama, parecía conservar algún contacto con las representaciones delirantes de su patrón, porque en las puntas de su bigote endurecido por el cosmético brillaban, como ensartadas, dos lágrimas. Pero el asistente sólo hablaba húngaro, de modo que el señor médico mayor, con un "pedazo de idiota" pronunciado a media voz, lo dejó plantado junto a la cama, y continuó propulsándose hacia adelante, sudando y resoplando, seguido de la timidez rubia como un panecillo, en dirección de la sala de operaciones.

La monstruosa bola de algodón que, al tenor de la chapa sobre la cama, cobijaba en su interior la cabeza del teniente primero de reserva Otto Kadar, del regimiento de artillería de campaña Nº..., volvió a hundirse en las almohadas cuando los médicos se retiraron. Miska volvió a sentarse sobre su saco de campaña, se sorbió las lágrimas, y apretando la cabeza entre sus grandes manos sin lavar, se puso a cavilar desesperadamente sobre su porvenir. Porque era claro para él que el señor teniente primero no tenía para mucho tiempo. Pues sabía lo que estaba escondido bajo la gigantesca bola de algodón: había visto el cráneo hecho trizas, y la espeluznante achura gris bajo las sangrientas astillas: el cerebro del pobre señor teniente primero, que había sido un hombre y un patrón tan, tan bueno. No podía esperar que se repitiera una suerte tan loca... ¡Una segunda vez no había, de ninguna manera, un patrón tan bueno hasta adentro del alma! Las muchas, muchas rebanadas de salame que el señor teniente primero siempre le regalaba de sus propias provisiones; las dulces y afectuosas palabras que le había oído murmurar a cada herido..., todos los recuerdos del largo período sangriento que, casi como un camarada, había vivido embotado, junto a su patrón, surgían ahora ante él. El buen Miska se inspiraba una lástima tremenda al sentirse tan infinitamente indefenso frente a la gran máquina de guerra, dentro de la cual volvería ahora a ser arrojado en cualquier parte, sin tener ya a su lado el seguro apoyo del buen señor teniente primero.

De modo que se acurrucaba, con su ancho cráneo de campesino entre los puños, como un perro a los pies de su amo moribundo, y en las puntas de su bigote sólidamente engrudado por el polvo y el cosmético, se ensartaban las lágrimas, unas tras otra, en lenta procesión.

Tampoco era muy claro para Miska, en verdad, por qué el pobre señor teniente primero gritaba sin cesar, tan horriblemente, con motivo de su gramófono. Sólo sabía que los señores oficiales estaban sentados en el refugio y hacían tocar en el gramófono la marcha de Rakoczy, cuando de pronto silbó hasta adentro la maldita granada, y entonces todo desapareció entre el humo y la tierra. Puesto que él mismo se había quedado viendo estrellas, porque una tabla desprendida, como caída del cielo, le había golpeado en la espalda con tal violencia, que se cayó de bruces, y durante una eternidad no consiguió tomar aliento.

Después..., después sólo se acordaba Miska, muy confusamente, de un montón inaudito de tablas hechas astillas, de tirantes derrumbados, de un guiso de guiñapos de bolsas, asfalto, tierra, miembros humanos ¡y mucha sangre!... y... y... del señor cadete Meltzar, que seguía sentado, muy derecho, apoyada la espalda contra los restos de la pared lateral, con el disco del gramófono, que había estado tocando la marcha de Rakoczy, y que, por un milagro, había quedado entero, en el sitio donde, propiamente, debía estar su cabeza. Pero la cabeza no estaba ahí. La cabeza había desaparecido; y era el negro disco de gramófono el que se asentaba, también apoyado a la pared, directamente sobre el cuello ensangrentado. ¡Eso sí que había sido espantoso! Ningún soldado había querido poner la mano en ese cuerpo sentado, con el disco encima, puesto exactamente como una cabeza sobre el cuello... ¡Brrr!... Miska sentía correr un escalofrío por su espalda al recordarlo; y el corazón se le detuvo con el susto cuando precisamente en ese momento el señor teniente primero recomenzó a gritar:

—¡Gramófono!... ¡Nada más que gramófono!...

Miska se levantó de un salto, vió a la gran bola de algodón desprenderse penosamente de las almohadas, vió el único ojo que había quedado a su patrón fijado ávidamente sobre algo invisible, y se quedó ahí, avergonzado como un culpable, cuando desde todas las camas convergieron sobre él miradas impacientes.

—¡Pero eso es ya insoportable! — gritó un



LA LITERATURA, EN "EL HOGAR" HECHA ARGENTINOS

de héroe

Elegido por Alvaro Yunque

EL AUTOR

Poco antes de estallar la guerra europea, Andreas Latzko aparecía con G. Bernard Shaw, Jean Jaurès, Romain Rolland y otras brillantes personalidades, en la lista de colaboradores de "Forum", revista de Munich que se proponía combatir la incitación bélica.

Durante la conflagración luchó como oficial y fué herido. Recién salido del infierno — en el decir de Rolland, — escribió "Hombres en la guerra", seis relatos de gran valor literario y documental.

Sucesos políticos en su patria determinaron su arresto y se anunció que era condenado a muerte. La noticia conmovió a los intelectuales del mundo entero y fueron escritas entonces vibrantes páginas sobre Latzko. "De toda su obra — expresó Barbusse — se exhala una inmensa piedad, una necesidad imperiosa, un respeto estremecido de la vida humana."

Tras aquel libro publicó "El hombre salvaje" y "El tribunal de la paz", frutos ambos, también, de su desgarrado corazón de poeta.

mayor gravemente herido, desde el otro extremo del largo corredor. — ¡Llévese de una vez a ese hombre!

Pero el mayor había hablado en alemán, de manera que Miska se quedó un momento perplejo, se enjugó el sudor de angustia de la frente, y — como su patrón no podía oírle — comunicó a un teniente al lado, que el gramófono se había roto, se había roto en mil pedazos; de otro modo él, Miska, con toda seguridad no lo hubiera dejado, sino que lo habría traído con todo lo que fué posible hallar de las cosas del señor teniente primero.

Nadie le contestó. Como a la voz de mando, en todo el largo del corredor, los señores oficiales habían metido las cabezas debajo de las almohadas y corrido las cobijas sobre las orejas; el viejo mayor hasta se enroscó como un turbante su ensangrentada capa, con tal de no oír la espantosa risa cloqueante, que por momentos se transformaba en aullidos, por momentos en gritos furiosos alusivos al gramófono.

— ¡Señor teniente primero!... Pido muy obediente, señor teniente primero...—suplicaba Miska, y con sus gordas, duras manazas, pasaba muy... muy suavemente sobre las rodillas palpitantes de su patrón.

Pero el señor teniente primero Kadar no oía. Tampoco sentía la pesada mano posada sobre sus rodillas. Porque frente a él seguía siempre sentado el cadete Meltzar, sobre el cuello una cabeza chata, negra, redonda, en la que la marcha de Rakoczy estaba grabada en espiral.

¡De pronto fué para el teniente primero tan claro como el sol que había sido muy injusto con ese pobre Meltzar..., durante seis largos meses! Pues, ¿qué culpa tenía el pobre diablo de su necesidad, de su extravagante fraseología patriótica? ¿Cómo habría podido pensar razonablemente con un disco de gramófono a guisa de cabeza?... ¡Pobre Meltzar!... ¡El teniente primero Kadar no podía realmente comprender, le parecía imposible, que no hubiera llegado mucho antes de seis meses, en seguida que el cadete Meltzar comunicó su incorporación a la batería, a descubrir la trastada que le habían hecho al pobre muchacho allá en el interior del país!...

¡Le habían cambiado la cabeza! La bonita cabeza rubia de diez y ocho años; se la habían destornillado, reemplazándola por un disco negro, rasguñado, que no podía hacer otra cosa que gangosear la marcha de Rakoczy..., eso estaba ahora demostrado. ¡Cuánto debía haber sufrido el pobre muchacho cuando su teniente primero, veinte años mayor que él, le espetaba una y otra vez largos sermones sobre los deberes de humanidad! Con la chapa redonda y lisa que le habían puesto, no podía comprender, naturalmente, que los soldados italianos hechos trizas y ensangrentados que veía transportar por delante de la batería, hubieran preferido con mucho, ellos también, quedarse en sus casas, sin un cartel en una esquina no les hubiera obligado a dejarlo todo, exactamente como la movilización en Hungría a los cañoneros húngaros.

Tan sólo ahora se explicaba el teniente primero Kadar la indomable terquedad de su cadete. Sólo ahora comprendía porqué ese muchacho, que en realidad hubiera podido ser su hijo, había aguantado impasible los más hermosos y sensatos discursos, para salir al final silbando entre dientes la marcha de Rakoczy, y murmurando con rabia una y otra vez la frase estereotipada: "¡A esos perros, hay que matarlos!"

No era, pues, por ser tan joven y tonto. No era porque hubiera llegado al campo de batalla directamente, como por un tubo, del patio de la escuela de cadetes. El disco de gramófono tenía la culpa. ¡El disco de gramófono!

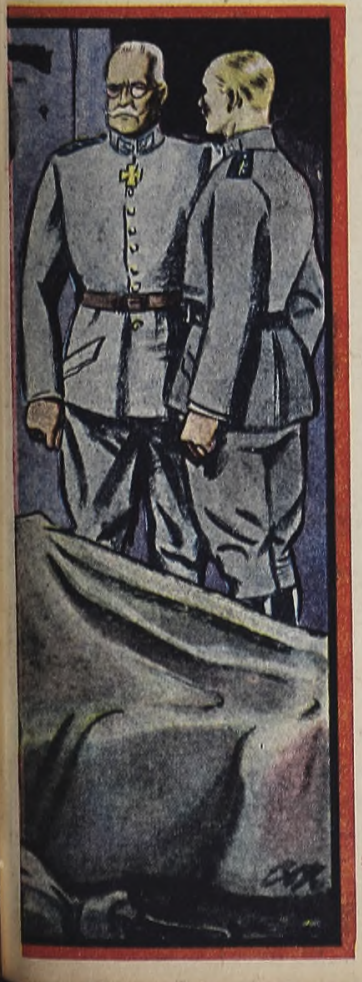
El teniente primero Kadar sentía hincharse sus venas como cuerdas, golpear la sangre contra sus sienes como a martillazos, tan indomable era su rabia contra los delincuentes que le habían destornillado a traición al pobre Meltzar la amable cabeza de muchacho que antes llevaba en el cuello.

Y... eso era lo más horrible del asunto: cuando pensaba ahora en sus subordinados y camaradas oficiales, les veía a todos exactamente como al pobre Meltzar, ¡andando de un lado a otro sin cabeza! Apretaba los párpados, quería rememorar las fisonomías de sus cañoneros..., ¡en vano! Ni una sola cara surgía de sus recuerdos. ¡Meses y meses había pasado en compañía de esos hombres, y sólo ahora descubría que ninguno de ellos había llevado una cabeza sobre el cuello! De no ser así, tendría que acordarse de si su sargento tenía bigotes; si el conductor del primer cañón era rubio o moreno. ¡Pero, no!... Nada le había quedado. Sólo veía discos de gramófono; chapas circulares, negras, horrorosas, asentadas sobre blusas empapadas en sangre.

De pronto, toda la región del Isonzo se extendió muy abajo de él como un gigantesco mapa topográfico, tal como la había visto a menudo en periódicos ilustrados. La cinta plateada del río serpenteaba entre montes y colinas, y el teniente primero Kadar volaba por arriba del entrevero de hombres y cosas, sin motor y sin planos sustentadores, llevado únicamente por sus brazos extendidos. Y por todas partes donde se posaran sus miradas, en cada colina, en cada montaña, en cada hondonada, veía las bocinas de innumerables fonógrafos encajados en la tierra. Miles y miles de esos conocidos cuernos de la abundancia de latón azul celeste, con ribetes dorados, apuntaban, inmóviles, hacia él con el hocico muy abierto. Y en torno de cada una de esas bocinas enterradas hervía un hormiguero de cañoneros afanosos, cargando cartuchos y granadas,

Y ahora lo veía el teniente primero Kadar con la mayor nitidez: todos llevaban discos de gramófono sobre el cuello, como el cadete Meltzar. ¡Ni uno solo tenía puesta su propia cabeza! Pero cuando las granadas volaban aullando de los embudos celestes y

(Continúa en la pág. 53)



"Y ahora lo veía el teniente primero Kadar con la mayor nitidez: ¡todos llevaban discos de gramófono sobre el cuello, como el cadete Meltzar!"

CANSANCIO



El cuerpo, envenenado por las toxinas intestinales, no tiene voluntad para nada.



Felizmente, la deliciosa "Sal de Fruta" ENO, abre para estos seres cansados nuevos horizontes de salud y vitalidad.



Tomada diariamente, pronto limpia los conductos intestinales, eliminando las toxinas. Es particularmente útil cuando se cambia de alimentación y agua.

"SAL DE FRUTA"

ENO

LAS PALABRAS "SAL DE FRUTA", "ENO" Y "FRUIT SALT" SON MARCAS REGISTRADAS

Cartas de París



Querida amiga: tú no viajas; yo tampoco. A veces con la imaginación me voy muy lejos, y ya es algo; pero no bastante. Por eso cuando llega alguien, generoso, que transmite sus impresiones, que enseña lo que aprendió, que exhibe lo que sabe, ¡ah!, entonces, María, lo invito durante una semana consecutiva a comer, almorzar, tomar el té, hasta que haya dejado en mis lares todos sus recuerdos. Eso también es viajar.

Ultimamente regresó de la Riviera un gran "causeur". He gozado de su estadía casi como él mismo. Traía consigo el flúido que pronto me transmitió. Contaba que, sin duda, un día el cielo se cayó sobre Lugano, y Lugano no se dió cuenta todavía. La Croisette de Lugano en la Riva Caccia, a la que acaba de unirse la Riva Albertolli, rodeando juntas el lago en muchos kilómetros. Por cierto, desde la mañana hasta la noche, la villa entera se da cita en la Potinière, y de cinco a siete, el Lugano elegante acude chez Huguenin. Es este personaje — un francés célebre — un exconfitero del rey de Inglaterra, y las golosinas que preparaba para el rey las brinda hoy a los que pasan por la Riva Albertolli. ¡Cuenta que ha visto tantos personajes! El rey Alberto de Bélgica todos los días se sentaba cerca de la orquesta, más allá María de Rumania, y en el azar de las mesas descubría a la princesa de Broglie, el príncipe Leopoldo de Prusia, el duque de Sparte, la duquesa de Vendôme, Felipe de Orleans, duque de Nemours, y otros.

En Lugano, el rincón selecto es el "Splendide". A través de los suntuosos salones han pasado todos los grandes de la tierra, desde los reyes del petróleo y del acero hasta los reyes desterrados.

En 1928, durante una semana, el "Splendide" conoció el insigne el honor de hospedar el consejo de la Sociedad de las Naciones. Reunido en el gran salón, ese consejo comprendía: Briand, Lloyd George, Stressemann, Bénès y Grandi. Cuentan que un día Briad se paseaba del brazo de Strssemann por la Riva Caccia, y deteniéndose repentinamente frente al golfo, dijo: "¡Qué esplendor!... Uno se siente poeta ante un cuadro semejante!", y entrando precipitadamente en el "Splendide" reclamó el libro de oro, donde en un soplo de inspiración, escribió: "He sido admirablemente tratado aquí. Guardaré de mi estadía el mejor recuerdo." Stressemann, prudente, se limitó a firmar unas cuantas páginas más adelante.

De Lugano a Locarno no hay más que un paso; pero ese paso se hace siempre bajo un cielo límpido, a veces salpicado por coquetería con nubes blancas que, ciertamente, parecen palomas.

He estado en la gran sala del Ritz con motivo del Salón Automóvil. Poco elemento joven: no por eso menos elegante; pero realmente no fué una fiesta de gran alegría, por eso me dediqué a observar, una por una, todas las toilettes que lucieron, y eso agregado a unas cuantas visitas realizadas últimamente a casas de modas, me ponen en condiciones de hablarte del punto con más o menos autoridad. Es notable como en todas las colecciones se deja un lugar importante para el "tailleur du soir". El más lindo es uno que vi chez Georgette Renal, y que lo llaman, creo, "soleil couchant". Es un "tailleur" con pollera larga y saco ajustado, en terciopelo "bois de rose". La blusa, drapeada, es de taffetas de tonos cambiantes, muy suaves. Un poco escotada atrás, adelante está adornada con un jabot doble. Es un todo chic, juvenil e infinitamente parisién. Me parece que en terciopelo negro, con la misma blusa, ha de tener mucha clase también.



Chez Nina Ricci hay, alternando con suntuosas "robes du soir", muchos "tailleurs de minuit". Unos y otros merecen ser admirados por la delicadeza y el gusto de los colores elegidos. La combinación del negro con el rosa, es lógico; pero tentar el casamiento del verde con el colorado, del violeta obispo con el púrpura, son peligros a los que no es bueno arriesgarse; sin embargo, Nina Ricci lo ha tentado con éxito. Chez Worth he visto también un lindo "tailleur" de terciopelo rosa vivo, cuya chaqueta está provista de largas mangas terminadas con puño. La blusa, con gran jabot, es de gasa negra.

Los trajes de noche presentan un efecto dominante de drapeado, muy estudiado naturalmente, muy artísticos, pero que están reservados exclusivamente a las mujeres altas y delgadas.

Jean Patou ha optado resueltamente por el drapeado en diagonal. El prototipo es un magnífico traje de crêpe violeta, cuyo drapeado, retenido sobre el hombro, forma una écharpe en la espalda, y que, cubriendo en parte el otro hombro, termina envolviendo el brazo.



Jeanne Lanvin prefiere los vestidos extravagantes; muy peligrosos para ser llevados por quienes no lucen una belleza perfecta. Son estas vestimentas, muy amplias, muy drapeadas, que recuerdan bastante los vestidos de ángeles que más o menos todas lucimos en los cuadros vivos del colegio. Efectos de alas en lamé; en fin, es demasiado audaz.

En conjunto, te diré que tanto para la noche como para el día existe la diversidad más grande. Hay, como nunca, un gran distingo entre el traje de gran etiqueta y el de comida. No se puede lucir la misma toilette en un bridge de ocho a doce de la noche que en un baile.

Qué quieres, María, no puedo substraerme al deseo de contarte un cuento; me gusta hacerlo, quisiera



Si su impresor no se los puede proveer diríjase con el importe a "Hilo de Francia"-Posta Restante Central - Buenos Aires y dentro de dos días se le enviarán las participaciones. Los pedidos del interior aumentan $ 1.50 el 1.er ciento y $ 1.- cada 100 subsiguientes.

poder inventarlos. La historia pasa en Berlín. Un obrero encuentra a un compañero que lleva en sus brazos su chico menor.

—¿No te cansa? — dice el obrero; — tu chico parece pesar mucho.

— Naturalmente — dice el compañero, — pero ¿qué hacer? Estoy en huelga; no tengo plata para comprar un cochecito...

— Escucha — dice el otro, — yo trabajo justamente en una fábrica de coches de chicos. Robar uno sería muy expuesto, feo; pero sacar piezas sueltas, no, ¿verdad?... Ni se va a notar; te las daré poco a poco y tú irás construyendo el cochecito.

Así hecho, en ocho días, pieza por pieza, el compañero tuvo lo que es necesario para construir un coche de criatura. Un tiempo después, el obrero lo encuentra; tienes siempre el chiquilín en brazos.

— Y bien — pregunta, — ¿qué te ha pasado? ¿No has podido armar las piezas sueltas que te regalé?

— Sí — contestó el hombre, — pero cada vez hago una ametralladora. Cuidado, María, con las cosas que repartes entre tus amigos desamparados; no vayan a hacer las del cuervo.

Hasta pronto. Te abraza,

ANATOLIA.

UNA EXTRAÑA AVENTURA

(Continuación de la pág. 7)

Toda su charla versó acerca del "ocultismo", de casos de sugestión, de magia, de exorcismos extraños, de terroríficas alucinaciones.... La vida no era, en su concepto, una cosa sencilla como la cantaron los naturalistas ingenuos, incapaces de misterio.

Así, lo más abstruso como lo más simple, obedece a leyes imperativas de las que nosotros, pobres y obscuros mortales, no tenemos la menor idea...

— Un gesto cualquiera, hecho ahora — afirmaba Matías Bill — es remedo de otro igual que un ser "atingente" hizo dos mil o tres mil años atrás en idénticas circunstancias... En el mundo moral como en el material rige un orden estricto que no sufre, a través del tiempo, interrupción alguna. Nuestra conciencia — agregó — semeja un espejo maravilloso, donde se repiten en acción los sufrimientos y alegrías de todos los seres.

—¡Qué misterioso! — exclamó el señor Olleros, haciendo aspavientos cómicos. —¿En qué diablo consistirá todo eso?... ¿Sabría usted explicarlo, amigo mío?

Bill, dirigiéndose a Luisa, continuó, sin abandonar un instante su calma imperturbable.

— Sin embargo existe la esperanza de conocer totalmente el misterio..., después de "irnos"...

—¿Irnos? — preguntó Luisa, presa ya en el sortilegio de aquella conversación un poco enigmática.

— Sí, señorita...; habrá que esperar la muerte, que es la gran reveladora... — replicó Bill, sonriendo apenas.

—¿Cómo, señor Bill?... ¿Cree usted en "otra vida"?

— Estoy convencido, amiga mía, he tenido pruebas indudables de que existe...

Hubo una pausa. ¿Hablaba, acaso, en serio? ¿Era, quizá, un poseído, una especie de Huysmans injertado en profesor de tango y maestro de ocultismo?

— Precisamente... — continuó diciendo Matías Bill, invulnerable al magnetismo frío de aquellas miradas fijas en él, — hace tres noches me hallaba sólo en mi camarote... De pronto "siento" que alguien se acerca cauteloso y pone una de sus manos en mi hombro; doy vuelta de improviso... Estaba sólo, completamente sólo!

—¡Bah!... ¿Quién hace caso de eso?... ¡Sugestiones! — objetó el señor Olleros.

— ¡No, no, de ninguna manera! — replicó Bill; — debo advertirles que estoy curado de espanto; soy un "iniciado"...

Las últimas palabras las pronunció Bill con una delectación y engreimiento que no pasó para nadie inadvertido.

Luisita Velazco, que en el fondo no era más que un manojo de nervios, quedóse atónita, con los ojos brillantes... Registró su memoria, llevada por un movimiento casi inconsciente, buscando con empeño algún recuerdo, alguna reminiscencia extraña... Cuando pequeña era muy dada a los juegos de cartas, a las sesiones de espiritismo. En cierto viaje que hizo a Londres concurrió asiduamente a un club instalado en Hallem Street. Este club se llamaba "Los de la pipa en boca", sin duda porque a ninguno de sus socios les estaba permitido dejar de fumar mientras permanecían allí.

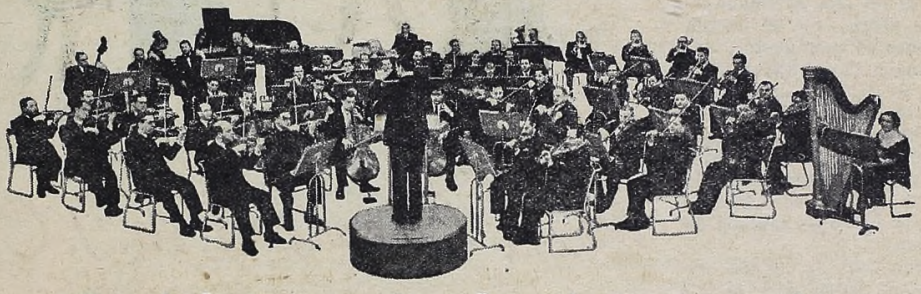
La consigna era rigurosa. Además se les prohibía, de acuerdo con un artículo de los estatutos, cambiar entre sí una sola palabra... Los ingleses de "pipa en boca" querían reuniones silenciosas, a base de humo y de carraspera...

Fué en la casa de Hallem Street

(Continúa en la pág. 20)



Sordo
SIN EMBARGO
PUEDE OIR CON EL
SIEMENS
FONOFOR
INAG S.A.
CALLAO 1063 - BUENOS AIRES



Geniol transmite los jueves a las 21 hs. los Grandes Conciertos de la Orquesta Sinfónica del maestro

Juan José Castro

por LR1 Radio El Mundo

PROGRAMA GENIOL

Jueves 19 de diciembre a las 21 horas.

a) SEPTIMA SINFONIA . . . . . BEETHOVEN
1.) - Poco sostenuto-allegro
2.) - Allegreto
3.) - Scherzo
4.) - Vivace

b) LOHENGRIN . . . (Preludio del primer acto) WAGNER

c) DON JUAN . . . . (Poema Sinfónico) . . . STRAUSS R.

GENIOL



"¡Ah, no, un caballero no insulta impunemente a nadie, porque en mi país los caballeros no insultan!..."

Mr. R. L. Lewis, A. M. I. C. E.

Tenía razón aquel hombre sencillo en torno al cual se había creado una ficticia atmósfera de excentricidades. Porque su secreto consistía tan sólo en actuar de acuerdo al ambiente en que vivía.

Un cuento de Eugenio Julio Iglesias

TIENE fama de ser uno de los hombres más elegantes de Londres.

Este anticipo de Elina con respecto de míster R. L. Lewis, A. M. I. C. E., intensificó en todos el deseo de conocer al "gran amigo Reginald", como decía a cada instante Elina, Elina Day, de quien se contaban ciertos deslices con el solo fin de valorizar su "L'oiseau de glace", libro de poemas pensados en argentino, escritos en español y traducidos al francés por su propia autora, a fin de cumplir — como ella afirmaba — "con la patria, con el idioma y con nuestro buen gusto". Nadie opinaba favorablemente acerca de sus versos, pero todos se expresaban de ellos en forma elogiosa, en modo especial durante sus "martes literarios", interesantes reuniones donde se bailaba, se bebía, se fumaba y hasta se hablaba de literatura.

Aquella tarde la tertulia era casi íntima; unas doce personas que, o sentadas en los amplios sillones tapizados de cuero azul, o de pie junto al ventanal que abría su enorme rectángulo sobre el río, deslizaban sus manos sobre los brazos cromados o miraban las aguas parduzcas, mientras el rumor de las voces se apagaba en los muros sin eco.

En el pequeño bar, situado en una de las esquinas del salón, Nicanorcito Landi preparaba un copetín color ópalo ante la admiración de Lolotte Vargas, "una tipa formidable", según Totó Manzano, por el hecho de haber aprendido a pintar en tres meses naturalezas muertas, "tan bien, que parece que los duraznos estuviesen hablando". La verdad era que Totó sentíase atraído por los cuarenta años solteros de la pintora, y que ella no miraba con malos ojos al lindo adolescente. Elina no ignoraba el idilio neoromántico, y se complacía en invitar a los dos a sus tertulias. Otro de los placeres de la poetisa era contar con la presencia de Horacio Ayala, cuya figura de hombre bien plantado y bien vestido constituía un soberbio elemento decorativo; tenía fama de poseer la más variada colección de corbatas, de imponer a su sastre la medida de sus solapas — lo que lo hacía merecedor de la envidia de muchos jovencitos, — y de vivir sin inquietudes económicas, encanto que reconocían sus amistades femeninas.

— ¿Uno de los hombres más elegantes de Londres? — preguntó a la dueña de casa, no sin manifestar cierto desasosiego. Y agregó: — La forma del zapato inglés no me gusta.

Al hacer esta afirmación rotunda, sonrió con aire despectivo, mientras se acariciaba el bigote negro, brillante y de guías cortas.

Todos estuvieron de acuerdo con él, y elogiaron cálidamente el calzado porteño.

— Cuando Lucien D'Hartoi, el gran actor francés, se embarcó de regreso para su país, llevó consigo veinticuatro pares de zapatos — manifestó Rómulo Castro Linares, animado por un legítimo orgullo.

La fina espiritualidad del tema había comenzado a poseerlos, cuando el mucamo anunció a míster Lewis. Las miradas se fijaron en el recién llegado, y en todos los rostros desapareció la ansiedad de la expectativa. Reginald, presentado por Elina a sus amigos, no tenía nada de particular. Vestía bien, calzaba bien, hablaba con desenvoltura en un español aprendido en Oxford...; y nada más. ¿Uno de los hombres más elegantes de Londres? Horacio se sintió feliz, más enamorado que nunca de la dimensión de sus solapas, de la caída de sus pantalones y de su bonita corbata de "foulard".

Ilustración de Rodolfo Claro

Después de la reunión, en la calle, le comunicó a Rómulo, su imitador y su sombra:

— Elina pone demasiado calor en sus apreciaciones.

— Y se los quita a sus versos.

— Ya no se puede creer en nadie...

REGINALD no llegó a la "pelousse" con la clásica galera gris inglesa ni luciendo una gardenia en el ojal del chaqué. Al saludar, su cabellera lisa esparció un suave olor a lavanda. En verdad, su presencia no produjo decepción ni atrajo curiosidades. Era un caballero más, un "gentleman" sin sutilezas que lo destacasen, un hombre correcto. Mediano de estatura y de rostro levemente sonrosado, no ostentaba rasgos que autorizasen críticas insubstanciales: ni su nariz recta, ni sus ojos grises, ni sus labios finos, ni su frente amplia, daban margen a un comentario de caricatura. Habló de caballos, jugó sin exageración y ganó sin insolencia.

Horacio comenzó a desdeñarlo.

En el "buffet" se comentó el duelo entre Narciso Arriola y Mario Prayón. Horacio había apadrinado al primero.

— Se conformó con herir a Mario en el antebrazo. Pudo haberlo ensartado.

— Me habría disgustado — opinó Lolotte, en un temblor opulento. — Narciso lo ofendió sin causa alguna...

— ¿Y qué creía usted? ¿Que Horacio iba a dejar que el otro lo pinchara?

— Hubiera dado explicaciones a ese "otro".

— ¡Habría sido rebajarse, Lolotte! ¿No le parece, míster Lewis?

Reginald, que había permanecido en silencio, atento al diálogo, repuso:

— Usted sabe, Ayala, que en mi país no se practica el duelo; además, si un duelista hiriese o matase a su adversario, sería juzgado por la justicia ordinaria, y se le condenaría o por intento de homicidio o por homicidio con premeditación.

— Lo ignoraba... ¿Así que un caballero puede insultar impunemente a otro?

— ¡Oh, no! Un caballero no insulta impunemente a nadie, porque en mi país los caballeros no insultan.

Horacio no quiso dar su brazo a torcer:

— Nadie puede responder de sí mismo en todo momento.

— Sin duda alguna — respondió Reginald flemáticamente; — sea por un estado de ánimo iracundo, sea porque ha bebido con exceso. Pero, tanto en uno como en otro caso, el insultante terminará por calmarse... o por refrescarse, y acabará pidiendo disculpas...

— ¿Y si no lo hiciese?

(Continúa en la pág. 79)



El paisaje menor

Por

Atilio Chiappori

TRAS tanto discurrir sobre el paisaje fingido en telas y planchas, quiero esta vez sincerarme con su aspecto natural. Y, al posponer el sesgo pictórico y el sentido estético a la visión sencilla y el solaz genuino, absolverme de cierto desgaire por el último — pecado sin malicia, sólo imputable a tiranías de tendencias y técnicas plásticas. En otro orden de ideas, aunque en simbólica similitud, Maeterlinck confesaba algo análogo en las líneas liminares del "Elogio del Box". Iniciando el magistral ensayo advertía que, antaño, en el afán de exaltar las excelencias de la espada fuera injusto con el puño púgil engaste y decisivo propulsor de aquel impávido lampo de acero... "Je tiens á réparer cette injustice." Es mi caso.

Sin caer en el dandismo literario — caro a los hombres del 60 — que les hacía decir a los Goncourt, por ejemplo, frente a una tela del grupo de Barbizon, que respiraban aire más agreste que en pleno campo, todos — poco o mucho, — al encomiar el virtuosismo interpretativo, olvidamos un tanto la naturaleza real. El paisaje "representado" no solamente nos circunscribía el casco pintoresco poniéndonos en "valor", vale decir, en evidencia su profundo influjo cósmico o su composición decorativa, sino que también nos evitaba las molestias del viaje y las desilusiones de la verdad. Mezcla de exaltación y de sibaritismo intelectuales — última postura de raigambre romántica, — ese "entendimiento" del paisaje perdura todavía, pese a las medias conquistas del "plein-air" y del impresionismo, tal como lo prueba el desagrado que producen las interpretaciones "sinceramente naturales" de temperamento ázimos y de paletas fieles a las propias retinas, ya sean de Courbet, de Cézanne o Van Gogh... Poco o mucho — en predilección o en confrontación, — casi todos teníamos nuestro "paisaje de memoria" de cierta manera heroico o sentimental. Nada de extraño, por otra parte, ya que del paisaje interior del panorama de la vida la gran mayoría sólo contempla las "vistas" circunscriptas de las novelas psicológicas, concordes o antitéticas con nuestras flaquezas o virtudes, sin percatarse de la realidad efectiva que, en el natural desorden sociológico, incluye los sinsabores y las alegrías que justifican la miseria dorada de nuestra existencia cotidiana.

SE dirá que el gran paisaje — la montaña, el mar, la selva, — han sobrepasado siempre el marco de un cuadro de caballete; y que, sin necesidad de hábiles o geniales interpretaciones, han impuesto su influjo excelso en los espíritus sensibles. Nadie lo discute; por más que la misma magnitud de su presencia geológica, tras la deslumbrante visión de la lejanía, se nos esfume, al acercarnos, en una angustia entre abstracta y genérica cuyo dominador común es el anonadamiento. Quien haya vislumbrado los Andes desde las estribaciones que encantan el panorama de nuestras provincias norteñas — digamos desde la precordillera del Aconquija — y, de pronto, se encuentre en su hermético y punitorio corazón de piedra—digamos la Quebrada del Toro — si es un hombre veraz confesará que ha temblado de miedo... ¿Miedo de qué?... Sin contar su repentina disminución hasta el homúnculo, ha sentido el miedo que infunde siempre el Misterio, se llame Mar o Amor, Montaña o Muerte, Selva o Vida...

Por eso he intitulado estas líneas "paisaje menor" — acaso "paisaje humano" — no solamente para proporcionar el tema con nuestra capacidad de percepción, sino también de nuestra emotividad. Y, ya en tren de confesiones, debo declarar que el primer título — ese título virtual del artículo apenas larvado— era: "El Paisaje Accesible". Con ello pensaba significar, desde el comienzo, la humildad de mi posición y el propósito de interés general que me mueve.

¿De interés general?... Sí. Descartado el paisaje magno, el que nos arrebata la imaginación o nos inhibe en su presencia, el paisaje menor, el paisaje abordable, es una necesidad vital. Para el hombre de las ciudades tumultuosas, el paisaje significa calma, reposo, silencio, placidez, en definitiva: reserva de salud y energía, plenitud en potencia. Deja de ser, entonces, un simple aspecto distractivo para convertirse en inexcusable elemento de salud, más que orgánica e higiénica, mental y moral.

Desde luego, no nos referimos al paisaje suburbano — en nuestro caso casi exclusivamente ribereño — puesto que siendo el derivativo inmediato de la ciudad enorme y promiscua, la concurrencia atropellada a la buena de Dios — le privan de los rasgos específicos: discreción, serenidad, silencio... Y no se tome esto como una postura remilgada, ni como un prurito antidemocrático... Es una reflexión de sentido común. Nadie iría a reposar su ánimo en una cancha de "foot-ball" el día de un gran partido. Ahora bien, todos los que me leen saben, mejor que yo, que un descanso dominical en la costa pintoresca que se extiende desde Olivos hasta más allá de San Isidro — años ha verdaderamente acogedora y tranquila — sería el programa de un excéntrico o de un humorista... Se dirá que existen clubs bien ubicados para gozar del paisaje. Es indudable, del "paisaje visual" pero no del "paisaje sedante" — los "sous-bois" profundos de las grandes campiñas europeas.

CUANDO se habla de los beneficios del paisaje accesible, se sobreentiende que los habitantes de una populosa ciudad apresurada como Buenos Aires, sometidos al ritmo urgente del trabajo o los negocios y a las incertidumbres del desequilibrio económico, necesita, por cierto, todo lo contrario de esa barahúnda hebdomadaria del "camino del bajo", por ejemplo, con sus recreos cómplices a manera de postas chacotonas del mismo itinerario: el minúsculo paisaje oleográfico a modo de diorama para el consabido pic-nic. Con esto no se pretende sugerir la más leve cortapisa al sagrado derecho del esparcimiento popular. Cuando mucho — y siempre que no se le dé un cariz aristocrático — podría significar el deseo de ajustarlo a las normas de civilidad — compatibles con la democracia — que aun en los países más libérrimos diferencian el regocijo del regodeo públicos; y, desde luego, no consienten esas vinolentas comparsas en mangas de camisa de los agresivos camiones que trepidan en nuestras escasas rutas de descanso. En las colectividades discretamente organizadas, si alguien lo olvida, se le recuerda perentoria y punitivamente que la libertad de uno termina allí mismo donde lesiona la libertad de los demás. Por eso, nadie se queja del septimal y furibundo deportismo al que se entregan, con una convicción digna del más alto fervor, los aspirantes de lance a la plenitud de la "mens sana..." Tales "records" a fecha fija, que nada tienen que ver con el deporte propiamente dicho — se disputan cordialmente, en predios particulares o de asociados, tras compactos cercos vivos. Bien se advierte que tales arrebatos son inofensivos para los transeúntes tranquilos, ya que puede considerárseles como semienclaustrados dentro de los setos pulidos. En realidad, más que inquietud, despiertan humorística curiosidad esos científicos "open-door" del "corpore sano"...

Volviendo al tema — a la necesidad de descubrir o crear reposorios naturales a corta distancia, sea para el hebdomadario "week-end" o para el breve asueto — ya que *(Continúa en la pág. 36)*

UNA EXTRAÑA AVENTURA

(Continuación de la pág. 17)

donde Luisa Velazco vió por vez primera una "medium".

Esta "medium" hizo revelaciones espeluznantes de crímenes, conspiraciones y motines durante el reinado de Jacobo e Isabel. También le tocó asistir, con el asombro consiguiente, a varias sesiones de hipnotismo...

Mientras hilaba sus recuerdos, Luisa, ensimismada, contemplaba el amplio salón del buque, lleno de espejos y de butacas que ofrecían la caricia muelle de sus asientos acolchados y de sus brazos anchos, los brazos divinos de la pereza...

En el medio del salón algunas parejas bailaban...

Poco después cesó de tocar la orquesta, comenzaron a retirarse los pasajeros y el salón quedó casi vacío.

Luisa Velazco estremecióse de pronto, volviendo bruscamente a la realidad. Estaba sola. Lejos, bajo unos cortinajes, vió a Matías Bill, que la miraba con ojos fijos, impasibles.

—¿Cómo? — pensó, — ¿No estaba aquí, al lado mío, hace un instante?... ¡Si estaré distraída!

Se levantó, procurando serenarse.

— ¡Qué tonta soy! — dijo. — ¡Parezco una niña!

Subió las escaleras, envuelta en su tapado y con un chal de seda finísima arrollado al cuello. Al llegar a la borda contempló el mar tranquilo, como serenado por la luz pálida de la luna...

Una brisa húmeda azotó su rostro, y ella bebió, ampliamente, aquella caricia fría y olorosa.

— ¡Dios mío, que tonta soy! — volvió a repetirse. — Cuatro frivolidades me asustan como un cuento de brujas a los niños...

Y era cierto: las palabras de Bill la traían preocupada, medrosa y hasta creyó sentir un débil amago de terror...

En un movimiento brusco, rápido, llevóse una de sus manos a la frente.

— Sin duda tendré jaqueca esta noche... — exclamó.

Vió venir hacia ella una pareja que se paseaba por el pasillo; el hombre fumaba, y a cada instante, en la obscuridad, se encendía como una moneda roja, luminosa, la punta de su cigarro. Temiendo una charla estúpida en aquel instante, Luisa corrió a refugiarse en su cabina. Estiróse largo a largo en el lecho, balanceada por el vaivén del buque, y dió luz a la lamparilla del velador. Sus ideas se embrollaban, iban y venían en un aquelarre loco, disparatado. De pronto sintió miedo, un miedo enorme de hallarse allí, encerrada bajo llave, en un camarote estrecho, en medio de la noche del océano... Cerró los ojos y se estremeció al ver brillar en la obscuridad como carbunclos los ojos fríos e inalterables de Bill... Después, más tranquila recordó sus palabras, alineó frases, reconstruyendo mentalmente la figura de su flamante amigo. Lo había conocido allí, a bordo del Arlanza, y, sin embargo, le parecía que su amistad con él remontaba a muchos años.

— ¡Es raro! — se dijo Luisa — me preocupa ese hombre. ¡Mira de una manera tan fría, tan intensa!

Volvió a acometerle una angustia extraña, un deseo imperioso de gritar, de abrir la puerta, de respirar a pleno aire.

Sin poder dominarse, arrojóse del lecho y abrió las maderas que daban sobre el pasillo. Una corriente de aire helado barrió la cabina. El barco seguía su ruta en buena agua.

La noche estaba estrellada, fría, sin nubes. Alguna estrella errante trazaba de pronto, en el azul intenso del cielo, una breve curva de luz. Luisa volvió al camarote, se desnudó y se acostó. No pudo pegar los ojos en toda la noche. Sólo, al amanecer, logró dormirse con un sueño intranquilo, nervioso...

Al día siguiente, al levantarse, encargó a su camarera que le sirviera allí el desayuno. No quiso arreglarse para bajar al comedor. El día estaba frío, el cielo gris pizarra, muy cargado y tan bajo que parecía aplastarse a lo lejos, sobre el mar.

Después de tomar su chocolate, Luisa Velazco subió a cubierta y se entretuvo observando el extraño fenómeno de la tormenta cerniéndose sobre el océano. Iba poco a poco enturbiando el agua, extendiendo sobre ella como una malla encrespada, llena de burbujas... Ráfagas húmedas cruzaban los pasillos y el viento resonaba en las jarcias y deshilachaba los densos penachos de humo negro que salían en espirales de las chimeneas...

Luisa sintió que se le enfriaba el cuerpo, y comenzó a tiritar. Había pasado una noche infame, poblada de pesadillas y de terrores. Lo que más le extrañaba no eran ciertamente las pesadillas..., ¡bah!..., una postura incómoda, una mala digestión basta para transportarnos al mundo fantasmagórico de la quimera... Lo que en realidad le preocupaba eran las palabras de Bill.

— ¡Qué extraña sugestión comenzaba a obrar en ella! ¿Acaso habría en su amigo algo de loco, de poseído?

— ¡Claro! — pensaba Luisa, — no es un tipo normal...

Recordó que en una de las primeras conversaciones que sostuvieron, poco después de embarcarse, le había narrado con abundancia de detalles y de citas una serie de fenómenos a cual más sugestivo y extraño. Recordó también cómo brillaban sus ojos en aquellos momentos, con qué intensidad la miraba...

— Sin duda quería descubrir en mí una "compañera", una "iniciada", como él las llama...

Luisa no pudo menos que reírse de muy buena gana.

— ¡Soy loca! — exclamó, — no debía pensar en estas tonterías...

Y resueltamente volvió a su camarote y se encerró en él.

Al obscurecer cambióse de traje con idea de bajar al comedor y charlar después, en velada, con sus amigos.

Había pasado el día completamente sola, arrebujada en la butaca, leyendo y dormitando a ratos.

No bien concluyó su tocado salió a cubierta esperando que llamaran al comedor. Paseó a lo largo del pasillo y en la penumbra, clareada a trechos por las luces de los compartimentos, su fina silueta deslizábase gracil, ligera, como una sombra...

Al enfrentar con la cabina del capitán vió a un hombre sentado delante de una mesa. Era un tipo de rasgos duros, enérgico, afeitado, pálido, con una palidez lustrosa de cadáver. Sus manos afiladas, exangües, hallábanse extendidas sobre la mesa y a ratos movía los dedos nerviosamente como si pulsara algún teclado invisible...

Luisa Velazco se detuvo a observarle. Jamás había visto esa cara a bordo; no era el capitán, ni tampoco ninguno de los oficiales, pues ella conocía

(Continúa en la pág. 85)

LINCE
DETECTIVES PRIVADOS
INVESTIGACIONES E INFORMACIONES PRIVADAS DE TODA NATURALEZA.
VIGILANCIA - SEGUIMIENTOS - BUSQUEDAS
Corresponsales en todo el Mundo. La primera oficina autorizada por la policía. Seriedad y Reserva.
Prospecto Gratis. VIAMONTE, 851. Bs. As.
Un. Tel. 31 - Retiro - 6847

Cuide sus Riñones



Si todos comprendieran la enorme importancia que tiene para la salud el buen funcionamiento de los riñones, nadie los descuidaría al observar cualquier síntoma que denote su acción deficiente.

Cada gota de sangre que recorre nuestro organismo debe pasar por los riñones, donde es despojada de todos los venenos e impurezas que pueda contener, siendo el más temible el ácido úrico.

Si los riñones no pueden realizar su tarea en debida forma, la sangre acarrea el exceso de ácido úrico a todas partes del organismo. Este ácido úrico forma diminutos cristales, desiguales y afiladísimos, que se alojan en las coyunturas, provocando dolorosas inflamaciones, rigidez y los dolores punzantes del reumatismo.

Los cristales pueden también depositarse en la vejiga, produciendo inflamación, arenillas o cálculos.

La inacción de los riñones debe ser combatida de inmediato con las Píldoras De Witt.

Las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga obran directamente sobre los riñones, estimulándolos, fortaleciéndolos y facilitando su tarea de librar el organismo de substancias nocivas.

Sus casi cincuenta años de éxito son su mejor recomendación. Conocidas y apreciadas en todas partes del mundo, son un medicamento realmente digno de confianza. No espere más: adquiera hoy mismo un frasco de Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga.

Precios:—Frasco chico (40 píldoras) $3.00.
Frasco grande (100 píldoras) $5.00.

PILDORAS DE WITT
para los Riñones y la Vejiga



De "El infierno", de Henri Barbusse:

Creo que, a nuestro alrededor, no hay por doquier más que una palabra, esa palabra inmensa que despeja nuestra soledad y desnuda nuestra irradiación: Nada. Creo que esto no significa nuestra nulidad, ni nuestra desventura, sino, por lo contrario, nuestra realización y nuestra divinización, puesto que todo está en nosotros.



De "Contrapunto", de A. Huxley:

Aquella noche él y Beatrice fingieron ser dos chiquillos y tomaron el baño juntos. Dos chiquillos sentados uno a cada lado de la enorme y anticuada bañadera. ¡Y cuán locamente se divirtieron!... El cuarto de baño quedó todo empapado por sus salpicaduras... De gentes así será el reino de los cielos.



De "Hambre", de Knut Hamsun:

Estaba bañado en sudor, el sudor de la fiebre y de la consunción creciente. Miré hacia tierra, hacia la ciudad, hacia Cristianía, donde brillaban las luces en las ventanas, y le dije adiós.



De "El gaucho florido", de Carlos Reyles:

Lo miraron alejarse lentamente, hasta que las siluetas gauchas fueron achicándose, borrándose, desvaneciéndose, y se hundieron en las sombras.



De "Sin novedad en el frente", de Remarque.

Había caído de bruces, estaba como dormido. Al volverle, se vió que no habría tenido mucho que sufrir. Había en su rostro una expresión tal de serenidad que parecía estar satisfecho de haber terminado así.



De "La escuela de las mujeres", de André Gide:

Es esta consideración la que, con ayuda de la Providencia, me llevó a casarme de nuevo, pasado un tiempo prudencial de mi viudedad, pues Dios quiso venir en mi ayuda en aquella gran necesidad que experimentaba de asegurarme una compañera para el poco tiempo que me queda de vivir sobre la tierra, y también para la eternidad, si Dios, que debe entonces llenar nuestros corazones, no absorbe en El todo el amor.



Frases finales de novelas

En todas las técnicas de la narrativa, respondan o no a un concepto moderno, hay una pausa impresionante para el novelista, la cual se produce al estampar la frase final de su obra. El comienzo de un cuento, de una novela, resulta de un impulso, de lo que se ha dado en llamar inspiración, del ímpetu creador. El señor de Vargas Vila dijo un día, con inusitado humorismo: "Yo comienzo mis novelas con una sola palabra, a veces una sílaba, a fin de entrar en comunicación con el lector, tal como en las conferencias telefónicas. Mis palabras iniciales tienen el valor de los ¡Aló, Aló! telefónicos..." Vaya como simple anécdota, y ¡guay! de darle categoría a la ocurrencia. Lo cierto es que la frase inicial de una novela, no preocupa tanto al autor como la frase final. Está cayendo de la pluma, algunas veces; grabándose sola sobre el papel, otras; oyéndose desde lejos como una voz que reclama ser oída.

Hay quienes han hecho un cuento — esto es fácil adivinarlo — para poder justificar una moraleja. Hay quienes no saben en qué forma rematar la narración y, de pronto, la cortan. Hasta ese corte repentino exige una pausa, como en nuestras manos unas tijeras que se esgrimen y van a separar las piernas o los brazos de una fotografía. Pausa sutilísima, especial.

Las novelas del siglo XIX, si se toma el trabajo de investigar en ellas, terminan casi siempre con oculta intención, y la última frase, aislada, tiene un valor particular. Se ha querido dejar impresionado al lector, cerrar, como ellos decían, con "broche de oro". Más adelante, ya se eliminó esa preocupación inocente y subalterna. Los rusos de la narrativa moderna se caracterizaron por dar vaguedad interpretativa al concepto terminal, pero la frase cerró el texto con una ocultísima intención. Hay finales de un valor realmente antológico. Hoy en día el novelista social, por ejemplo, busca la sentencia de efecto, memorable, que queda en el alma del lector como una escarapela en el ojal de una solapa.

No se han recopilado, ni como curiosidad, ni como intención antológica esas frases. Lo tentamos aquí. Vaya, pues, como mero pasatiempo la presente serie. Algunos finales aforísticos, epigramáticos, determinan la modalidad del autor. Otros, de tono poético, la entraña de sus autores. Valen por tales razones. Son nada menos que momentos, estados de espíritu, gustos o maneras, de los novelistas.

En último término, apretones de manos que los escritores dan al lector que se va. Guiños intencionados a la lectora que se aleja... Despedidas agrias o cordiales. La frase final, es ese momento en que el novelista deja al lector en la puerta de la realidad, de la vida. Es, muchas veces, como un golpecito en la espalda. En otras ocasiones, un flojo apretón de manos o un empellón terrible... El lector se va del libro tal vez para no volver, para olvidar la cara del personaje, del héroe o del autor. Son momentos importantes para unos y para otros: el lector que sale de este breve isagoge, puede entrar a esos finales, pasearse por ellos y elegir el que guste, para el instante de la despedida. Habremos cumplido así gentilmente "con damas y caballeros" y justificado nuestro capricho, seguramente nuevo.

ENRIQUE AMORIM.



De "La vida en flor", de Anatole France:

Sin el engaño, la Humanidad moriría de aburrimiento y desesperación.



De "Don Segundo Sombra", de Ricardo Güiraldes:

Y me fuí, como quien se desangra.



De "El hombre que asesinó", de Claude Farrère:

— Nosotros todos no somos más que dedos de Alá. ¿Qué importa que uno de esos dedos esté armado con una uña de hierro? En las páginas del Libro, todo está escrito.



De "La gloria de don Ramiro", de Enrique Larreta:

Y esta fué la Gloria de don Ramiro...



De "Doña Bárbara", de Rómulo Gallego:

Llanura venezolana. Propicia para el esfuerzo como para el sueño lo fué para la hazaña, tierra de horizontes abiertos donde una raza buena, ama, sufre y espera.



De "Desierto de piedra", de Hugo Wast:

Tenía la gracia y el vigor de la naturaleza agreste y la salud espiritual de las gentes sencillas, y en sus ojos verdes resplandecía un amor sin prejuicios, virginal y puro como el agua de una vertiente ignorada en el corazón de una roca inaccesible...



De "Pasado amor", de Horacio Quiroga:

El había invocado cien veces al Destino, como a una invencible Divinidad. Podía quedar en adelante tranquilo: la fatalidad del suyo quedaba cumplida allí.

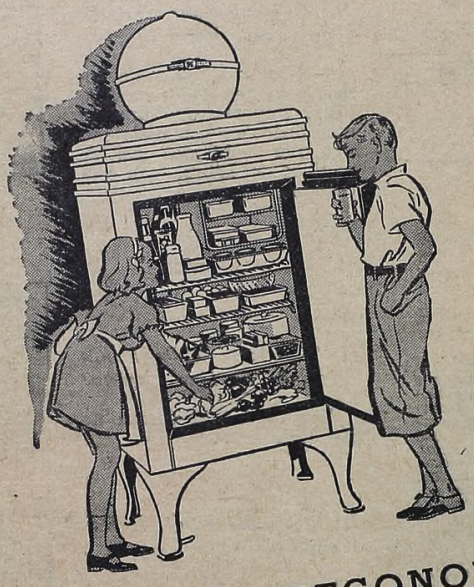


De "La saboyana", de Alfonso Danvila:

Muchos días más tarde me confesó el culpable mozo que, al enlazarle, mi blanca y esbeltísima figura le hizo experimentar la impresión de una lozana flor de lis cuyo aroma embriagaba su alma.

REFRIGERADOR DE ACERO

GENERAL ELECTRIC



RENDIMIENTO Y ECONOMIA

Los refrigeradores G-E que están actualmente en uso desde hace cinco, seis y siete años, conservan su mecanismo tan "*flamante*" como el primer día. Esto se debe a su perfecta construcción.

Su mecanismo herméticamente cerrado en acero, a resguardo del aire, tierra y humedad, no exige ningún cuidado. Se lubrican automáticamente. Gabinete también de acero. Interiores y exteriores de esmalte inmaculado.

Económicos, gastan menos electricidad que los modelos anteriores y tienen doble capacidad de refrigeración. Fabrican abundantes cubos de hielo.

INOXIDABLES - HIGIENICOS - COMODOS
PRACTICOS - ECONOMICOS y SEGUROS

Vd. puede obtener gratis en el Gran Sorteo Aguinaldo uno de los afamados Refrigeradores General Electric. Solicite detalles.

Los Refrigeradores G-E se adquieren cómodamente en cuotas mensuales.

Visite nuestro salón de Exposición. Allí encontrará el modelo que Vd. necesita para su hogar.

GENERAL ELECTRIC SOCIEDAD ANONIMA

AV. ROQUE SAENZ PENA 636 - BUENOS AIRES

Rosario - Mendoza - Santa Fe - Tucumán - Montevideo

URUGUAY ESQ. CIUDADELA

SAN LORENZO

Contract-Bridge

"Coups, finèsses y aprietos"

Por *El 2 de Trébol*

EL Campeonato Individual de Rosario ha terminado con el triunfo de Florita Miller, que asciende con ello a Rey de Corazón. A mí no puede sorprenderme esta nueva performance, ya que en varias ocasiones la he ponderado; sin embargo, no he dicho todavía de lo que la creo capaz. En Rosario podrá discutírsela, pero hechos son amores y no buenas palabras. Para ella mis felicitaciones, mi estímulo y mis augurios de nuevos éxitos.

El segundo lugar lo ocupó Armando Arigón, y el tercero, Alfredo Navarro. Son dos jugadores indiscutibles e indiscutidos de Rosario y eran los dos grandes favoritos. Serán Ases próximamente y en mi pronóstico va mi mejor elogio.

Cuando me ocupé de los Campeonatos de Rosario dije no creía que los títulos vinieran a ésta. El resultado del individual que doy hoy confirma mi opinión. Cierto As, el de título más reciente, partió feliz y contento en el rápido a Rosario. "¿Dónde vas, Blas?" "A Rosario." Su cara me lo dijo todo. Iba a conseguir dos Jacks en hipódromos provinciales... Allí las cosas cambiaron para él en tal forma, que no se volvió, sino que salió "juido" y apareció en ésta sin haber descansado ni dormido, tal la corrida que le hicieron dar. Dejó el campeonato a medio jugar. y en lo actuado ocupaba uno de los últimos puestos. "Tú por aquí; ¿no estabas en Rosario? "Estaba, pero ya no estoy." "Pero ¿cómo te viniste sin terminar?" "Te aseguro que para no perjudicar a mis compañeros."



El papelón ha sido de órdago, y ello servirá para darnos una idea del bridge que se juega en Rosario.

Floro es ocurrente, y, dándose cuenta de su delicada situación, remató la entrevista con estas palabras: "Como Don Juan, yo les diría a los rosarinos: "No os podéis quejar de mí...", porque te aseguro: a todos traté igual..., con todos saqué dos ceros y se jugaba dos manos con cada compañero."

¿Qué pasó con los dos Ases que no figuraron entre los primeros del Campeonato Nacional Individual? De Gabarret ya dije, al hacer los pronósticos, que su actuación era un tanto irregular; pero Sorkau nos tiene acostumbrados a triunfos continuos. Quien los conoce mejor que yo dice son poco adaptables. Tal vez.

Ya hablamos de la reglamentación necesaria de los torneos libres, y la Comisón Argentina de Bridge ha hecho una reglamentación muy de acuerdo con las necesidades actuales. Así como la criticamos antes, la aprobamos ahora. Sin embargo, será prudente, al terminarse la constructiva labor de este año, se exija el estricto cumplimiento a las filiales. Por los resultados nos enteramos cuando en Rosario se efectúan torneos libres. ¿Alguien ha tenido noticias de ellos antes de llevarse a cabo? Los campeonatos de la misma ciudad se han cambiado de fecha sin que nadie se enterara. Mas, ¿sabes tú, lector, si se juega o no el Campeonato de equipos?

Al aparecer estas líneas se habrá iniciado el Campeonato Nacional por equipos libres. Este, que es el último campeonato del año, ha reunido a todos los grandes bridgistas conocidos, y es de lamentar muy sinceramente la ausencia de los equipos rosarinos, quienes no sólo hubieran dado más importancia a la justa, sino que habrían constituído, a no dudarlo, conjuntos muy difíciles de batir.

¿Quién ganará? Yo soy audaz, opino aunque me equivoque. El rey de Diamante no puede salir de dos equipos, el de Cramer y el de Casabal. Los llamo así no porque los otros componentes dejen de ser tan importantes como éstos, sino porque me hago eco de la forma general de reconocerlos.

El primero lo formarán tres Ases y un Rey; el segundo, dos Ases y dos Reyes. El peso de un As sobre un Rey no creo haga inclinar la balanza. Tito no me gusta, Sorkan anda mal y aunque Gabarret esté desconocido, para mí gana Casabal.

El torneo libre de parejas, fiscalizado, jugado en honor de los rosarinos en el León Casabal Bridge Club, fué un ruidoso éxito. Los mejores jugadores nacionales, los Ases y algún Rey invitaron a los visitantes a jugar en pareja, forma de estrechar vínculos digna de elogio. Sólo un As no lo hizo, y... no ganó.

El viento E.-O. lo ganó la señora Vera S. de Bourbel en compañía del doctor Miguel Alfredo Benedit, y ocuparon el segundo lugar el doctor Alberto Baraldi; As en la cirugía, profesor de varias materias en la Facultad de Rosario y volador magnífico con aterrizajes perfectos dentro del mundo del bridge, en compañía del señor Florencio Lozano. La pareja ganadora está formada por dos jugadores de lo mejor en nuestro medio y que solamente por causas imposibles de determinar pueden haber tardado tanto en clasificarse. No ha de ser por cierto éste su último triunfo.

En el viento N.-S. no fué tan lógico el resultado. Los ganadores, el doctor Julio Segura, secretario de la Cámara Federal cuando juega al bridge, y el señor Enrique Ugarte, son valores nuevos y próximamente destacados. La señora María de Lilienfeld conoce el camino del triunfo y el señor Guillermo Oliveira Cézar se inicia en el bridge. Ambos formaron la pareja clasificada segunda.

Las noticias de actualidad me obligan a demorar muchos "chimentos" que estoy seguro harían las delicias de mis lectores. Esperen y verán cuán sabrosos son.

A propósito, es tal el número de cartas que recibo, dándome noticias que el espacio no me alcanza. Tengan paciencia y aguarden, pues a todos he de darles en el gusto. Agradezco no las noticias que me envían, sino el interés despertado por estos comentarios.

El 2 de ♣

(Continúa en la pág. 67)



1935 1936

EL PROXIMO NUMERO DE

El Hogar

que aparecerá el

Viernes 20 de Diciembre

está dedicado a las fiestas de

Navidad - Año Nuevo - Reyes

Es una síntesis de las actividades del año, y tanto en la parte gráfica como literaria destaca el significado de las celebraciones de fin de año.

132 páginas. *30 cvs., en todo el país.*



EN LA ACTUALIDAD

Vista actual, que demuestra los escasos y mal distribuídos árboles que adornan la plaza Once.

La guerra al árbol

Una charla con el líder del



DOCTOR EDUARDO CRESPO, líder del urbanismo nacional y su más decidido propulsor dice cómo podría arbolarse la plaza Once de Septiembre.

NADA más inexplicable en una ciudad de sol como la nuestra, la guerra al árbol que hemos decretado de unos años a esta parte. Los árboles añosos que ponían una nota de belleza irreemplazable en nuestras plazas, parques y calles han ido desapareciendo por la acción encarnizada de las hachas municipales. Los pocos lugares de refugio y solaz que nos iban quedando, también desaparecen. Así la plaza Once de Septiembre, hoy convertida en un desierto de pedregullo gris; la hermosa arboleda del Paseo Leandro N. Alem, hoy reemplazada por una pista automovilística; la calle Cabildo, convertida en una vía rectilínea y desolada.

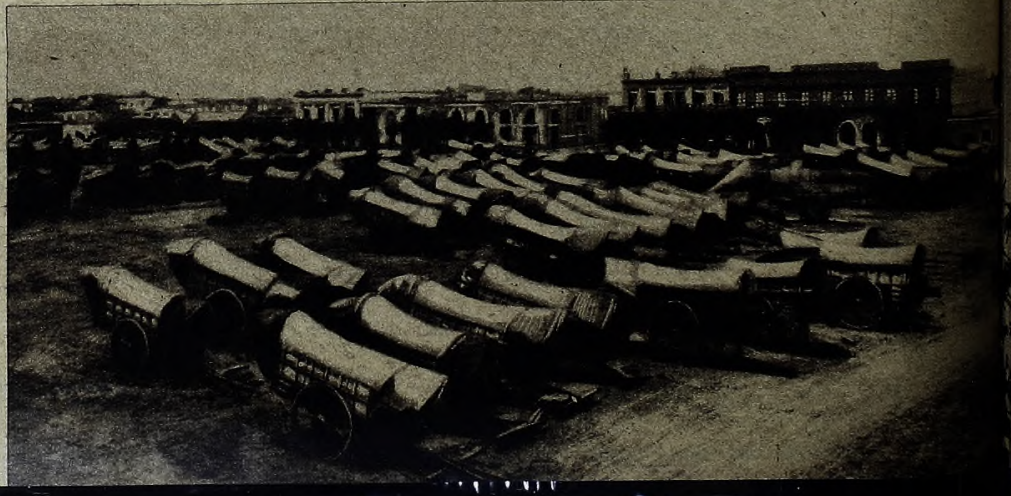
Esta fiebre *snob* que nos ha poseído y va transformando la ciudad en jardines de juguetería y arrasa de nuestras calles los árboles amigos, merece una protesta. Nuestro Buenos Aires, en el cual brilla el sol con mayor intensidad y mayor fuego la mitad del año, necesita lugares de sombra y no geométricos jardines cuyo propio artificio, si bien puede halagar en invierno—ahora apartando el sentido estético para que prime el práctico,—no brinda ventaja alguna en la estación estival.

Pero esta guerra despiadada necesitaba una explicación, y en pos de ella nos dirigimos al leader del urbanismo, nuestra primera autoridad en la materia, el doctor Eduardo Crespo. Nuestro entrevistado ya ha cumplido sus bodas de plata en la noble misión que se impuso ha largos años por hacer de nuestra grandiosa urbe una de las más bonitas del planeta, y, hoy como ayer, sigue firme en la brega, y buena cuenta da de ello la reciente Exposición de Urbanismo.

Preguntamos al doctor Crespo:

—Desde el punto de vista del urbanismo, ¿qué papel juega el árbol en la vida de las ciudades?

—Una ciudad sin árboles, arbustos ni flores—responde nuestro entrevistado—es una ciudad sin adornos y sin las bases esenciales para su higiene. Es como una existencia sin salud, horizontes ni encantos. El culto por el árbol es tan antiguo como el mundo mismo. El Génesis nos habla de que en el centro del Paraíso existían ya dos clases de árboles: el de la vida, que, según San Agustín, tenía el poder de



LA PLAZA DE LAS CARRETAS

La plaza Once de Septiembre en 1850, cuando era campamento de carretas.



HACE UNOS AÑOS

Otra vista de la plaza antes de ser devastada su arboleda.

...en la ciudad del Sol

...rbanismo, Dr. Eduardo Crespo

Por
Octavio Meneses

...ansmitir la inmortalidad, y el de la ciencia del bien ...del mal, motivo de nuestro pecado original. En ...das las edades y en todas las religionees, el culto ...r el árbol ha existido y la historia menciona árbo... célebres, como el de la Virgen, los del Huerto de ...ethsemani, donde Jesús oró apurando el cáliz de la ...margura... Y, sin ir tan lejos, a manera de ejem...o, recuerdo en América dos árboles: el ceibo, el de ...noche triste que dió abrigo a Hernán Cortés y bajo ...cual, según la tradición, lloró el conquistador; y ...pino de San Lorenzo, cuyo episodio historico marcó la aurora de la gloria militar de San Martín en Sud América. Fijados estos conceptos, cabe decir ahora que a una ciudad no le basta, para ser higiénica, tener espacios libres y sol: debe tener también árboles, muchos árboles, para asegurar su existencia normal, porque el árbol es elemento indispensable para la purificación del aire, para el bienestar y solaz de sus habitantes.

"Hay, pues, que difundir estos principios en los conglomerados humanos que forman la ciudad para que amen el árbol, para que lo cuiden, para que intensifiquen su cultivo y lo hagan suyo, como una expresión de cultura y de reverencia hacia la madre naturaleza, fuera de la perspectiva y belleza que los parques, jardines y avenidas proporcionan a una ciudad y a sus moradores. En los Estados Unidos de Norte América fué donde primero se implantó la fiesta del árbol, y se la conmemora anualmente para estimular a los agricultores a cultivarlos y para inculcar su amor a los niños. A esa fiesta son llevados estos últimos para que los planten y se les enseña allí, sobre el terreno, su significado. Entre nosotros ha sido consagrado el día del árbol, pero no tiene la trascendencia ni tan sensibles resultados como en Estados Unidos. Lo ocurrido con la desaparición o destrucción de variedades valiosas de nuestro Jardín Botánico, al ser retiradas las verjas que lo circundaban — hoy en camino de ser restablecidas por la acertada resolución de las autoridades municipales, ante el clamor público y las insistentes gestiones de los Amigos de la Ciudad, — es una demostración de la deficiencia de nuestra educación cívica, la que debe desaparecer, inculcando a las masas el amor al árbol como al niño se le inculca el respeto a los mayores, la inclinación hacia el estudio y el amor por la libertad en su acepción lata, vale decir, sin desconocer la de sus conciudadanos, única base de una verdadera democracia.

— De lo expuesto surge claramente una consecuencia: que la ciudad necesita árboles.

— Desde luego, y en cantidad. El ex director de Paseos Públicos de Buenos

(Continúa en la pág. 57)



UN RINCON ARBOLADO

He aquí uno de los rincones arbolados que han desaparecido de la plaza del Once para dejarle sitio al amplio espacio abierto en que hoy el sol no

Tina Meller, hermana de Raquel, bailará en Buenos Aires



Instinto, técnica bien disciplinada y temperamento extraordinario son características salientes que predominan en Tina Meller, cuya personalidad artística se vigoriza notablemente según lo afirma la crítica europea al juzgar sus sucesivos éxitos, que le dan un lugar destacado entre las cultoras de la danza hispana.

SIN saberse de fijo en que sala lo hará, puede darse como cosa definitivamente resuelta que Tina Meller bailará el año próximo en Buenos Aires. Tenemos de ella referencias óptimas. Los críticos europeos afirman que se trata de una danzarina sobresaliente, que acentúa cada día su ya vigorosa personalidad artística. Su presentación en Buenos Aires habrá de suscitar grande expectativa, máxime si se tiene en cuenta que nuestro público ha mostrado en los últimos años su preferencia por la danza hispana, impuesta rotundamente en el escenario del Colón por el genio de "Argentina". En el caso presente se añade, además, el hecho altamente simpático y favorable de que Tina Meller es hermana de Raquel, aquella inolvidable cancionista que hace tres lustros aclamó el público porteño en las viejas salas del Empire, Opera y posteriormente el Liceo. Todo contribuye, pues, a destacar el interés que colmará la llegada de la bailarina ya consagrada por la crítica del viejo mundo, y que ansía que Buenos Aires ratifique ampliamente los juicios altamente auspiciosos de que vendrá precedida.



TINA MELLER,

la nueva figura del arte coreográfico español, cuya visita se anuncia para el año próximo, en que Buenos Aires tendrá oportunidad de valorar el prestigio que ha sabido conquistar en su corta y brillante actuación en los escenarios de su patria.



Afirman los críticos europeos que la danzarina que nos visitará el año próximo posee todo el vigor técnico y todo el sentimiento de una gran bailarina. En ella, cuerpo y espíritu, sensualidad y disciplina, se equilibran de modo admirable.



Lo español típico tiene indiscutiblemente notable capacidad de perseverancia. El baile español ha resurgido en los últimos años de modo extraordinario. Es el fruto de la labor personal de "Argentina". Hoy ha recobrado todo su explendor, y son muchas quienes siguen las huellas de la bailarina eximia. Tina Meller surge como una figura de reales valores.



Dramatismo y ternura, gracia y violencia, todo se observa cuando baila Tina Meller. Y todo ello contribuye poderosamente a cimentar su ya indiscutido prestigio de bailarina excepcional.

Fotos de Arus.

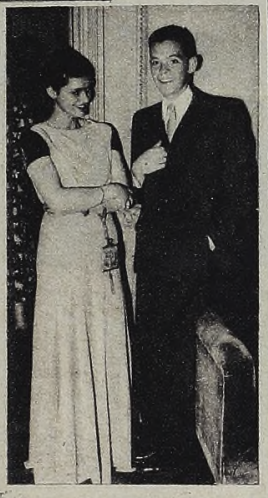
Reunión social



La señorita Julieta Panelo Ibarra reunió a un grupo de amistades en una interesante fiesta. La dueña de casa ha posado junto a una de sus amigas, la señorita Elisa Argüello Malpelli.



La Srta. Esther Lina Fernández y el joven Julio Viera, momentos antes de iniciarse el baile que contó con numerosos simpatizantes.



El calor del mes de diciembre no es impedimento para que la gente joven se entregue a su pasatiempo favorito como lo demuestra la presente fotografía.

Fotografías de "El Hogar"

Nuevo curso de Economía Doméstica de "El Hogar"

El próximo viernes 20 del corriente mes, a las 18 horas en punto, tendrá lugar en nuestro salón la SEGUNDA CONFERENCIA ESPECIAL correspondiente a este nuevo curso de arte culinario, dedicado exclusivamente a la preparación de platos fríos, helados y bebidas en general propias del verano. En la fecha fijada se preparará el menú que más abajo insertamos.

MENU

Para el día 20 de diciembre.

•

MOUSSE DE PEJERREY
GATEAU MOKA
HELADOS DE FRUTILLA A LA CREMA

2ª. CONFERENCIA ESPECIAL

Sírvase enviarme **UNA** *entrada para la 2ª Conferencia Especial sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR, *el día 20 de diciembre.*

Nombre .....

.....

Domicilio .....

.....

Las conferencias son exclusivamente para damas.





El cuello,
los hombros, los brazos,
TODO SU CUTIS
suave y juvenil
con el sencillo tratamiento Palmolive

Ahora, con las modas primaverales, se hace más necesario que nunca cuidar la hermosura del cutis... Lucir suave y juvenil no solamente la cara, sino también el cuello, los hombros, y los brazos.

Adopte este tratamiento de belleza

Por la mañana, antes del maquillaje, y por la noche (para librar su piel de cosméticos e impurezas), dése un buen masaje con la rica espuma del jabón Palmolive, en la cara, el cuello, los hombros y los brazos; luego enjuáguese bien y séquese suavemente. Para el baño, proceda en la misma forma.

Un método sencillo, ¿verdad? Pero suficiente para que al poco tiempo note usted cómo su cutis conserva la frescura y lozanía naturales.

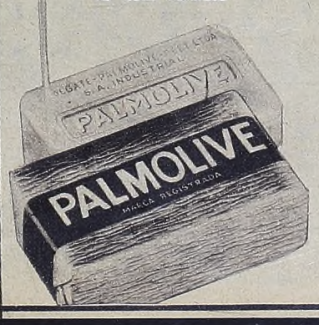
La tripe acción del aceite de oliva

El jabón Palmolive está hecho con abundante aceite de oliva, y por eso limpia profundamente los poros, suaviza la piel y la mantiene fresca y delicada.

Compruébelo usted *en su propio cutis*. Adquiera 3 pastillas y comience en seguida el tratamiento de belleza Palmolive.



Hecho con aceite de oliva para conservar su cutis hermoso



Por los últimos telegramas sabemos QUE...



...Mejorará sus servicios la "Air France"

París. — El señor Louis Allegre, administrador y director general de la línea aeropostal Air France, que acaba de realizar un viaje por Sur América, manifestó que dicha compañía deberá iniciar un servicio de pasajeros para mantener y extender su prestigio.

La Air France decidió comenzar los servicios de conducción de pasajeros en la primavera próxima, con una serie de aeroplanos de lujo, equipados con servicio de comedor y bar, de manera que los pasajeros puedan disfrutar de todas las comodidades.

"La Prensa".

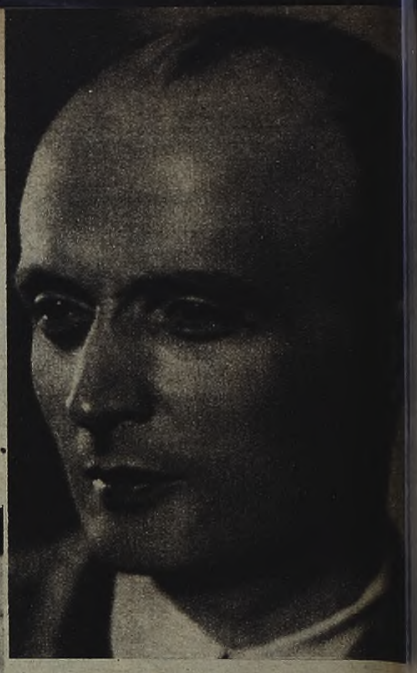


...Vendrá a Buenos Aires el general Estigarribia

Asunción. — Se anuncia que el general José F. Estigarribia, ex comandante en jefe del ejército de operaciones en el Chaco, se propone visitar la capital argentina acompañado de una comitiva de jefes y oficiales del ejército paraguayo.

Se agrega que el nombrado militar realizará el viaje a bordo del cañonero 'Humaitá".

"El Mundo".



...Se ha discernido el premio Goncourt

París. — Concedióse el premio "Goncourt" a Joseph Peyre, por su obra "Sang et Lumiere".

"El Mundo".



...El doctor Alessandri ha sido designado académico

Santiago. — El ingreso del presidente Alessandri a la academia de la lengua, dió lugar a una animada ceremonia realizada en la sede de dicha institución.

El discurso de recepció del nuevo académico fué pronunciado por el doctor Carlos Silva Vildósola, quien destacó la obra del nuevo académico, y seguidamente pronunció un elocuente discurso el doctor Alessandri, que se refirió a la personalidad del escritor Augusto Orrego Lucco.

"La Prensa".



...No es delinquir usar un uniforme político

Santiago. — La Corte de Apelaciones de esta capital, que entiende en la causa seguida contra los quince nacionalistas que arrestó la policía por haber infringido un reciente decreto del Poder Ejecutivo, que prohibe el uso de uniformes a las agrupaciones políticas, dictó resolución esta tarde, declarando que el hecho imputado no constituye delito.

"La Prensa".



...Nos visitará un diputado francés

París. — M. Jean Ibarnegaray, diputado de los Bajos Pirineos, partirá con destino a Buenos Aires con una misión del ministerio de Relaciones Exteriores y otra del ministerio del Aire. La primera, que desempeñará a título de miembro de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara, le permitirá exponer en la Argentina, ante los dirigentes de la política exterior y quizás también ante el público, desde alguna tribuna prestigiosa, las razones de la política internacional francesa, particularmente en el orden del actual conflicto.

"La Nación".

¿QUE DIRIAN LAS SEÑORAS DE 1905,

ANTE ESTA MARAVILLA DE 1935?





"Construído con la precisión de un cronómetro suizo"

Qué extraordinaria sorpresa, ante ese frío seco, intenso y uniforme, producido por la electricidad! Cubitos de hielo translúcido, a cualquier hora del día o de la nochel Carne, verduras, fruta, leche, perfectamente conservadas sin perder su sabor ni vitaminas.

Señora: esta maravilla moderna - la heladera eléctrica S. I. A. M. - puede Vd. llevarla a su hogar mediante cuotas mensuales de sólo $ 19.- Gracias al "Sistema de Ventas S.I.A.M. para 1935", este año la heladera eléctrica ha dejado definitivamente de ser un "artículo de lujo": el precio de venta es verdaderamente moderado; las operaciones se efectúan con la mayor liberalidad, y las cuotas mensuales son extremadamente reducidas: por primera vez es posible adquirir una heladera eléctrica por menos de veinte pesos al mes...

Observe y compare detenidamente una S. I. A. M.: por su belleza, solidez y perfección, suscitará su más caluroso y espontáneo aplauso a la Industria Argentina.

✦ En el Interior del país, la cuota es algo más elevada.

S. I. A. M. DI TELLA Ltda. - Av. DE MAYO 1302
Sírvase enviarme gratis el catálogo de heladeras eléctricas S. I. A. M.

NOMBRE: .....

CALLE: .....

CIUDAD: .....



S.I.A.M. Di Tella Ltda.

Industria Argentina propulsada por Argentinos

EXPOSICION Y VENTAS: AVENIDA DE MAYO 1302 - U. T. 35, LIBERTAD 4041

★ "MAS DE UN CUARTO DE SIGLO DE INDUSTRIA MECANICA EN EL PAIS" ★



Modelo 331. — "Bra-Kava". Algo realmente moderno, sin falda, y con breteles ajustables que bajan del cuello para anudarse delante o atrás. Precio..... $ 16.50

Una Malla Vibrante de Juventud

Para esta temporada la moda ha decretado la malla sin falda — más que nunca, pues es necesario que ésta, su única prenda de vestir en la playa, pueda aguantar todas las miradas... No debe Vd., por unos pocos pesos de diferencia, arriesgar su correcta presentación en traje de baño... Elija una JANTZEN, la malla de natación famosa por su ajuste perfecto, corte moderno y las elegantes y juveniles líneas que imparte al cuerpo. Véalas en cualquier tienda y casas del ramo — hay modelos para todos los gustos y edades.

MALLAS

Jantzen



quedan... que ni pintadas!

En venta en todas las buenas casas



Exposiciones de arte

El ingeniero Carlos A. Pollitzer, distinguido colaborador de EL HOGAR, ha expuesto hace poco, en Amigos del Arte, una serie de motivos fotográficos, en los que se revela la técnica y el buen gusto de su autor.



En la Dirección Nacional de Bellas Artes la señorita Antonia Ventura y Verazzi inauguró una interesante exposición de sus obras patrocinada por el Club Argentino de Mujeres. Al acto inaugural concurrieron numerosas personas, como puede apreciarse en esta fotografía, y el presidente de la Nación, general Agustín P. Justo, envió en su nombre a uno de sus edecanes para que lo representara en la ceremonia inaugural de la muestra.

Fotografías de "El Hogar".



En las salas de Witcomb acaba de exponer una serie de bellos trabajos el pintor Alfredo Lázzari, uno de los pintores de la guardia vieja que llegaron al país hace unos cincuenta años. Alfredo Lázzari es la primera vez que expone sus obras, y lo ha hecho, por cierto, con halagüeño éxito.

Foto Zuretti.

El Encanto de un Cutis Juvenil puede ser suyo:

use

Cera Mercolizada



El rápido tren de la vida moderna, es un temible enemigo del cutis de toda mujer. Su cara parecerá vieja y cansada, a menos que se libre de este enemigo de la belleza con Cera Mercolizada. La Cera Mercolizada absorbe, suavemente y sin dolor, el velo superficial descolorido, que oculta su belleza. Todos los defectos desaparecen, como pecas, barrillos, color amarillento, aflorando a la superficie el nuevo cutis suave, blanco y más joven. Cera Mercolizada hace revelar la belleza oculta.



Un enemigo de la belleza: Pelo superfluo. El uso de la navaja para hacerlo desaparecer sólo hace que vuelva con más vigor, y, los depilatorios fuertes, muchas veces, causan desagradables irritaciones. El vello de la cara, cuello, brazos o piernas, desaparece instantáneamente, aplicando una pasta hecha con el nuevo Porlac. No irrita. Deja la piel completamente lisa y suave.





Un toque de Rubinol. Si por efectos del calor, su rostro tiene una palidez enfermiza, toque sus mejillas con un poco de Rubinol. Se adhiere por más tiempo que el rouge y no se corre. Además de Rubinol en polvo se puede conseguir ahora el Rubinol en forma de compacto.

Cera Mercolizada

La única ayuda que Ud. necesita para lograr la Belleza

De venta en todas las buenas farmacias, perfumerías y tiendas.

EL JUICIO DE PARIS

(Continuación de la pág. 11)

una tarjeta del marqués de Thevenin solicitándole una entrevista en su casa!...

—¡Ah! —exclamó Robichon en un arrebato. —¡Una invitación de un noble! Esto prueba que produje efecto, ¿eh?

—¿Quién puede ser él? —inquirió Quinquart. —Nunca he oído nombrar al marqués de Thevenin.

—Tiene poca importancia que lo hayas oído nombrar o no—replicó Robichon.—¡Es un marqués, y desea hablar conmigo! ¡Un honor que hay que apreciar debidamente! Por cierto que iré.

Con un ademán de aristócrata llamó a un "fiacre", y se hizo conducir al domicilio que indicaba la tarjeta. El viaje fué muy corto. Cuando el coche se detuvo, le sorprendió comprobar que la residencia del noble tenía un aspecto bien poco pretencioso; no era, realmente, mejor que una vulgar posada. Un aldeano salió a abrirle la puerta y lo condujo a una habitación muy pobremente amueblada, en la que había sobre una mesita un par de candelabros de plata y una licorera de cristal.

—El señor marqués se ha visto obligado a llamar urgentemente al médico, y ruega al señor Roux quiera concederle unos minutos de gracia —dijo el sirviente. Y lo dejó solo.

Robichon se puso a admirar los ricos candelabros, pero se le ocurrió pensar que habría estado más confortablemente cenando con Susana.

Pasó bastante tiempo antes de que se abriese la puerta.

El marqués de Thevenin era viejo, tan viejo que parecía estarse cayendo a pedazos mientras se adelantaba con paso vacilante. Tenía el cutis amarillo y arrugado, la boca hundida, los cabellos ralos y grises, y en su cara fantástica brillaban dos ojos extraños; ojos de fanático.

—Señor, debo a usted mil perdones por mi tardanza —dijo con voz jadeante. —Mi inusitada salida nocturna me ha fatigado, y al volver de la conferencia me fué necesario consultar a mi médico. Su exposición, señor Roux, ha sido admirable, muy interesante e instructiva. No podré olvidarla nunca.

Robichon se inclinó agradeciendo.

—Siéntese, señor Roux. Permítame ofrecerle un poco de borgoña. No puedo acompañarlo porque me han prohibido el vino. Comprendo que mi invitación es muy pobre; pero mi edad puede servirme de disculpa.

—Ser invitado del señor marqués —murmuró Robichon— es un privilegio, un honor que..., esteee...,

—¡Ah! —suspiró el marqués. —Pronto estaré en la república donde todos los hombres son verdaderamente iguales y donde los únicos amos son los gusanos. El objeto de pedirle que viniera fue conversar de sus infortunadas actuaciones, y de una en particular. Usted se refirió en su conferencia a la ejecución de Víctor Lesueur. Murió con entereza, ¿no?

—Jamás he despachado un alma tan valerosa —declaró Robichon saboreando su vino.

—¡Ah! ¿Ni un temblor? ¿Llegó hasta la guillotina como un hombre?

—¡Como un héroe! —dijo Robichon, aunque nada sabía de él.

—No podía ser de otro modo. ¿Le ha tocado alguna vez una víctima que muriese más bravamente? —preguntó el marqués con una nota inequívoca de orgullo en la voz.

—Siempre recordaré su valentía con respeto—respondió Robichon, que empezaba a sentirse turbado.

—¿Le evitó todo sufrimiento inútil?

—No se sufre —declaró Robichon. —La cuchilla está tan afilada que...

El anciano hizo un gesto de impaciencia.

—Me refiero al sufrimiento moral —dijo. —¿No puede usted comprender las emociones de un inocente condenado a una muerte vergonzosa?

—¿Inocente? Todos ellos dicen que son inocentes.

—No lo dudo. Víctor, sin embargo, decía la verdad. Lo sé, porque era mi hijo.

—¿Su hijo? —balbuceó Robichon, lleno de espanto.

—Mi único hijo..., la única alma que yo amaba en la tierra. Sí: era inocente, señor Roux. ¡Y usted lo degolló, lo mató con sus manos!

—Yo..., yo no fuí más que un instrumento de la ley. No tengo ninguna responsabilidad en su destino.

—Usted ha pronunciado una conferencia magistral, señor Roux —dijo el marqués.—Estoy plenamente de acuerdo con lo que ha sostenido en ella: ¡Usted es el asesino de mi hijo!... ¿El vino es de su agrado, señor Roux? No lo escatime.

—¡El vino! —rugió Robichon, poniéndose de pie, tembloroso. Había comprendido de pronto...

—Está envenenado —dijo calmosamente el marqués. —Antes de una hora usted habrá muerto.

—¡Dios mío!—gimió Robichon. Ya sentía en la garganta una sensación extraña, y corría frío por sus venas, y los labios le pesaban, y había sombras delante de sus ojos.

—¡Oh, no le temo! —continuó el otro. —Soy débil, no puedo defenderme; pero de nada le valdrá su violencia. Luche, o se desmaye, como más le plazca, usted está sentenciado.

Durante unos segundos se contemplaron en silencio; el actor, paralizado de espanto, el marqués sonriendo como un loco. Y después, el "loco", lentamente, arrancó el tafetán que cubría su dentadura, dejó al descubierto sus facciones verdaderas y alzó la peluca...

CUANDO se publicó lo ocurrido, todo París, regocijado, otorgó la palma a Quinquart sin que se levantase una sola voz en contra. Porque mientras Robichon había engañado a un auditorio, Quinquart había hecho caer al mismísimo Robichon.

Robichon compró los candelabros de plata que Quinquart había alquilado para adornar su "escenario", y se los ofreció a Quinquart y a Susana como regalo de bodas.



Magnífico REGALO...

PARA FIN DE AÑO

UNA COCINA "PERPETUA" (A GAS DE KEROSENE)

LLAMA AZUL - SIN MECHA - SIN INSTALACIONES

DAMOS FACILIDADES DE PAGO

PROSPECTO GRATIS Nº 214 **CASA RICHEDA** TALCAHUANO 440 BUENOS AIRES

Todas enlozadas Varios modelos



"Si bien te quieres, quiéreme mucho"...

—"Corydalis soy y estampada vivo como hada de belleza en el "Jabón de Tocador que mi nombre lleva. Un consejo quiero daros, "hermosas amazonas: Con la equitación paseáis vuestro cutis "expuesto al sol, al aire y la tierra. Usad diariamente la espuma "de seda de mi Jabón Corydalis. Sus aceites vegetales purí- "simos limpiarán delicadamente los poros de vuestra piel y la conservaréis siempre fresca y suave...

"Corydalis me llamo; si bien te quieres, quiéreme mucho."



Jabón de tocador

Corydalis

25 CTS. LA PASTILLA

Todo un tratamiento de belleza en forma de jabón

Primavera, Aire, Sol...



Nuevo vigor para el cuerpo; pero amenaza para el cutis, peligro siempre para la BELLEZA; porque la piel es extremadamente sensible y delicada.

Unicamente con el tratamiento de CREMA LECHUGA podrá recibir los saludables efectos solares, sin que su cutis se desmejore.

CREMA LECHUGA seca (invisible), durante el día, protegerá su delicada piel contra los efectos del aire, el sol y el polvo, dándole la protección y frescura que necesita.

CREMA LECHUGA grasosa, de noche, tiene la misión de regenerar el cutis, limpiar hasta el interior los poros, alimentar y activar las funciones naturales con los jugos vitaminados de la Lechuga, quedando después fresco, terso, suave y aterciopelado.

Tomad Aire, Sol, Baños, haced Deportes; pero con CREMA LECHUGA.



EL PAISAJE MENOR

(Continuación de la pág. 19)

Buenos Aires carece de los bosques periurbanos accesibles con albergues de turismo, que constituye el encanto de las cercanías de casi todas las grandes ciudades europeas, veamos cómo puede remediarse, prácticamente, tal deficiencia y—literatura aparte—resolver tan "funcional problema", como diría un urbanista.

Hombre sedentario—más que por vocación por mis contradictorias menudas tareas periodísticas y burocráticas—apenas si algún domingo tengo tiempo para echar un vistazo (a ochenta por hora) a la campiña circundante. Con todo, en el trayecto de la carretera a La Plata o en el camino de Llavallol a Vicente Casares, por ejemplo, hay tramos verdaderamente magníficos de bosque o de parque.

—¡Detengámonos!

—¿Para qué?

—¡Para gozar de esto!

—¿Desde el coche?... ¡Ah, muy bien!...

—No... Para internarnos, descansar y recrear la vista y el ánimo...

—¡Imposible! Por de pronto, es un predio particular...

—Pero, ¿pidiendo permiso?

—¿A quién y dónde?... La primera tranquera queda a tantos kilómetros... Luego, en el caso de que encontremos a alguien, ¿nos dejarán pasar?... ¿Nos venderían un vaso de leche, un pan casero y una taza de miel?...

—¿Por qué no?... ¿Acaso tenemos facha de bandoleros?

—Tampoco la tenían los del picnic aquel que les incendió el campo...

—Tiene usted razón... Volvámonos. Ya encontraremos, al llegar a Barracas o Avellaneda, un boliche donde tomar té...

SIN embargo, de tanto en tanto, esos mismos menesteres de "la especialidad que me desmigajan las horas de descanso hasta tornarlas ilusorias, suelen arrancarme del enorme almácigo porteño para trasplantarme, de la noche a la mañana, a Bahía Blanca, por ejemplo, por esta conferencia o aquel Salón de Bellas Artes.

Y fué en el curso de uno de esos momentáneos desarraigos que, semanas atrás, despertara temprano en las primeras estribaciones de la Sierra de la Ventana, entre Krabbé y Stegmann, si mal no recuerdo. Al levantar persianas y cristales, con el aire sutil de la mañanita colóse un campechano rayo de sol alborotando cuanto polvillo dormía en el compartimiento.

Sobre el lomo serrano, entre violáceo y ceniciento, las gruesas nubes blancas ponían, al pasar, fugitivas luces y sombras hasta fingir, por contraste, virtuales cascos nevados. Más abajo, la vegetación, ya robusta, esfumábase, como en tal ocuarela de Turner, tras el húmedo cendal de la neblina campera. En las pequeñas "quebradas"—abismos de juguete—dispersos boscajes manchaban con verdes densos el clásico verdegay alcoreño; y bajocada alcantarilla—que se reía de los pufidos, estrépitos y tonelaje del tren—un hilo de agua cristalina ofrecía su humilde sinceridad de límpido espejo al narcisismo de las tenaces matas regionales y de los friolentos y "extranjeros" helechos criados "a campo abierto", bajo el gran cielo de Dios—el cielo de la Pampa de pan llevar, tan parecidos ambos en inmensidad, prolifidad y fraternidad...;—tanto es así, que hay horas en que no se sabe si la infinita verde pradera (llana o combada) es azul o si la cerúlea y abierta cúpula del firmamento es verde-esperanza...

Más allá, la estación invisible anúnciase—antes de las pitadas de la locomotora—con las primeras chacras y los primeros tambos... Parvas pajizas o negruzcas; ranchos blanqueados con sus cuatro arbolitos, sus pañuelos de legumbres caseras, su gallinero madrugador y su porqueriza grullente... Allá, entre los cardos agresivos, la herrumbre de la maquinaria agrícola. De pronto, esa andariega y siempre joven verdolaga se abre camino entre las hojas espinosas de la "cepa caballo" y el verde "pompeyano", el verde dañino del sapo y de la víbora, de la cicuta fatal con su afelpado corimbo de flores amarillentas, atractivas y perniciosas como una sonrisa falsa... Vacas matronas—ya ordeñadas—que van y vienen; terneros mamones con sus patitas de palo, su rabo sucio y su lloricona glotonería; terneras desprevenidas, ágiles y coquetas, con sus golas y manguitos de auténtico cuero bovino; vaquillonas sentimentales de destino contradictorio—soltería o matadero... Y el prepotente toro, descaecido de su furia legendaria en tantos fáciles blandicios del corral, moviendo sus ochocientos o novecientos kilos de carne sobre el pasto más tierno... En la lejanía, como un signo plástico de la acción, galopa—al parecer sin moverse—un "mensual" o un resero... Silencio, sencillez, entonación clara de las horas bucólicas y de las tierras antiguas... Y, en seguida, la sierra entera, tajada en su entraña peñascosa por las vías del tren.

—¿Cómo?... ¿En la provincia de Buenos Aires?...—me salta a los labios.

—Sí, señor—subraya mi vecino del coche-comedor;—y a menos de diez horas de la capital, vía Pringles.

—Pero, ¡esto es una delicia!... Como para quedarse.

—Todavía no, señor... Para el año que viene van a construir un gran hotel, con golf, tennis y otras cosas más que les gustan a ustedes.

—¡No, no!... Nada de "grand hôtel", ni de golf, ni de tonteras... Un simple buen albergue—limpio, tranquilo, suculento—para descansar en esta "montaña" sin alpinismo, entre los trigales y los alfalfares, a dos pasos de la capital...

Cutis Impecable



La Crema Rugol, cuya fórmula se debe a la doctora Leguy, es insubstituible para embellecer la piel. Con su uso se notan los siguientes resultados:

1º Elimina las arrugas y protege la piel contra los estragos del tiempo.

2º Destruye y limpia las impurezas y la excesiva grasitud de la piel.

3º Corrige los poros dilatados y suprime los barritos y puntos negros.

4º Quita las manchas, rojeces, paños y pecas, dejando el cutis limpio, suave y con nueva lozanía.

5º Refresca, tonifica y suaviza el cutis.

La Dra. Leguy ofrece mil dólares a quien pueda comprobar que ella no posee ocho medallas de oro ganadas en diversas exposiciones por su maravilloso preparado de belleza. La Dra. Leguy pagará también mil dólares a la persona que pruebe que sus certificados de curas no son espontáneos y auténticos.

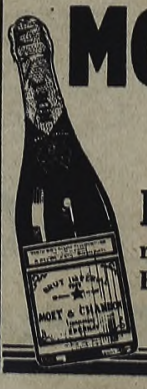
En venta: Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, Bs. Aires. — En Rosario: Farmacia "El Cóndor", Córdoba 864. — En Córdoba: M. Munté (h.), San Jerónimo 247; y en todas las farmacias y perfumerías.

RUGOL

FABRICA DE COLCHONES Y SOFAS - CAMA
Lanas y Cotines, trabajos de colchonería y tapicería. Consúltenos:
LAVALLE 1519 — U. T. 35 - 6106

QUEMADURAS de SOL use PASTA VASENOL

CHAMPAGNE
MOËT & CHANDON
CASA FUNDADA EN 1743

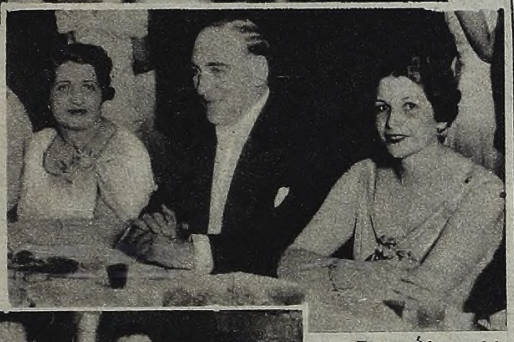


Acaba de llegar el
BRUT RESERVE 1923,
riquísimo vino que ha sido considerado en Europa como el mejor Champagne de año.
IMPORTADORES A. DELOR & Cie

En el Jockey Club de La Plata



La señora María Elisa Capdevielle de Argüello, acompañada del ministro de Gobierno, doctor Pedro Groppo y el jefe de policía, doctor E. Casas Peralta, en el "diner" ofrecido en el Jockey Club con motivo de cumplirse un nuevo aniversario de la fundación de la ciudad de La Plata.



El presidente del Jockey Club, doctor Uberto E. Vignart, con las señoras de Díaz y Barrera ocupando la cabecera de la mesa.



El ministro de Obras Públicas de la provincia, ingeniero Unma Tapia, acompañado de las señoras de Vignart y Centurión y del señor Luis M. Berro.



La señora Caimi de Groppo, acompañada por los doctores Carlos M. Lavié y Diego M. Argüello, en la misma reunión.



Señorita María A. Portela y doctor Carlos Ves Lozada en un brindis cordial durante el baile que siguió al "diner".



La señora de Plot con las señoritas de Romero, que integraron el núcleo de invitadas a la recepción del Jockey.

Fotos de la Mela.

La Mujer Elegante

ARMONIZA

SUS LABIOS CON LAS UÑAS







La nueva moda de los labios y uñas de idéntico color ha encontrado instantánea aceptación por su elegancia y sencillez. Todo consiste en elegir uno de los nueve matices del esmalte Cutex para uñas y luego el correspondiente Lápiz Cutex para los labios. ¡Esmalte y lápiz armonizan a la perfección tanto en el matiz como en la calidad!

El esmalte Cutex no forma rayas más obscuras, no se pela ni se decolora. El lápiz Cutex, cremoso y suave, queda durante horas sin perder su brillo ni resecar los labios. Es perfecto... y sólo cuesta la mitad de lo que Vd. acostumbra pagar.

Hay un matiz de Lápiz Cutex que armoniza con cada matiz del Esmalte Cutex. Precio del Lápiz, $ 3.- Del Esmalte, $ 0.70 y $ 1.30.- Unico Importador: H. E. Herzfeld, Río de Janeiro 233, Buenos Aires. En Montevideo: P. Ferrando, Sarandí 675.

Cutex

Lápiz para Labios

Esmaltes para Uñas

Solemnidades religiosas



Ceremonia de la colocación y bendición de la piedra fundamental del templo conmemorativo del tratado de Letrán, que se levantarán en Foresty Guayrá



Parte del público que rodeaba al Nuncio Apostólico, monseñor Felipe Cortesi, durante el acto de la bendición y colocación de la piedra fundamental del mencionado templo.



El vicario general del ejército paraguayo durante la misa que se ofició en el templo de la Inmaculada Concepción el domingo pmo. pasado.



Las Hijas de María en la solemne procesión de fieles, que se realizó con motivo de la festividad que la iglesia católica celebró el domingo pasado

Fotografías de "El Hogar".

ESPUMA DISTINTA

La espuma del Heno de Pravia, es distinta de toda otra. Ligera al principio, espesa en seguida al frotar; parece una verdadera crema de belleza. Con su finura y sus aceites, deja la piel limpia, suave, y con un perfume sano y exquisito, singularísimo por su delicadeza y su intensidad.

$ 0,70 EN TODA LA REPÚBLICA

JABÓN HENO DE PRAVIA

PERFUMERÍA GAL. - MADRID BUENOS AIRES



Para tener los dientes sanos y limpios y la boca fresca y desinfectada, use a diario Pasta Dens. Dentífrico de acción suave y completa. No raya ni ataca el esmalte. Sabe a menta dulce. (Tubo, $1,—.)



NOSSA SENHORA APPARECIDA,
LA VIRGENCITA MORENA

REPRESENTANDO la fe de un pueblo, ha llegado a Buenos Aires "Nossa senhora Apparecida", la virgencita morena.

Enviada por los católicos de su patria a sus hermanos argentinos, viene la Patrona del Brasil envuelta en los pliegues de su bandera, como un símbolo de fraternal unión entre ambas naciones.

Es que los devotos de su país a quienes tantas gracias ha concedido desde su milagrosa aparición, han querido que lleguen hasta ella, confundidas en un murmullo, las plegarias de las madres de América. Y que nada pueda enturbiar la fraternidad de sus pueblos, ya que los dos, en su origen, español y lusitano, se confunden y refirman en la grandeza de su fé católica.

La "Apparecida" es como la Lourdes brasileña.

Desde hace doscientos diez y siete años sus devotos peregrinos, con el alma en alborozo y el corazón pleno de fe, van subiendo la pintoresca colina en cuya cumbre se yergue el imponente y majestuoso templo que la alberga.

Por cierto que la emoción que se experimenta es cada vez más intensa, hasta llegar delante de la pequeña y tosca imagen que en 1717 el pescador Juan Alves, acompañado de Domingo García y Felipe Pedroso, sacaron de las cristalinas aguas del río Parahiba al lanzar sus redes de arrastre en el puerto de Itaguareçu, sin sospechar que en ellas surgiría la imagen.

La primera capilla fué construída en 1743, y el 26 de julio de 1745 el vicario de Guadatinguetá celebraba en ella la primera misa.

Altos personajes de la Corte Real de Lisboa la visitan, entre ellos el doctor Carlos Federico de Martens, quien dejó una bella descripción de la capilla y pinturas del interior, fechada el 24 de diciembre de 1817.

La milagrosa imagen atrae muchísimos peregrinos de las provincias, sobre todo en vísperas de Navidad.

La iglesia actual con sus naves laterales fué construída en 1850, fecha de que datan algunos de los más estupendos de sus milagros. En 1894 los redentoristas tomaron posesion de la parroquia.

La coronación de la imagen fué festejada con gran pompa el 8 de septiembre de 1904, y en 1929 fué llevada a Basílica, la iglesia del Santuario.

Esta es la historia a grandes rasgos de Nuestra Señora Apparecida, que Pío XI nombró "Patrona del Nossa Senhora do Brasil", y que ahora se encuentra entre nosotros.

Desde hoy, a la inmensa caravana de peregrinos que desde hace doscientos diez y siete años han pasado cerca de ella, se sumarán millares de corazones argentinos, que se irán a visitar a la virgencita morena, embajadora de la Paz, cuya imagen se venera en el templo de Nuestra Señora de Balvanera.

UNA ARGENTINA POR EUROPA



• *En una situación inmejorable se halla situado este hotel en Checoeslovaquia. La señorita Shaw, que es una profunda observadora, ha encontrado en este moderno establecimiento el tipo ideal de hotel para Nahuel Huapi.*



• *La inquieta viajera fotografiada en Checoeslovaquia en compañía de dos intelectuales, las señoritas Taxicova y Moslaileva.*



• *Una parte de la numerosa concurrencia que se congregó en el salón de actos del Consejo de Mujeres el día que la señorita Giselle Shaw pronunció su conferencia sobre Rusia. Como podrá notarse, en su mayor parte el público está integrado por damas*



• *La señorita Giselle Shaw, que acaba de realizar un prolongado viaje a través de diversos países de Europa, relatando sus impresiones sobre la Rusia actual.*



• *Una pequeña aldeana húngara sorprendida por la señorita Shaw con un atavío regional.*



• *En Austria, la señorita Shaw tomó esta interesante fotografía que muestra un descanso para automóviles en el camino estratégico que une rápidamente ese país con Italia. El panorama es maravilloso*



• *Vista de un gran hotel de Checoeslovaquia, donde cada habitación tiene su terraza independiente provista de un quitasol*



• *Cuando la infatigable viajera visitó Hungría, y vió esta construcción en medio del campo, recordó las "taperas" criollas. A ésta sólo le falta el ombú.*

Fotografías de la señorita Giselle Shaw.



• *Una costumbre popular, que se estila en Hungría, es la de buscar novia con este típico indumento. Los jóvenes del campo salen a recorrer las aldeas poblando el ambiente con sus cánticos y músicas hasta que hallan a la mujer de su preferencia.*

RECITAL DE DANZAS

La señorita Biyina Klappenbach ofreció en una fiesta de beneficencia realizada en el teatro Odeón, once danzas El concepto personal que imprime a sus bailes la señorita de Klappenbach refleja en esta intérprete excelentes condiciones que el público ha valorado ya en diversas oportunidades, habiendo demostrado una vez más esta destacada aficionada, en la reunión a que hacemos referencia, la variación y la unidad, la línea y la intención que hay en su arte, y que es el rasgo más sorprendente que posee su labor.



"PRELUDIO"



"PRINTANIER"



"DANZA ARCAICA"



"DANZA DEL PICCOLO FLAUTO"



"DANUBIO AZUL"



"PRIMA BALLERINA"



"EL CIRCO"

Fotografías de "El Hogar"

LOS PINTORESCOS RINCONES PORTEÑOS

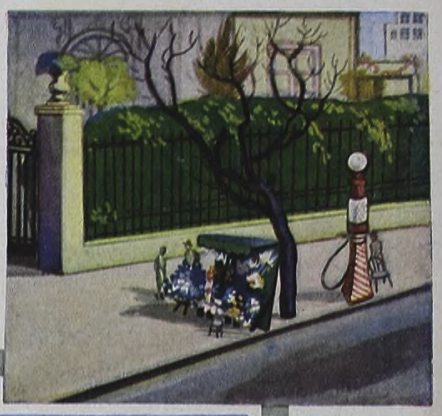
Por OSCAR SOLDATI



• ¿Qué porteño no ha comido alguna vez en "El Pescadito de la Boca"?... ¿Y cuál es el que no salido de ahí con el rito, con el puerto y con el mismo corazón de la gran Buenos Aires entre los labios?



• Los negocios de la calle Pedro Mendoza son característicos. Junto a la peluquería en que Fígaro habla de la guerra, se abre la tienda de artículos náuticos frecuentado por viejos marinos y escolares pescadores.



• La avenida Alvear tiene sus rinconcitos que no pueden ser sino de Buenos Aires. Ved este en que, al lado de un oloroso surtidor de nafta muestra su delicada policromía un puesto de delicadas flores.



• Faltas... Ananás... Bananas, a la derecha Aritméticas, gramáticas y novelas policiales, a la izquierda. He aquí una síntesis de cualquier calle de la gran ciudad.



• Viamonte y Azopardo. Rascacielos. Elevadores de granos. Tráfico. Y junto a tal formidable realidad, el bar pequeñito y el quiosco minúsculo en que los cigarrillos y los periódicos ofrecen su amistad inalterablemente.



• Las parrilladas criollas, exteriorización del sentido culinario de la ciudad, tienen en el populoso barrio de Boedo, sede de San Lorenzo de Almagro, refugios tan pintorescos como este.



• No puede faltar aquí la gomería. Una gomería es para la fiebre de la ciudad lo que el pan para el hambre del pobre. Aquí se regula el pulso de la urbe que va y viene y sufre y goza en medio de un incesante desinflar de llantas.

• 0.95, 1.95. Estos bazares en que es posible adquirir el arte a bajo precio resultan algo así como los oasis de la ciudad. Y si la puerta vecina se adorna con macetas erizadas de cactos, entonces a los fáciles halagos de la industria será dable unir la rispida espontaneidad de la bella naturaleza serrana







• Los sábados y domingos, en las afueras, los recreos en que hay buena cerveza abren a la sed ciudadana la cordial verdura de sus sauces y la helada, la consoladora realidad de sus barriles.

• ¡El buen vino!... Una ciudad sin buen vino es una ciudad sin alma. Y aquí tenéis el alma de la vid que ostentosamente luce, en cualquier cuadra, la ciudad de S. María de los Buenos Aires.

CLAUSURA DEL QUINTO CURSO DE ECONOMIA DOMESTICA DE "EL HOGAR"



• *Mesa tendida para un cumpleaños, tema que desarrolló la señora Petrona C. de Gandulfo en la clausura del quinto curso de Economía Doméstica de* El Hogar. *Pequeños sandwiches, masas y otras especialidades, como también el tradicional "gateau", fueron dispuestos en la ampia mesa que presentó ante el numeroso público.*

• *La conferencia estaba anunciada para las 18, pero desde las 14 el público comenzó a afluir a nuestra casa en procura de un lugar estratégico. Esta fotografía, tomada frente al ascensor, da una idea del interés que había despertado la clausura de nuestro quinto curso de Economía Doméstica.*





• *Una parte del gran salón de conferencias de* El Hogar *donde se han venido dictando durante el año las clases, mientras hace uso de la palabra uno de los redactores de esta revista.*

• *Hubo quien, llegando con dos horas de anticipación a la anunciada para el comienzo de la conferencia, tuvo que conformarse con tomar ubicación en las últimas filas sin la posibilidad de encontrar un asiento. No obstante, muchas señoras y señoritas no dejaron por eso de hacer acto de presencia en esta reunión atrayente.*





• *Otra parte del salón mucho antes de iniciarse el acto. Como podrá advertirse en esta fotografía, el vasto recinto resultó pequeño para contener a las mil señoras y señoritas que concurrieron al mismo.*

• *Un rincón en las últimas filas mientras se aguarda el comienzo de la última conferencia.*





• *Al finalizar su disertación la señora de Gandulfo, el público fué obsequiado con un "cocktail", el mismo que había sido preparado para la "mesa de cumpleaños". No faltó, por cierto, entre las concurrentes, quien formulara un expresivo y sincero brindis.*



La señora de Gandulfo y su colaboradora, la señora de Burguez, son recibidas con calurosos aplausos por el público cuando hacen su entrada en el gran salón.

Fotografías de "El Hogar".



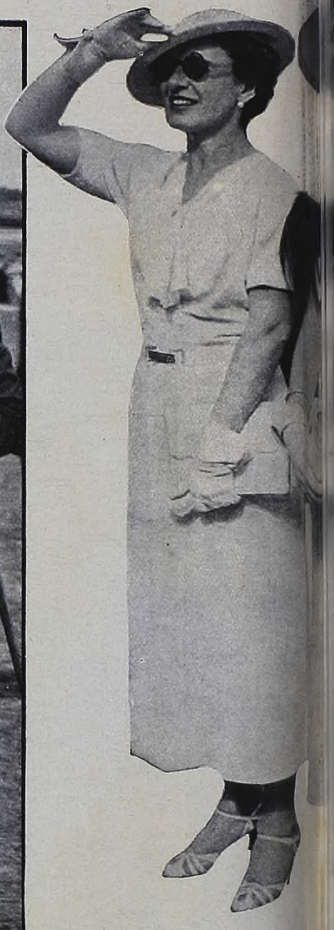
LA INAUGURACION DEL H
MOTIVO UNA BRILLANT











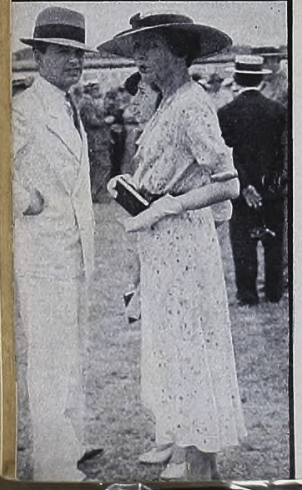




• *El presidente de la comisión de carreras, doctor Joaquín S. de Anchorena, a quien vemos aquí luciendo su clásica galera alta, se dirige hacia la casilla del juez de raya con la bandera que donaron los empleados del hipódromo. El fué quien la enarboló al darse la señal para comenzar la primera carrera inaugural de la tarde.*



• *Las señoras Sara Josefina Anchorena de Leloir y Mercedes Bosch Marín de González Guerrico presenciando el paso de los competidores de una de las carreras. Luce la s... interesante traje de "crêpe ma... con una capita guarnecida ... Una amplia capelina de paja c... vio. La señora de González G... sencillo traje de "marocain" ... ño cinturón que cierra con u... tasía. El bolero es, también...*



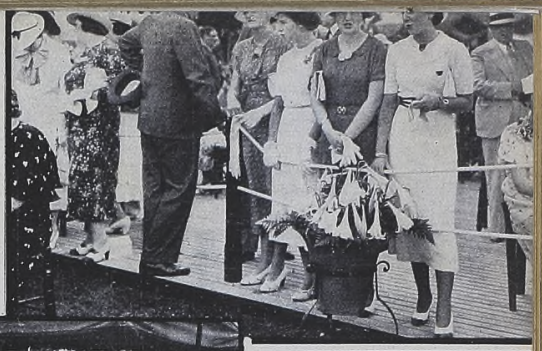
• *La señora Agustina Rodríguez Larreta de Alzaga Unzué fué otra de las damas muy admiradas en la reunión del domingo último por la sencillez de su atavío. Como puede apreciarse en esta fotografía, el traje es simple y elegante, con la línea del escote bien alta, cerrando el cuello.*

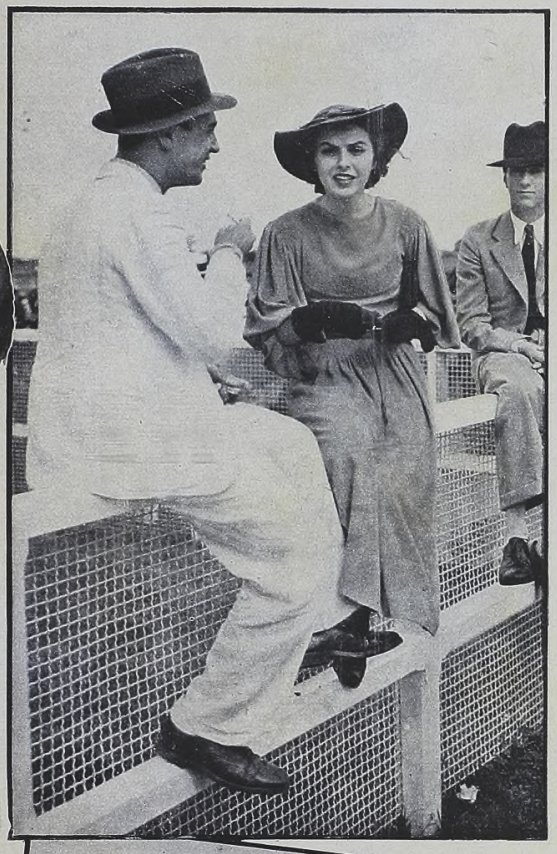


• *El césped del nuevo hipódromo sirvió de descanso para numerosas damas. Presenciando el paso de los competidores en una de las carreras, vemos en esta foto a la señora Emilia Kenny de Duggan y la señorita Olivia Duggan.*

PODROMO DE SAN ISIDRO
FIESTA HIPICO - SOCIAL











• *La señorita Delia Iriarte Udaondo presenció las distintas pruebas hípicas sentada en la baranda que circunda el cuadrado del pesaje. Desde allí no perdió detalle sobre el desarrollo del programa.*







• *Otro interesante grupo formado por las señoritas Susana Mitre, Elena Aldao y Agustina Uriburu, quienes aprovecharon el mullido césped del nuevo hipódromo para descansar.*

• *Otra de las damas elegantes que concurrieron a la reunión inaugural del hipódromo de San Isidro fué la señora Joseja Ocampo Vedoya de Alzaga Unzué. La sencillez de su traje realza su figura. Como único adorno lleva en la cintura un "bouquet". La amplia capelina es de paja de "soie" con cinta de terciopelo.*





...ora de Leloir ...main" blanco ...el de mono. ...pleta el ata... ...rico lleva un ...n con peque... ...billa de fan... "marocain".

Fotografías especiales de "El Hogar".

KERMESSE DE BENEFICENCIA



• *Las señoritas Silvina Marcó del Pont y Marta Vivot dando los últimos toques a su "toilette" ante el pequeño espejo que sostiene una de las damas organizadoras de la kermesse que, a beneficio de la Conferencia Vicentina del Socorro, se realizó con halagüeño éxito en la residencia del señor Alfredo Zemborain y su señora esposa.*



• *Un quiosco atendido por las señoritas María Eugenia Zorraquín, Jovita Oyuela y María Rosa Rodríguez de la Torre, ataviadas con trajes regionales.*



• *Ante la rueda de la fortuna, niños y grandes pasaron gratos momentos. Aquí vemos a la señora Marta Bosch de Zemborain distribuyendo los últimos números para optar a los premios.*



• *Otro de los quioscos atendidos por un grupo de señoritas.*



• *Las señoritas Susana Moreno Hueyo y Celia Cantilo preparando los diversos objetos que muy pronto han de ser ofrecidos al público concurrente a la kermesse de beneficencia.*



• *La señora Marta Bosch de Zemborain comentando el éxito de la fiesta con un grupo de damas.*



• *Un grupo de señoritas que tuvieron a su cargo la venta de rifas y objetos diversos durante la kermesse se ha tomado un breve descanso después de extraordinaria labor.*

Fotografías de Bravo Flores.



NUESTRO GRAN MUNDO

SEÑORA JUANA DUPONT,
MARQUESA DE PARIS.

Fotografía de Sergio, hecha especialmente para "El Hogar".

UN PASEO

LOS cálidos días de diciembre siempre han sido propicios para las excursiones náuticas. Hace pocas tardes la señorita Lydia Benigni Dodero invitó a un grupo de señoritas y caballeros de su amistad a efectuar un paseo por los pintorescos riachos de Tigre a bordo del yate "Thistle". La excursión, iniciada en las horas de la mañana, se prolongó agradablemente hasta la noche, después de una jornada plena de encantos.



• *La señorita Lydia Benigni Dodero en compañía de las señoritas Alina Pourtalé Keel y Celia Ramos Oromi y el señor Aldo Benigni Dodero ubicados en la popa del "Thistle" mientras éste navega suavemente por los riachos de Tigre al comienzo de la jornada.*





• *María Vacarezza Patrón Costas y Guillermo Bernasconi muy atentos a las dulces notas de un melodioso "blue".*



• *Un paseo náutico ofrece momentos propicios al "flirt". Aquí aparecen practicando este arriesgado "deporte" la señorita Nelly Foster Nazar y el señor Andrés Wilson (hijo).*

• *Mientras navega el yate los excursionistas disfrutan de un poco de sol, al propio tiempo que admiran el pintoresco paisaje que ofrecen las islas.*



EN YATE POR LOS PINTORESCOS RIACHOS DE TIGRE



• *El yate "Thistle" poco antes de emprender viaje a través de los riachos. Esta embarcación fué la que utilizó el actual ministro de marina, capitán de navío Eleazar Videla, para su viaje de boda. En ese entonces el ministro de Marina y su esposa llegaron hasta el Iguazú.*



• *Margarita Mayer y Rodolfo Sierra, integraron el grupo de invitados de la señorita de Benigni Dodero. Ambos sonrien, mientras disfrutan de los halagos del paseo.*

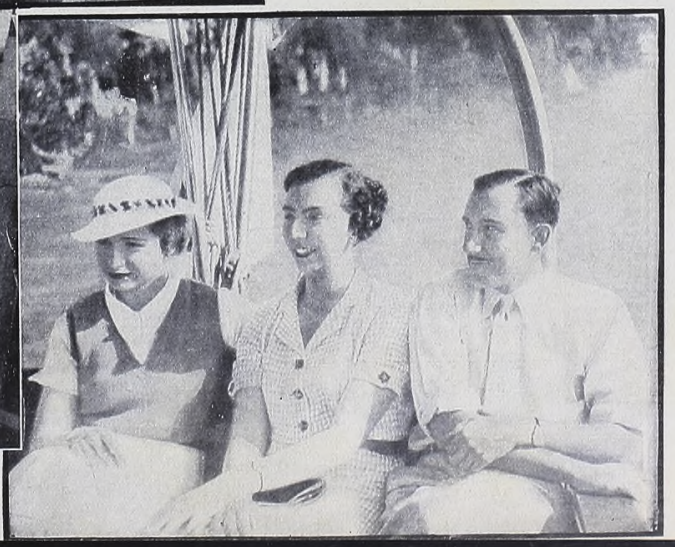


• *En primer término, sonriendo al fotógrafo, la señorita Martha Giménez Zapiola y el señor Luis Goldaracena, quienes, como se ve, tomaron ubicación en la proa.*



• *Al notar la presencia del fotógrafo la señorita Carmen Negri ha vuelto la cabeza, no así su compañero de viaje, el joven Carlos Giménez Zapiola (hijo), que aparece en una actitud contemplativa ajeno a lo que pasa a su alrededor.*

Fotografías de Kodama, hechas especialmente para "El Hogar".



• *Surcando el río y admirando el bello paisaje aparecen aquí las señoritas Lydia Benigni Dodero y Delia Pourtalé en compañía del señor C. Noetinger.*

DAMAS Y CABALLEROS EN UN "DINER" DE BENEFICENCIA





• *La señora Sofía Cranwell de Demarchi y el señor Hernán Pacheco, durante el "diner" organizado por una comisión de damas de nuestra sociedad en el Alvear Palace, a beneficio de las Cantinas Maternales, benemérita institución cuya humanitaria obra es de todos sumamente conocida.*



• *Los tiempos modifican las costumbres: Ahora son las niñas las que invitan a brindar a los jóvenes junto al moderno bar.*

• *A juzgar por la expresión de la señora Sara Josefina Anchorena de Leloir, su vecino de mesa, el doctor Alberto Palacios Costa, debe de estar refiriéndole algún episodio risueño en que le tocó intervenir directamente.*



• *La señora María Magdalena Madero de Torquinst y su vecino de mesa aguardan la iniciación del "diner".*



• *El conde de Guadalhorce tuvo a su derecha durante el "diner" de beneficencia a la señora Elena Necol de Noel. El fotógrafo los ha sorprendido mientras echan un vistazo al amplio recinto, momentos después de haber tomado ubicación en la mesa.*



• *El embajador de los Estados Unidos de Norte América, Mr. Weddell y Mrs. Harris, en la misma fiesta de beneficencia.*



• *La lectura del "menú" es un deber en todo buen comensal. Tal es lo que están haciendo aquí la condesa de Guadalhorce y el arquitecto Martín Noel.*

BY APPOINTMENT

Regalos Finos para Navidad

BY APPOINTMENT

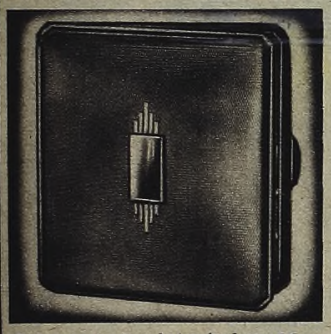
OBSEQUIE un recuerdo fino y hermoso a cada uno de sus seres queridos, en la alegre fiesta de la Natividad. Visite a Mappin & Webb, donde encontrará regalos adecuados y distinguidos en exquisita variedad y amplísima escala de precios. Al interior se remite catálogo ilustrado.

MAPPIN & WEBB

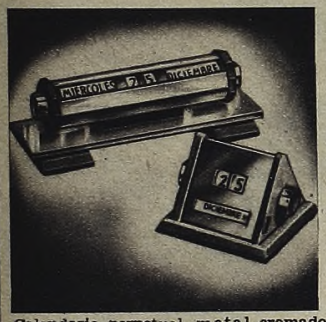
28 Florida 36 Bs. Aires



Pulverizador de cristal y plata inglesa sellada, alto 15 cms. $ 16.–



Cigarrera de plata inglesa sellada ..... $ 40.–



Calendario perpetual, metal cromado con aplicaciones. Tamaño grande, $ 22.-

Tamaño chico..... $ 12.–



Juego de 2 frascos y pulverizador de cristal fino y plata inglesa sellada, en estuche..... $ 58.–



Bombonera calada, de Plata Princesa. Diámetro 12 ½ centímetros ..... $ 12.50



Polverita de cuero marroquí fino, nueva creación. Tañamo 7 ½ por 7 cms. ..... $ 12.–



Juego de lapicera automática y lápiz, de plata fina labrada, en estuche ..... $ 35.–



Panera calada, de Plata Princesa. Diámetro 25 cms. .... $ 50.–



Juego de polverita y tubo para rouge, de plata fina labrada, con estuche ..... $ 38.–



Lápiz de plata labrada, para caballero, largo 12 cms. .... $ 7.–

Lápiz de plata labrada con fleco, para cartera, largo 8½ cms. $ 4.–



Escritorio para viaje, de cuero fino, con cerradura. Tamaño cerrado 24 x 18 cms. ..... $ 28.–

Festejando el regreso de la Srta. Felisa Mattinson



El señor Martín F. Andrada e Silva, hijo del embajador del Brasil, con la señorita Lía Labougle durante la fiesta realizada en honor de la señorita Felisa Mattinson hace algunas noches. En un rincón de la "boîte" de moda los ha sorprendido el fotógrafo de EL HOGAR, próximos a iniciar un "fox".





Un grupo de amistades de la señorita Felisa Mattinson la obsequió recientemente con una comida, con motivo de su regreso de Europa. La fiesta tuvo lugar en "L'Ermitage", y reunió a un grupo destacado de personas de nuestro mundo social. La obsequiada posa con el ministro de Santo Domingo, don Osvaldo Bazil, la señorita Lía Labougle y los señores Guillermo Chadwick, Federico Vidal Costa y Eugenio Blanco Colman.



La señorita Billy Senillosa y el señor Eduardo Sá Pereyra gustando de un "copetín" en el mostrador del moderno bar.

Un grupo de concurrentes a la misma fiesta, momentos antes de iniciar el "diner", que fué servido en pequeñas mesas dispuestas alrededor de la pista de baile



Otro grupo de concurrentes aguardando la llegada de otros participantes de la reunión.

Fotos de Kodama.

MUERTE DE HEROE

(Continuación de la pág. 18)

caían en medio de un hormiguero, entonces las chapas lisas y negras volaban en pedazos, crepitando bajo los golpes de los fragmentos, y en el mismo instante se transformaban en cabezas humanas de verdad. El teniente primero Kadar veía, desde la altura, brotar el cerebro de los discos destrozados, veía las superficies regularmente rayadas transformarse instantáneamente en lívidas caras humanas doloridas...

Todos los secretos de la guerra, todos los enigmas que el oficial moribundo había rumiado noche tras noche durante meses, aparecían ahora descubiertos de golpe... ¡Así había, pues, que explicarse el asunto! Evidentemente, esa gente sólo conseguía que le devolvieran sus cabezas cuando ya había llegado el momento de morir. Muy, muy lejos detrás del frente, en alguna parte, las cabezas eran destornilladas, reemplazadas por discos que no sabían hacer otra cosa que tocar la marcha de Rakoczy. Así preparados los hombres, eran estibados en los trenes, y sólo en ese estado llegaban al frente, como el pobre Meltzar, como él mismo, como todos...

Presa de furiosa ira, la bola de algodón volvió a levantarse como por un resorte. El teniente primero Kadar quería saltar de la cama, divulgar el secreto entre las gentes, incitar a todos a reclamar la devolución de sus cabezas. A cada uno quería cuchicheárselo al oído, en todo el vasto frente, desde Playa hasta el mar; a cada cañonero y a cada soldado de infantería, y también a los italianos del otro lado. También a esos de allá quería decírselo. Porque también a ellos les habían atornillado discos sobre el cuello. También ellos debían volverse a Verona, a Venecia, a Nápoles, donde sus cabezas habían sido estibadas en depósitos, para guardarlas hasta después de la guerra. De hombre a hombre quería ir el teniente primero Kadar, para ayudar a cada uno, fuese amigo o enemigo, a conseguir de nuevo su cabeza.

Pero de pronto notó que no podía andar. ¡También se había acabado la aviación! Con gruesos cables de acero habían sido sujetados sus pies a la cama, para que no pudiera revelar el gran secreto.

Pues, entonces, lo iba a pregonar, con voz que fuera una clarinada, sobrehumanamente sonora. Con una voz que sobre el rugir y el crepitar de las granadas, desde Playa hasta Trieste, y del otro lado hasta el Tirol, y hasta el mar en Flandes, y abajo, hasta el golfo Pérsico, anunciara la verdad como las trompetas del Juicio Final. Gritaría, como aún no había gritado jamás un hombre:

—¡Gramófono!... ¡Buscad las cabezas!... ¡Nada más que gramófono!...

Aquí se quebró su voz de pronto, en medio de su anunciación redentora, con un quejido gorgoteante. ¡Dolía demasiado! No podía gritar. Era como si a cada palabra que gritara, una punzante aguja se clavara hasta adentro en su cerebro.

¿Una aguja?...

¡Seguro! ¿Cómo había podido olvidarlo? ¡También a él le habían destornillado la cabeza, pues! También él no llevaba sino un disco de gramófono sobre el cuello, como todos los demás. En cuanto quería hablar, la aguja se clavaba en su cráneo y corría, despiadada, sobre todas las circonvoluciones de su cerebro.

—¡No! Eso no podía soportarlo. Prefería callarse. Guardar el secreto para sí. ¡Siquiera ya no más este dolor, este loco dolor en la cabeza!...

Pero la máquina seguía andando. El teniente primero Kadar agarró su

(Continúa en la pág. 55)

Dos maravillas modernas

CINE SIEMENS



La última palabra en filmadoras familiares: Vd. aprieta un botón, y... ya está filmando!

No importa que Vd. no conozca ni las más elementales nociones de técnica cinematográfica: podrá impresionar espléndidas películas con sólo oprimir el botón de la SIEMENS tipo "B": ella lo hace todo... Y luego, en su casa, podrá proyectar para sus familiares y amistades las películas tomadas por Vd. mismo, reviviendo así escenas inolvidables transcurridas en la playa, en las sierras, en los lagos...

La SIEMENS tipo "B" puede ser cargada a la luz del día, cambiando instantaneamente por otro el chassis cargado con película parcialmente impresionada, por ser de enhebramiento automático; está dotada con un mecanismo motor que impresiona 6 metros de película por cada carga del mismo, y marcha en vacío sin necesidad de quitar el film. Tiene contador; enfocador horizontal con marca de paralaje, enfocador vertical, y 3 velocidades. Botón para avance de la cinta cinematográfica, y para velocidad discontínua.

Precio: ..... $ 475.—

FOTO LEICA



La Leica se paga sola - con sus propias economías!

Todos saben que la famosa LEICA es la cámara más perfecta creada por la industria fotográfica, por su estupenda nitidez, alcance y velocidad; pero muchos ignoran que fotografiar con LEICA, cuesta justamente la *mitad* menos que con cualquier otra máquina. Hagamos cálculos:

36 FOTOS 8 x 14 TOMADAS CON LEICA:

1 rollo Leica para 36 negativos	$ 3.—
Revelación del mismo	$ 0.50
36 ampliaciones 8x14; c/u. 0.30	$ 10.80
Total	$ 14.30

36 FOTOS CON CAMARAS DE CUALQUIER OTRA MARCA, QUE TOME 8 x 14 CTMS.

3 rollos película 8x14 (10 exposiciones) $ 4.55	$ 13.65
Revelación de los mismos; a $ 1.— c/u.	$ 3.—
1 rollo película 8x14 (6 exposiciones)	$ 2.75
Revelación del mismo	$ 0.70
36 copias 8x14, a 0.20 c/u.	$ 7.20
Total	$ 27.30

Es decir, una economía real de $ 13.- por cada 36 fotografías! Por consiguiente, no es exagerado afirmar que, en un año, un buen aficionado habrá amortizado íntegramente el costo de la LEICA. Y no hablemos de los periodistas, ingenieros, arquitectos, médicos y abogados, que constantemente necesitan de la LEICA.

Está dotada con enfoque de precisión automático y obturador de plano focal, que regula velocidades de 1, 1/2, 1/4, 1/8, 1/20, 1/30, 1/40, 1/60, 1/100, 1/200, 1/500 y... *un milésimo de segundo!* Es sólida, compacta y hermosa; está construida en metal cromado inoxidable. Equipada con objetivo Leitz Summar 1:2 de 5 cts. tipo universal ultraluminoso, magnífica para fotografía general de aficionados, y fotos de reportaje, con luz artificial.

Precio: ..... $ 680.-

OTROS MODELOS, DESDE m$n. 320.—

VISITENOS; GUSTOSOS HAREMOS UNA DEMOSTRACION



Lutz, Ferrando y Cía SA.

Florida 240 - Sucursales: Brasil 1078 - Cabildo 1916 - Rivadavia 6897 - Callao 134 - Córdoba 1843
Sucursales del Interior: Rosario - Córdoba - Santa Fe - Tucumán - La Plata - Mar del Plata y Avellaneda



callos

de 15 años, exterminados con unos pocos baños de pies con Radox

Por qué sufrir de los callos? Por qué permitir que los callos continúen torturándolo a uno, y arruinando sus placeres? Y es tan fácil librarse de ellos! Unos cuantos baños de pies con Radox, y al poco tiempo desaparecen los callos, con raíces y todo, como descubrió esta señora:

"Sufrí de los callos durante 15 años, antes de probar Radox. He consumido tres paquetes de Radox, y lo empleo dos veces por semana, remojando los pies durante veinte minutos cada vez. Tenía la piel de la planta de ambos pies endurecida en partes grandes como una moneda de veinte, que después de usar Radox por segunda vez, podía arrancar en escamas. También tenía callos en la parte superior de dos dedos de cada pie. Estos callos rozaban el zapato, lo que me imposibilitaba caminar, y temía salir de casa; pero gracias a Radox puedo ir a cualquier parte ahora, y me siento más rejuvenecida." Sra. E. W.

Radox carga el agua con vivificante gas de oxígeno, que lleva las sales reblandecedoras de Radox justamente hasta la raíz del callo. Pronto se notará que el callo se desprende de raíz. Luego se lo puede sacar enteramente, con raíz y todo, y sin el más pequeño dolor.

RADOX

SALES MEDICINALES • PARA BAÑO •

En venta en todas las farmacias

UN SIGNO QUE JAMÁS ENGAÑA

No sin razón, los viejos médicos cuando examinan un enfermo, atribuyen gran importancia al aspecto que ofrece la lengua. Esta refleja, en efecto, el estado del tubo digestivo y de los órganos que de él dependen.

Una lengua blanca, saburral (sucia como se dice vulgarmente), es indicio cierto de constipación (estreñimiento), y es por todos sabido que el estreñimiento abre las puertas a una serie de enfermedades.

NO DESCUIDE SU CASO. Tome todas las noches, antes de acostarse, uno o dos comprimidos de JUBOL. Desde el día siguiente notará Vd. un bienestar general: no tendrá más la lengua sucia y pastosa, ni la saliva ácida, que causan su mal aliento.

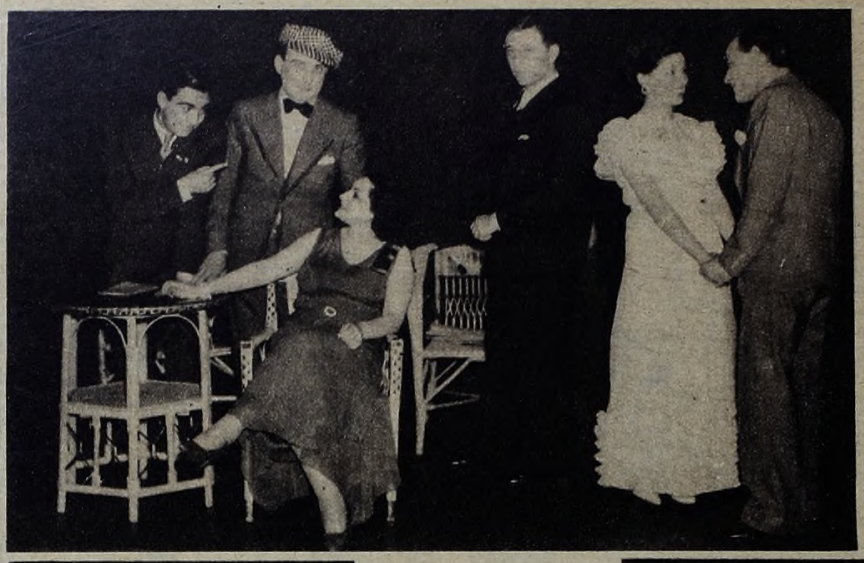
JUBOL

Limpia los órganos y depura la sangre.

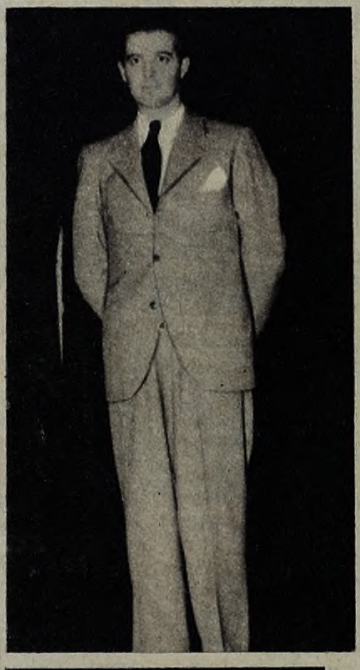
Los lectores de **"Mundo Argentino"** pasarán un buen rato de hilaridad todos los miércoles con las divertidas travesuras de

LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

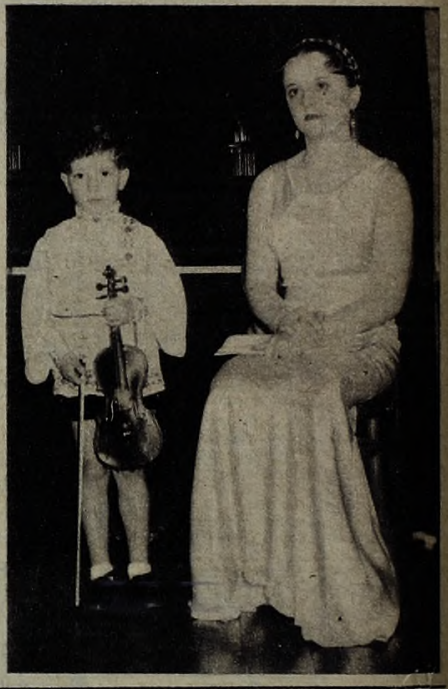
Festival organizado por el Club Alberto M. Haynes



Hace pocos días el Club Alberto M. Haynes realizó un interesante beneficio en el cine-teatro Once, en el que prestaron su gentil concurso destacadas figuras de nuestros escenarios. La presente fotografía pertenece a una escena de la comedia de José M. Medrano titulada "Los Calaveras", en la que actuaron como principales intérpretes Teresa Puértolas y J. Sassone



Fernando Ochoa no podía estar ausente en un festival de esta naturaleza, y concurrió para deleitar al público con sus siempre festejados recitados.



Julio O. Sansebastiano, precoz violinista que intervino también en la función extraordinaria organizada por el Club Alberto M. Haynes. Le acompañó en el piano la señorita Elena Lucatti



El popular Tito Lusiardo integró el grupo de los artistas que, como Libertad Lamarque, Betty Boop, los hermanos Berón, el dúo Martínez Ledesma, etc., prestaron gentilmente su concurso en la mencionada fiesta.

Fotografías de "El Hogar"



¿Usted no conoce SACIC? Pruébelo y gustará una bebida agradable y sana, propia de la estación. SACIC no es una combinación química, es el jugo puro del grape fruit (pomelo) sin ningún otro adicionamiento. Satisface al paladar, apaga la sed y gusta cada vez más. ¡PRUEBELO!

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

(Continuación de la pág. 12)

mayor aliento y es apreciable el esfuerzo que parece haber realizado en su "Retrato", obra poco madura.

"Paisaje", de D. M. y V. de Bastianini, es simple, de bello colorido y ejecución suelta y vigorosa. María del C. P. de Aráoz Alfaro, Catalina Otero Lammas, C. Souza Brazuna, han enviado obras ya conocidas del público y comentadas en estas páginas.

Dolores Alacet Rocamora exhibe dos paisajes a la acuarela, tonalidades claras y ambiente exótico, realizados con acierto; también a la acuarela pinta su obra Angelina Díaz, y destaca en ella sus aptitudes para la composición del paisaje, trazando con acierto los planos y armonizando con ellos el colorido total.

"Visión del Riachuelo" y "Lanchones" titula sus paisajes Leonor Dagna Malanfant, siempre en el linde de una pintura atropellada y romántica, consigue un bello efecto en su "Casa color de cielo".

Caliente y vivo el colorido de los temples de Luisa G. Dimmer. La pintora brasileña Olga Mary ha enviado al Salón tres obras de un valor tal cual el que revelaba su exposición de hace unos meses. Al paisaje se dedican Lola Ponce de Navarro de O'Connor y Silvia Tropeano.

Cultivan el arte de la miniatura las destacadas artistas Mercedes S. de Lloveras, Kate van Oppen, Luisa V. de Castro Almeira, Lily Garet, Sara Torra, Clemencia Llanos de Fretini y otras.

Del interesante conjunto presentado en dos salas por la conocida pintora Tona Ventura y Verazzi, que va mostrando la labor de esta artista desde sus comienzos académicos, destaca por sus condiciones técnicas y espirituales un "Retrato" femenino que exhibió hace algún tiempo en la Nordiska.

La escultura reserva también figuras de verdadero interés en el Salón de mujeres. Noemí Gertein, que obtuvo el premio, ha enviado un bello bajorrelieve de positivo sentido de las formas. Dorotea Lech, que sigue las sugestiones de Erzia; la joven Pinedo, autora de una sugestiva figurita graciosamente realizada; Alvarez Prado, que modela al místico de Umbría con espiritual acierto; Luci Nazar Anchorena de Obligado; Alvarez Calvet, expresiva y tierna; Ester Deretich Díaz Villafañe; La Coste, ya mencionada aquí; Muñoz de Santos, Pispiero y otras.

Más quisiera extenderme, pero con el Salón de mujeres pasa una cosa: que la abundancia de nombres en casi la totalidad de las expositoras lleva la mitad del espacio, y en ponerlos ocúpase el que a cada una debía reservársele para un rápido juicio de la obra.

MUERTE DE HEROE

(Continuación de la pág. 53)

cabeza con ambos puños, encajó las uñas profundamente en las sienes. ¡Si no conseguía detener a tiempo a la maldita maquinaria, entonces su propia cabeza, girando sin cesar, le rompería infaliblemente la nuca en poco tiempo!

El sudor de angustia brotaba en perlas heladas de todos sus poros.

—¡Miska! —gritó el teniente primero en el paroxismo del sufrimiento.

Pero Miska no entendía lo que debía hacer. El disco seguía girando y cantaba con alegre sonoridad la marcha de Rakoczy. Ya se estiraban todos los tendones..., una y otra vez sentía el teniente primero Kadar escapársele la propia cabeza de entre las manos..., ¡ya aparecía su columna vertebral ante sus ojos! Con un último, furioso esfuerzo, intentó volver a meter las manos dentro del vendaje, para volver la cabeza hacia adelante... Luego..., luego, todavía un terrible rechinamiento, estertores..., y luego, luego, se hizo al fin el más completo silencio en el largo corredor.

Cuando el médico asistente rubio como un panecillo volvió de la sala de operaciones, el gimoteo de Miska le reveló desde lejos que otra vez había quedado libre una cama en la sección de los oficiales. El impaciente y viejo médico mayor le hizo, sin embargo, sobreabundantes señas para que se le acercara, y anunció con voz que vibraba respetuosa, y bien alto, para que todos los señores oficiales oyeran:

—El pobre diablo, allá abajo, ha dejado al fin de sufrir. ¡Como húngaro genuino! Con la marcha de Rakoczy en los labios.

Realza su silueta con atractiva malla....



...pero el encanto está en su cutis!

Un cutis que, a pesar del sol y el aire cálido se mantiene suave, terso, fresco, con la atrayente lozanía de los quince años... porque la Crema de miel y almendras Hinds lo protege — y mejora. Millones de mujeres, en esta época del año, intensifican la protección a su cutis usando más Hinds.... Por experiencia, conocen sus notables resultados! ¿Y usted? No arriesgue su cutis con preparaciones de efectos momentáneos. Para mantener su tez fresca y tersa, sus manos blancas y suaves, use siempre Crema de miel y almendras Hinds... ¡y no le tema al sol, ni al aire cálido! Luzca siempre un cutis adorable.



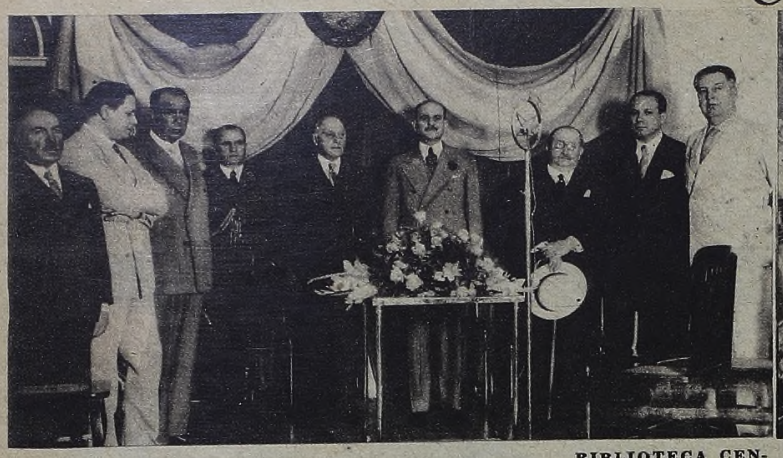
Tan buena para el rostro como para las manos y el cuerpo

En frascos desde 0.70

CREMA de miel almendras HINDS

LA CREMA PROTECTORA QUE EMBELLECE EL CUTIS

De la Capital





EXPOSICION DE LABORES

En la Escuela 6 del Consejo Escolar XI se realizó una exposición de labores que mereció unánimes elogios. En la foto aparece la directora del establecimiento, señora Antonia Peñate, y una de las niñas que se destacaron por su habilidad en la referida muestra de labores femeninas.



BIBLIOTECA CENTRAL MUNICIPAL

Con asistencia del ministro del Interior, rector de la Universidad e intendente de la Municipalidad de la capital se llevó a cabo la inauguración de la Biblioteca Municipal Central.

CURSO DE JARDINERIA

Con distintos actos se clausuraron los cursos de jardinería en el Club de Niños Jardineros del barrio Marcelo T. de Alvear. He aquí a algunos niños trabajando.



FIESTA DE FIN DE CURSO

Algunas de las personas que tomaron parte en la fiesta de fin de curso realizada en la Escuela Nº 3 del Consejo Escolar II bailando un pericón, dirigido por el señor Juan Dequero.





FIESTA DE CUMPLEAÑOS

La señorita Flavia Van Riel reunió a un grupo de sus amistades con motivo de celebrar su cumpleaños. La fiesta transcurrió muy animadamente.

Afecciones y

Cálculos del Hígado

elimina el regenerador **HIGOSAN** SIN DOLORES

...Pues a las 24 horas despedí con el maravilloso Higosan más de 100 cálculos del hígado, de un tamaño bastante grande, etc. He recomendado a ocho personas, y todas han tenido igual éxito. — **J. M. Fernández.** Carlos Pellegrini 102., Quilmes F.C.S.

Mi señora, expulsando muchos cálculos, etc., no siente trastornos como antes, etc. — **Juan Tarnowsky.** Villa Berthet (Chaco.)

Mi señora comprobó con verdadera satisfacción el excelente resultado del Higosan, eliminando a las 23 horas la cantidad de 400 cálculos, etc. Quedamos muy agradecidos, etc. — **Albino Cassini.** Carcarañá, F. C. C. A.

Con su composición biológica Higosan, expulsé más de 100 cálculos y materias tóxicas, etc. Me siento muy bien, etc. — **Barbarina Acqua.** Juncal, F. C. S. F.

Así continúan los informes, de 1 hasta 1000 y más. Muchos sufren del estómago, hinchazones, etc., malestares en espalda, corazón, pecho e intestinos; la causa son cálculos de **Hígado y Bilis.**

Muchos sufren crónicamente de **Reuma, Ciática,** Debilidad nerviosa y otros males crónicos. Se pueden sanar con los regeneradores **LEUCOCIT y HOMOSAN.**

Informaciones gratis. Sírvase escribir claro: nombre, apellido, pueblo, F. C. y Provincia.

Pidan la Revista "Génesis", del Dr. E. Handl, B. Oroño 866, Rosario de Santa Fe.

En venta, en todas las buenas Farmacias — adonde no hay — también directamente de Rosario. E. H. 13|12|35



NUEVO LIBRO

Señorita María Villarino, cuyo nuevo libro de poemas "Junco sin sueño" revela una afinada sensibilidad lírica.

LA GUERRA AL ARBOL...

(Continuación de la pág. 25)

Aires, ingeniero Benito J. Carrasco, en la memoria de los trabajos realizados bajo su administración, demuestra, basado en una estadística de la ciudad de París, cómo el árbol tiene una importancia indiscutible en la mortalidad por tuberculosis. Si tomamos, dice, dos calles de París, del mismo largo, paralelas y expuestas a la misma orientación, por ejemplo: el Boulevard Estrasburgo y la calle San Martín, tenemos que, mientras en la primera, de gran anchura y arbolada, la mortalidad por tuberculosis, según la estadística, es de uno por mil, en la otra arteria, estrecha y sombría, llega al once por mil. La consecuencia no puede ser más convincente.

—¿Cómo se explica, entonces, la guerra al árbol decretada hace pocos años?

—En realidad, es difícil explicar lo inexplicable. Considero, por mi parte, que los barrios o zonas de la ciudad deben ser abiertas y arboladas, así como sus casas aireadas y con mucha luz. Buenos Aires, con sus rascacielos, sus calles angostas y su poca arboleda, corre el peligro de ser una ciudad antihigiénica, no obstante los esfuerzos y la acción de muchos otros factores. Nuestra ciudad, que sólo cuenta con unas mil hectáreas de espacio libre mal distribuídas, dentro de un perímetro de 18.584 hectáreas, con una población aproximada de 2.500.000 seres, debe intensificar su acción aumentando su arboleda, la plantación de arbustos florales o poniendo numerosas manchas de color en todos sus parques y jardines, sin perjuicio de acrecer sus espacios libres. Afirmo, sin temor de ser contradicho, que las calles, avenidas, parques, plazas o jardines de Buenos Aires no son tenidos con amor: fuera de no estar cuidados, son sucios, porque no se enseña al público a velar por su pulcritud, ni a los negociantes a que no usen las calzadas para sus reclames, lo que a diario ocurre en las calles centrales. En nuestra tradicional Florida es frecuente ver las veredas y las calzadas llenas de papeles, todo por haber pagado, quienes los arrojan o mandan arrojar, una pequeña tasa por su derecho de publicidad. No hago cargo a nadie: compruebo un hecho.

"En cuanto a la vegetación arbórea, tan necesaria para ciudades como Buenos Aires, que debe soportar veranos rigurosos, con calles a rumbos fijos, donde el sol de la tarde caldea las aceras expuestas a esa orientación, ha de ser seleccionada entre las de sombra, a cuyo fin deben ser consultados los agrónomos, los arboricultores, pues no es posible admitir que la tipa, el plátano o el jacarandá, de rápido y abundante desarrollo, sean los únicos y más convenientes para nuestras calles, como pueden serlo en los parques y jardines de la ciudad. Los árboles frutales, que son coposos y dan sombra, podrían en ciertas calles reemplazar a los árboles forestales, dando así una nota de vida y color a algunas de éstas. La sugestión no es nueva, pues se ha realizado ya en algunos pueblos vecinos a Buenos Aires, como en San Isidro, en la calle 25 de Mayo, una de las arterias que sirven de unión entre la capital federal y el Tigre, donde existe una plantación de naranjos que es respetada por sus moradores, demostración de la cultura de los mismos. En Buenos Aires hay espacios libres, de arbolado tan escaso y mal dispuesto, que es el terror de los transeúntes en las horas de sol de los días estivales.

—El mejor ejemplo: la plaza Once de Septiembre.

—Precisamente a eso iba. ¿Cómo no pensar en corregir el grave inconveniente que ofrece, guardando todos los respetos por el mausoleo de Rivadavia, que tantas críticas como alabanzas ha suscitado en el consenso público?

—¿Cómo considera usted que debería arbolarse?

—Muy sencillamente; rodeándola con dos hileras de tipas y desde los extremos este y oeste colocar, hacia el centro, árboles de jacarandá, que darían en verano sombra coposa y defenderían al transeúnte de las fuertes horas de sol. Fuera de ser árboles de flores distintas, que ofrecerían un verdadero matiz de belleza, podrían colocarse en la línea que éstos comienzan, arbustos florales como la rosa de la China, retamas diversas, azareto, magnolias, manzanos de flor, etcétera. En el centro habría un gran espacio libre que no sólo daría perspectiva al monumento, especialmente por el norte y por el sur, sino que proporcionaría a los niños lugares de recreo. Esos árboles y arbustos constituirían diversos tonos de verde y de color en pro de la estética de la plaza que, por su extensión, puede decirse que es un pequeño parque.

"Hoy la plaza Once de Septiembre, por su desamparo e imprevisión con respecto a nuestro clima, me recuerda, salvo el tiempo, el progreso y la mayor cultura de nuestra gran ciudad, a como era en 1850. Si ya, felizmente, no paran carretas, en cambio, nadie puede atravesarla en estos días sin estar expuesto a una insolación.

Nuestros parques y plazas, salvo contadas excepciones, no hacen honor a la ciudad más populosa de Sud América: se hallan librados a sí mismos; se parecen a los parques y jardines abandonados por sus dueños venidos a menos, y no sólo no se ven en ellos flores en variedad ni profusión, pero ni siquiera arbustos florales, que tanta vista dan a nuestras praderas naturales. Qué fácil sería, se me ocurre, el cultivar flores de dos o tres colores o plantar arbustos florales colocándolos a uno y otro lado de los caminos que atraviesan una plaza, como se hace en ciudades de Europa y Norte América de menor importancia que la nuestra. ¡Cuánta alegría para el espíritu y qué fuente de sugestivos pensamientos se proporcionaría al pueblo con ese cuidado!

¡Viva Vardelia!



Esta hermosa estrella de la pantalla proclama las virtudes de LA CERA DE BELLEZA VARDELIA que la permite desafiar los fuertes rayos del sol sin quemar su cutis y a adquirir ese bello color tostado ligero y uniforme tan de moda, sin sufrir los efectos molestos y, a veces, peligrosos de las quemaduras solares.

IMITELA!!

LABORATORIOS VARDELIA

Moreno 784 H Buenos Aires

No se aflija!

Lave sus prendas delicadas sin arruinarlas

USE LUX!



VD. puede tener la seguridad de que toda prenda fina, aún las adornadas de sutil encaje pueden lavarse sin riesgo alguno, con LUX. Porque la maravillosa espuma de LUX quita la suciedad con suavidad y eficacia, sin necesidad de frotar que tanto daña los finos hilos de las prendas.

Eche un poquito de LUX en agua caliente. Después de agitar la solución unos instantes, las finas escamas se convierten en abundante espuma. Sumerja las prendas y exprímalas suavemente. LUX lava por sí solo! Luego enjuáguelas en agua limpia.

Es tan fácil lavar sus prendas hermosas con LUX, el método moderno, y así durarán el doble.





PARA TODA PRENDA DELICADA **LUX**

35 cts. el paquete grande

LEVER HNOS LTD. ESMERALDA 70 - BUENOS AIRES L. X. 120

Demostración al Sr. William Hope y su esposa



Retribuyendo atenciones recibidas y con motivo de celebrar sus bodas de plata matrimoniales, el señor William Hope y su esposa, Lydie de Moraes Pontes, fueron obsequiados con una comida por los socios del Rotary Club. El obsequiado aparece junto a la Sra. Josefa C. F. de Anelli.



La comida fué servida en pequeñas mesas ocupando la esposa del señor Hope la cabecera de una de ellas en unión de un grupo de rotarianos y sus esposas. A la izquierda de la señora de Hope el ing. Benito J. Carrasco.



La señora Felisa A. de Errecaborde y el señor Bernado Espil, momentos antes de ser servido el "diner".



Sector de otra de las mesas ocupado por la señora Aurora Errecaborde de Iribarne y el doctor Alejandro Ceballos.



El presidente del Rotary Club, doctor David J. Spinetto, integró una mesa con la señora de Marseillan, la señorita Sara Padilla y el doctor Rosendo E. Michans

Fotografías de "El Hogar".



Las MARTIRES de ayer son *ahora* personas tranquilas y contentas

Con *Evanol* ha cambiado por completo el aspecto de la vida de tantas damas que antes eran verdaderas mártires durante los días inevitables. Este nuevo producto ha sido preparado expresamente para evitar las molestias femeninas, y no altera el natural y necesario proceso mensual.

90 cts.
la caja de 10 tabletas
La cajita de prueba con 3 tabletas 30 cts.
EN TODAS LAS FARMACIAS



Evanol

CONTRA LOS MALESTARES FEMENINOS

la playa o en la sierra



PARA LAS EXCURSIONES

De carácter marcadamente deportivo son estos modelos. Con la pollera de lanilla beige queda muy bien el sweater de lana color tostado. El ensemble es de hilo y cierra con una hilera de botones de nácar. Lo completan shorts, también de hilo blanco.





EN LA TERRAZA DEL HOTEL.

Elija para la tarde uno de estos trajecitos de tela lavable. El primero, de jersey albena rayado, lleva un ancho cinturón. El modelo en cloqué blanco se adorna con un rabat pespunteado. Para el tercero se ha elegido un tejido nuevo, el stuky amarillo de Rodier. Otro práctico conjunto es de grueso brin blanco.





YACHTING

Suzanne Talbot adorna los sombreros de lino con finos pespuntes. Del mismo material, en blue y verde claro, son dos modelitos indicados para lucir durante los paseos en yate.



AUTOMOVILISMO

Un abrigo de lainage liviano con cuello pelerina terminado con recortes resulta muy práctico y elegante.

Preparación de helados especiales

Por Petrona C. de Gandulfo



HELADOS DE CREMA A LA VAINILLA

Ingredientes:

Quinientos gramos de crema de leche.
Cinco yemas.
Tres cuartos de taza de azúcar.
Dos cucharaditas de esencia de vainilla
Tres claras batidas a nieve.

Preparación: Batir las yemas con el azúcar durante diez minutos. Batir la crema de leche hasta que esté espesa y mezclar con las yemas y azúcar; agregarle también la esencia y las claras batidas a nieve; mezclar, moviendo suavemente, y colocar en los canutos, dejándolos congelar bien.

Para hacer estos helados de chocolate, se le agrega cuatro barritas de chocolate rallado y disuelto con muy poquita agua caliente.



HELADOS DE CHOCOLATE

Ingredientes:

Ciento cincuenta gramos de chocolate cobertura amargo.
Una lata de leche condensada.
Una cucharadita de esencia de vainilla.
Una taza de crema de leche batida

Preparación: Rallar el chocolate con un cuchillo y disolverlo al baño maría, colocándolo en un tazón, y agregarle la leche condensada y revolver con una cuchara de madera dejándolos en ese baño tres minutos; retirar y dejar enfriar; agregarle después la esencia y la crema de leche batida espesa; mezclar, moviendo suavemente, y colocar en los depósitos de la heladera; cuando han estado ya dos horas se revuelven nuevamente y se dejan congelar bien.



HELADOS DE FRUTILLAS

Ingredientes:

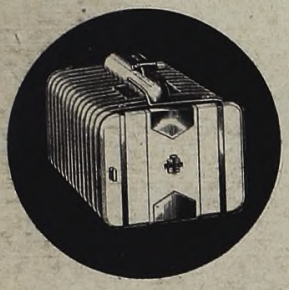
Una taza y media de frutillas.
Quinientos gramos de crema de leche.
Tres cuartos de taza de azúcar.
Cuatro claras.
Una cucharada de jugo de limón.

Preparación: Lavar bien las frutillas, sacarles después el tronquito, aplastarlas con un tenedor y mezclarlas con el azúcar. Batir la crema de leche hasta que esté espesa; agregarle las frutillas, el jugo de limón, mezclar moviendo suavemente, y agregarle, por último, las claras batidas a nieve; revolver y colocar en los depósitos de hielo dejándolos hasta que estén bien congelados.

En esta misma forma se preparan los helados de toda clase de frutas.

Dibujo de Dino P. Mazza.

"Que soy una super-entusiasta de Frigidaire?





La razón: el "SUPER CONGELADOR"

Y lo será Vd. también, señora, en cuanto tenga uno de los modelos Frigidaire 1935-36, equipados con el maravilloso Super-Congelador.

Gracias a este extraordinario perfeccionamiento, Frigidaire le ofrece ahora el más completo servicio de refrigeración que jamás se haya ofrecido para el hogar. El Super-Congelador le permitirá disponer a toda hora y aun en los meses más calurosos, de temperaturas constantes más bajas de 10° C., indispensables para la perfecta conservación de los alimentos, y le proporcionará cubos de hielo en abundancia y postres helados, rápidamente congelados.

Todos los modelos están equipados con gavetas de suelte automático, que se deslizan al presionar suavemente sobre la manija. El deshielo automático es otra ventaja importante de Frigidaire. Basta mover la llavecita y olvidarse. Una vez que la escarcha se ha derretido totalmente, su Frigidaire se pone en marcha automáticamente. Además, el famoso control de frío Frigidaire, le permite variar con el simple movimiento de una llavecita, el frío que produce el super-congelador. Este detalle es sumamente conveniente y redunda en un funcionamiento perfecto y económico.

Esta breve descripción es sólo un pálido reflejo de la enorme superioridad de Frigidaire. Venga a nuestro Salón de Exposición y examine el modelo más adecuado a su hogar. Entérese de lo fácil que es adquirirlo en comodísimas cuotas mensuales o envíenos el cupón adjunto.

Frigidaire

MARCA REGISTRADA - PRODUCTO DE LA GENERAL MOTORS

FRIGIDAIRE LTDA. (Sucursal Argentina) Av. Pres. R. S. Peña 929 - Bs. Aires

SEÑORES FRIGIDAIRE LTDA.
Av. Pres. Roque Sáenz Peña 929 - Bs. As.

Sírvanse enviarme gratuitamente catálogo ilustrativo y detalles completos de los nuevos modelos Frigidaire para el hogar.

NOMBRE.....

DIRECCION.....

LOCALIDAD..... F.C. .....

Compromisos



María Luisa Samyn
con
Félix Alberto Benavides.
Foto Ylla



Magdalena L. Serra
con
Armando L. Usanna.
Foto F. Pérez



Haydée C. Gutiérrez
con
Carlos A. Ruiz Huidobro.
Foto Renoir



Lola Webster con
Alejandro Duggan.
Foto F. Pérez



Noemí Lanús
Novaro con Alejandro Moreno.
Foto F. Pérez



Adelfa Peñalver
con
Manuel Abreu.
Foto F. Pérez



María Hersilia Piñero
con Jorge G. Otaño.
Foto F. Pérez



Celina Péndola Cevey
con Sergio Estévez.



Stela Alchourrón Casado
con Alejandro Quesada.

y casamientos



Mercedes Campero Rubio con Carlos Alberto Sayús.
Foto Castillo





Sara Padilla Carranza con José Manuel Castaño.
Foto F. Pérez



Marta Navarro Viola con Marcelino Herrera Vegas (hijo).
Foto F. Pérez





Estela Deheza con Pedro S. Alcorta.
Foto F. Pérez

Angelica Vidal Harris con Ricardo García Quirno.
Foto F. Pérez





María del Valle Carrizo con Roberto B. Ferreyra.
Foto F. Pérez

Etelvina Herrera Schlieper con Alberto Rivero Haedo.

Mercedes Silveyra con Raúl Pampillo.
Foto Kodama

Cuál es el lugar que deberá ocupar la mujer en la vida de hoy y de mañana

Por Elvira Terreira



ELVIRA PALACIOS DE ZORRAQUIN

Su libro de poesías, recientemente publicado, la revela un temperamento exquisito, delicado, femenino y valiente. Se dedica a la enseñanza y actúa con brillo en los centros intelectuales.

La misión de la mujer sobre la tierra es misión de paz, de concordia, de amor. Su pretendida "intromisión" en el campo de actividades de los hombres no es sino una consecuencia lógica de su afán de cumplir entre ellos esa misión espiritual, tratando de superarse día a día, no para suplantar o desplazar al hombre en sus tareas, sino, por el contrario, para ser en la vida de éste un factor de estímulo y ayuda, dejando así de ser a su lado la tan decantada "carga", y convertirse en cambio en su franca y eficaz colaboradora.

Es, por tanto, dentro y fuera del hogar, en su condición de esposa y madre, o como componente del núcleo social en que desarrolle sus actividades, que la mujer, consciente de sus deberes y derechos, sabrá desenvolverse sin tropiezos imprimiendo en ambas partes el sello inconfundible de su feminidad.

Elvira Palacios de Zorraquín.

●

Dentro y fuera del hogar. Primero, haciendo de él un nido cálido y alegre, poniendo su inteligencia y mucho corazón.

Si es madre, dando a sus hijos el alma moral e intelectual para afrontar la lucha por la vida; y cooperando con su compañero en la lucha diaria; si no lo es, desarrollando su capacidad, haciéndose útil a la sociedad en que actúa, y defendiéndose con su trabajo honesto.

Fuera del hogar, desarrollando sus aptitudes manuales o intelectuales, evolucionando con la época, adaptándose así al medio ambiente, y estos conocimientos no los adquiere encerrada en las cuatro paredes de un hogar.

El concepto de madre es muy grande, y a ella se debe el porvenir de los pueblos.

Creo que la mujer debe tener la misma preparación que el hombre en todo sentido.

Carolina Alvarez Prado.



CAROLINA ALVAREZ PRADO

Escultora y pintora de talento. Ocupa un puesto en la Escuela de Manualidades, donde dirige los cursos de dibujo, pintura y demás artes decorativas con clara visión artística y seguro dominio de la técnica.

Camino hacia adelante va marchando la mujer del mundo entero. Pies con alas; cerebros con decisiones; corazón con coraje. Marcha que va adquiriendo ritmo seguro, casi de vértigo. Y tan segura es, que mientras el hombre consideró su arrojo un snobismo, no temió, aceptando las cosas con el ademán confiado y tolerante del varón que espera la vuelta... de la travesura. Pero aquello no se produjo, y la alarma ha tocado sus campanas. ¿Adónde van las mujeres?... ¿Hasta qué límite las arrastrará esa decisión, que ya no es vértigo de precipitación sino tranquila seguridad?... El asunto comienza a discutirse, y el temor de sentirse competido asusta al hombre. ¡Qué bueno sería que la mujer volviese a la vida doméstica, a la apacible é indiscutida vida de madre que acuna sus propios sueños irrealizables y espera! ¡Sombra mansa para el hombre! ¡Sombra mansa para la vida!...

La cronista, tranquila en su misión, indaga, sin emitir juicios, y cuatro damas jujeñas responden a su pregunta: ¿Dónde debe estar la mujer?...



CARMEN AVILA DE NAVERAN

Es la símbolo de la mujer fuerte, inteligente y veraz. Llena de simpatía humana, de comprensión y de tolerancia, dirige la Escuela Normal con la seguridad de quien sabe que en cada niña de hoy está la "mujer" de mañana.

La atmósfera espiritual del mundo está saturada de ofuscación y desconcierto. La elevación y afirmación de ideas propias de la mujer suele caer hoy como guante arrojado en desafío a la agresividad de quienes luchan contra la cultura y el ideal. Los errores sólo se destruyen con hechos, jamás con estratagemas. Conquisten las mujeres su puesto para desenvolver en forma consciente la existencia al lado del hombre, elevándose hasta llegar a ser sacerdotizas del amor, pero con inteligencia, capacitadas para comprender los múltiples problemas de la vida. Transfigurarán así su debilidad, y hasta su repulsión, en fuerza potente de bondad, para llegar, como madres, esposas, amigas o camaradas, a salvar vidas con auxilios materiales, o conciencias con la palabra inteligente dicha a tiempo, que orienta espíritus, revive ilusiones y enciende esperanzas.

Carmen Avila de Naverán.

●

Siendo la misión de la mujer esparcir en el mundo la gracia del amor, no debe haber sitio en el astro que habita donde no llegue su acción, donde ella niegue su presencia. Y es por esto que su lugar debe estar en todas partes, allí donde la lleve su vocación o su destino: en el hogar, en la fábrica, en el arte, en la ciencia, en las profesiones, en el gobierno de los pueblos, en apostolados de redención. Siempre al lado del hombre, complemento de él como él lo es de ella, para cumplir su divina misión de recordar constantemente en la tierra que existe el amor, y con él el gran consuelo del vivir, y con él, también, un paraíso del alma, y con él..., Dios.

María Justina Sánchez de Bustamante.



MARIA JUSTINA SANCHEZ DE BUSTAMANTE

Mujer de luminosa bondad, de fina inteligencia, representa el más selecto núcleo social de la tradición jujeña. Dicta un curso de psicología y francés en la Escuela Normal de Jujuy.

CONTRACT - BRIDGE

(Continuación de la pág. 22)

EL CURSO DE P. HAL SIMS

AUMENTO DEL DECLARANTE INICIAL AL PALO MAYOR DEL COMPAÑERO

Habiendo declarado un sin triunfo con:

♠ K-10-X-X ♢ A-Q-9
♡ A-J-9 ♣ K-J-X

Si mi compañero declarara dos piques, yo declararía dos sin triunfos con la esperanza de que mi compañero me aumentara a tres sin triunfos, en cuyo caso mi trabajo será sencillo. Sin embargo, si enseña una mano débil redeclarando tres piques, es difícil decidir si se deben declarar tres sin triunfos o cuatro piques. En vista de mis varias tenaces y sólidas protecciones me decidiría por tres sin triunfos. No obstante, cambiemos mi mano a:

♠ K-10-X-X ♢ A-X-X
♡ A-J-10 ♣ K-Q-X

y declararía entonces cuatro piques. Con:

♠ K-10-X-X
♡ K-Q-X
♢ A-X
♣ A-J-X-X

aumentaría inmediatamente los piques sobre el primer saque en este palo. Si mi compañero no hubiese pasado anteriormente, declararía tres piques en caso de que deseara desarrollar una tentativa de Slam. Puede tener otras declaraciones, y no es conveniente amontonar el remate. Si yo declarara cuatro piques le induciría a creer que tenía tres Ases. Declarando tres piques le aseguro el ajuste en piques y le pido que se decida entre tres sin triunfos o cuatro piques o comience con las señales para el Slam. No importa lo que haga, yo tengo todo lo que le he prometido hasta ahora. Si está tan débil que tiene que pasar a los tres piques, este será posiblemente el mejor contrato.

CUANDO EL COMPAÑERO NO HA PASADO ANTERIORMENTE

Si mi compañero hubiera pasado previamente, le quitaría un peso de encima declarando cuatro piquees sobre su primeer saque en piques. Cuanto más débil sea su mano tanto mayores serán las probabilidades de poder cumplir el contrato en piques que en sin triunfos. Mi mano también se presta para jugarla en un palo, sobre todo en dicha declaración; la salida inicial a través de mi mano no puede causar ningún daño y puede ir a dar a algún honor en la mano de mi compañero. Teniendo:

♠ K-J-X ♢ A-J-X-X
♡ K-J-X ♣ A-Q-X

no puedo aumentar inmediatamente el palo teniendo sólo tres piques. Si el remate es un sin triunfo, dos piques; debo declarar dos sin triunfos estando en primera o segunda posición. Si mi compañero hubiese pasado anteriormente, estaría seguro de que mi ajuste en pique y numerosos tenaces justificarían una declaración de tres sin triunfos. Con seis piques y un semifallo o dos duplos, mi compañero siempre está a tiempo de declarar cuatro piques.

Suponiendo, sin embargo, que yo he iniciado como dador o segunda mano, mi esperanza es que mi compañero pueda declarar tres sin triunfos sobre mi redeclaración de dos sin triunfos. Si me advierte el peligro redeclarando tres piques sé que tiene por lo menos cinco piques, de manera que tengo suficiente ayuda en ese palo. Pero me ha advertido que su mano es débil. Con la mano inicial dada arriba yo declararía tres sin triunfos confiando en que los adversarios no puedan bloquear los piques del Muerto reteniendo el As hasta la tercera vuelta, o que encuentre o pueda afirmar alguna otra carta de entrada. Si los piques de mi compañero sólo están encabezados por la Dama, puedo esperar alguna carta alta lateral para poder entrar y hacer los piques. Tengo suficiente protección para evitar una multa muy seria si todo resultase mal; además, es poco probable que me doblen. Pero si me doblaran siempre podría declarar cuatro piques. Con:

♠ K-J-X
♡ K-Q-10-X
♢ A-J
(o K-X)
♣ A-J-10-X
(o K-Q-J-X)

después de un sin triunfo, dos piques, dos sin triunfos, tres piques, yo declararía cuatro piques. Obsérvese que estas manos no contienen mucho más de lo mínimo con respecto a las bazas primarias necesarias para sin triunfo. Ninguna de ellas contiene cuatro bazas primarias, aunque contienen garantías para redeclarar por los honores bajos que sirven de protección. Con una mano mínima de 3 ½ bazas honores primarias sin cartas de reserva como:

♠ K-X-X-X ♢ K-Q-X
♡ A-10-X ♣ A-X-X

con la cual se declara un sin triunfo solo porque no hay ningún palo declarable, inmediatamente aumentaría los dos piques a tres. Si mi compañero declarara tres sin triunfos, yo declararía cuatro piques, porque creo que la mano se jugará mejor en el palo debido a la debilidad de la misma, aunque mi compañero tenga seis, cinco o sólo cuatro piques. Por lo menos las perspectivas de game serán iguales y la mano estará más segura que en sin triunfos. Con:

♠ K-X-X ♢ K-Q-X
♡ A-10-X ♣ A-10-X-X

después de un sin triunfo, dos piques, dos sin triunfos, si mi compañero declarara ahora tres piques, yo aceptaría su advertencia y pasaría.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 90

Por PATRICK EASEDALE

Sud juega un contrato de tres sin triunfos.

♠ A-Q-6
♡ J-7
♢ J-10
♣ 8-6-5-4-3-2

N
O E
S

♠ K-3
♡ A-9-8-5-3
♢ A-K-5
♣ Q-J-10

La salida inicial es el Valet de pique. ¿Cómo debe jugar Sud la mano?

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 79)

El Hogar

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO 262-300
Unión Telef. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica "Senyah"

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación.
No se acuerdan representaciones exclusivas.
La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

REPRESENTACIONES EN EL EXTERIOR

ESTADOS UNIDOS. — Universal Publishers Representatives Inc. 500 Fifth Avenue, Nueva York.
GRAN BRETAÑA Y EUROPA. — Sr. J. R. Chanter, Aldwych House - Aldwych - Londres W. C. I.
FRANCIA. — Corresponsal: Luis W. Escalante, 20 Rue de Freycinet, Paris.



EL TESORO
no tiene nanas...

ni tampoco las tendrá porque, después de su baño, y al cambiarle sus pañales, mamita le espolvorea bien el cuerpito con Polvo Lysoform; así hace nono tranquilamente y no vuelven esas dichosas irritaciones y escaldaduras que lo molestaban... y, ¡claro!..., hacía pucheritos que no le gustaban a papito.
Pida Polvo Lysoform en perfumerías y farmacias.

POLVO LYSOFORM
PARA EL CUERPO
PARA GRANDES Y CHICOS



Tamaños desde $ 0.80 en Farmacias y Perfumerías.

Perfume del recuerdo, perfume del amor; quien aspira una vez la fragancia de la Colonia RUBIS ya no puede jamás olvidarla!

AGUA DE COLONIA
RUBiS

MERCIER: *perfumes de eterna juventud.*

La página para la casa

Los encantos de la conversación

Por

Madame de Stael

• •

En todas las clases sociales se siente la necesidad de conversar. La especie de bienestar que se goza en una conversación animada no consiste precisamente en el asunto de esta conversación; las ideas o conocimientos que puedan desarrollarse no son su principal interés; es una cierta manera de influir los unos en los otros; de darse recíprocamente gusto, con rapidez, de hablar en cuanto se piensa; de ser aplaudido sin trabajo; de revelar su espíritu en todos los matices, por el acento, el gesto, la mirada; en fin, el producir a voluntad una especie de electricidad que hace brotar chispas, desahoga a los unos del exceso mismo de su vivacidad y despierta a los otros de una apatía.

MADAME DE STAEL.

COSAS QUE CONVIENE SABER

Las violetas sumergidas en petróleo y lavadas con agua tibia se ponen amarillas; el color adquirido es muy brillante y las flores conservan toda su frescura y aroma.

La fiebre tifoidea se propaga, sobre todo, por los enfermos curados, que conservan durante mucho tiempo los gérmenes de la enfermedad en sus intestinos.

Las esponjas se conservan muy bien mientras sean de buena calidad y no estén debilitadas por la acción de un blanqueo con ácidos en exceso, teniendo cuidado de enjuagarlas con agua y jabón y luego con agua sola cada vez que se empleen, dejándolas secar al sol.

COMPONENTES DE LAS FRUTAS

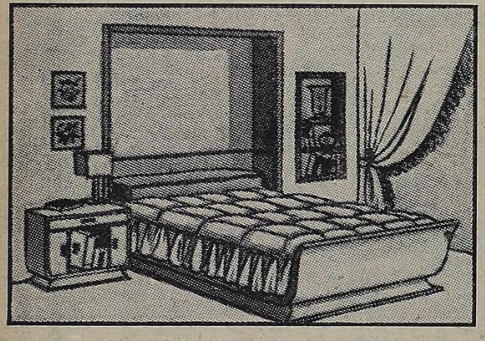
Casi todas las frutas son ricas en hidratos de carbono y muy pobres en albúminas. Si se exceptúan las nueces, avellanas y almendras, las demás no contienen grasa. En cambio, contienen sales, ácidos vegetales libres y substancias olorosas que transmiten a cada especie su fragancia característica.

Los hidratos consisten principalmente en azúcares de muy fácil asimilación, circunstancia que las hace muy apetecibles y su cantidad es proporcional a su madurez.

Cuando están bien sazonadas contienen más azúcar, son más dulces y agradables, más digestivas y beneficiosas al organismo.

La acidez de algunas es tan grande cuando están verdes o pintonas, que a veces causan desórdenes intestinales, dolores y descomposturas de estómago.

Los ácidos disminuyen a medida que avanza la madurez, y cuando ésta ha llegado a ser completa, entonces no sólo contribuyen a darles ese sabor tan agradable y apetitoso que junto con el aroma constituyen el principal atractivo de las frutas, sino que las hacen más digestivas, estimulando la secreción.



LOS CONJUNTOS MODERNOS SIGUEN SIENDO LOS PREDILECTOS

Este modelo de dormitorio se caracteriza por su originalidad y simplicidad de líneas; el placards embutido en la pared es de gran utilidad y presta belleza a este mobiliario.

PARA EVITAR LA CONGESTION DE LA NARIZ

Por lo general, la nariz se congestiona por efecto del catarro y la coriza; es conveniente, en tales casos, emplear mentol en polvo y hacer inhalaciones de agua caliente mezclada con benjuí y mentol.

• •

COMO USAR EL HIELO

El hielo debe usarse como refrigerador de alimentos y bebidas, pues introducirlo directamente en el organismo suele ser de resultados peligrosos.

El cambio brusco de temperatura desde la de los alimentos calientes a la del hielo, en las comidas, compromete muy seriamente la integridad del esmalte dentario, y es, sobre todo, perjudicial en los casos de caries incipientes.



PREPAREMOS CON TIEMPO EL CUARTO DE HUESPEDES

Organizar paseos, tés o excursiones que hagan más atractiva la permanencia de nuestros huéspedes, es una tarea sencilla e interesante, siempre que con anticipación se hayan cuidado todos esos pequeños detalles que puedan hacer más agradable su estada.

Así, dedicaremos gran atención al arreglo del cuarto que les esté destinado, procurando que sea alegre y reúna detalles de confort. El grabado Nº 1 muestra una cama de madera en tono beige claro, con borde obscuro, una de las combinaciones de color a las que tan afecta se muestra la moda. La lámpara es de metal cromado, con pantalla de pergamino y también de metal es el relojito moderno que aparece sobre la mesa de luz. La figura Nº 2 muestra sábanas y fundas de hilo blanco, con un borde de pespuntes sencillos en tono verde claro. El acolchado Nº 3, de satin verde manzana, es sumamente liviano y resultará muy útil. En el grabado Nº 4 aparecen nuevamente sábanas con adorno de color, esta vez un ancho borde azul.

Las ilustraciones 5, 6 y 7 corresponden a otras tantas mantas, de diferente espesor, que guardaremos para las noches frías con que suele sorprendernos el verano, sobre todo cerca del mar.

CONSEJOS PARA LAS QUE VAN A LA PLAYA



Todos los médicos están de acuerdo en afirmar que, por lo general, se exagera la duración de los baños de sol, sobre todo durante la primera semana. Para evitarlo tendremos presente que la exposición del cuerpo a los rayos del sol se hará progresivamente. Si durante el invierno se ha sufrido reumatismo o una fuerte gripe, es conveniente, después de los primeros días de playa, suspender por un día los baños de sol. Cuando el hígado o el corazón estén algo enfermos no deberá usarse un maillot demasiado abierto, pues está comprobado que las quemaduras del sol son doblemente perjudiciales para los hepáticos y los que padecen del corazón. Si durante el baño de sol se siente sed, es preciso abstenerse de toda bebida alcohólica, reemplazándola por jugo de frutas: naranjada, zumo de grappe-fruits o de tomates. Para preparar este último, que aparece frecuentemente en los regímenes para adelgazar, se prensan los tomates, y al jugo obtenido se le agrega una pizca de sal y paprika, desechando el gin. Cuando estas bebidas sean heladas, será preciso tomarlas a pequeños sorbos para evitar enfriamientos. No olvidemos tampoco cuidar la vista, protegiéndola con anteojos ahumados

El maquillaje para los días de sol

Por *Irene Ragné*

JAMÁS se repetirá bastante que el principio esencial del maquillaje de verano debe ser la discreción, la delicadeza. No se trata de acentuar, sino de matizar. Y en lugar de buscar el contraste, es preciso crear la armonía.

BASE DEL MAQUILLAJE

La base del maquillaje tiene una importancia infinitamente mayor en verano que en invierno, no sólo en lo que se refiere al colorido, sino también al espesor. En invierno se puede, a la rigor, maquillarse bien sobre una capa de crema relativamente grasa. Pero intentarlo en verano es invitar a la catástrofe. La piel transpira, el maquillaje sufre. La mujer coqueta, para evitar el brillo antiestético, se empolva cada cinco minutos, y al cabo de dos horas necesitaría demaquillarse completamente y comenzar de nuevo.

Ni aun en el caso de que se tenga un cutis seco, que no pueda pasar sin una crema untuosa, es preciso, en verano, sacársela muy cuidadosamente antes de comenzar el maquillaje. Las personas que tengan tendencia de transpirar en la cara podrán evitar tan desagradable inconveniente vaporizándose el rostro con agua de rosas, sobre la crema, y dejárselo secar dándose golpecitos suaves con las yemas de los dedos antes de continuar el arreglo. Las de cutis graso, en cambio, no tienen otro medio para lucir en verano un maquillaje sutil y liviano, que deje a la piel su aspecto de finura natural que el de usar como base del polvo una leche vegetal y sin grasitud.

La moda se inclina, más y más, hacia una base coloreada, que da al cutis un hermoso aspecto tostado. Y aquellas personas cuyo tipo se preste a esta nueva coquetería no deben vacilar en adoptarla. He visto mujeres de facciones corrientes convertirse en hermosas por este solo medio. Pero sólo la interesada puede decidir si la favorece. Y, por lo tanto, el único sistema para salir de dudas consiste en ensayar estas nuevas bases de tono asoleado.

Ciertas personas creen poder suprimir la base obscura y contentarse con usar, sobre la crema habitual, un polvo de fuerte matiz ocre. Es un gran error, pues de esta manera no logran sino llenarse la cara de manchas, que ellas no notan al arreglarse ante el espejo del cuarto de baño, pero que aparecen al mirarse a contraluz y que, naturalmente, son visibles para todos cuantos las ven a plena luz, aunque la mayor parte de las veces no se atreven a decírselo a la interesada.

EL "ROUGE" DE LAS MEJILLAS

Bien saben ustedes que es preciso usar muy discretamente del color en las mejillas, sobre todo en verano, y especialmente cuando se tiene el cutis tostado. No llegaré al extremo de aconsejar su completa supresión — salvo para los deportes, naturalmente, — pero no olviden ustedes que las mejillas deben ser *apenas* coloreadas. El "rouge" de verano debe siempre tirar al anaranjado, pero eso no significa que sea preciso dar a las mejillas el aspecto de dos mandarinas. Es necesario saber elegir. Recuerden ustedes, sobre todo, que cuanto más viva sea la luz más delicado debe ser el matiz del "rouge" y más se debe imitar a la naturaleza.



EL POLVO

Hay en este renglón dos escuelas distintas. La primera aconseja empolvarse primeramente con un matiz más claro. La segunda pondera, con argumentos igualmente convincentes, las ventajas de la capa inicial de tonalidad más obscura. A mi entender, estas dos leyes deben interpretarse del modo siguiente:

Las personas que empleen un fondo de maquillaje graso deberán aplicar directamente sobre él una capa de polvos relativamente claros, y no colocarán el polvo obscuro sino sobre este fondo ya seco, para evitar las placas y estrías. En cambio, las que empleen una base líquida, sin grasitud, pueden empolvarse directamente con la tonalidad obscura.

EL LAPIZ DE LOS LABIOS

De tono anaranjado, por supuesto. Pero no demasiado claro mientras se viva en la ciudad. Cuanto más obscura es la base del maquillaje, más obscuro también debe ser el tono de los labios, y aproximarse al marrón.

LOS OJOS

Volvemos al mismo ritornello. Evítense los ojos demasiado pintados a la luz brillante del sol. Suprímanse esos golpecitos de lápiz que la interesada concluye por no ver más, pero que chocan a quienes las miran... No más pestañas duras como alfileres a fuerza de rimmel negro y espeso, ni esos párpados cargados de una capa verde o azul... Si tiene usted la costumbre de "hacerse" mucho los ojos, a su alcance está un medio sencillísimo de parecer, de golpe, diez años más joven: maquillese menos. Conténtese con un poco de rimmel azul obscuro o sepia, aplicado con mano ligera, de modo que dé un poco de fuerza a las pestañas, pero sin engomarlas.



Mírese así al espejo. ¿No le parece que está mucho mejor que cuando todos los colores del arco iris se esfuerzan en transfigurarla?

DE VACACIONES

Durante las vacaciones el chic consiste en ni empolvarse siquiera. La mujer elegante se acita la cara y se tuesta, naturalmente, tanto como sea posible. Usa para los labios un lápiz de tono rojo anaranjado, muy claro, cuando la piel tiene un color marrón, pero en cambio, si en lugar de tomar un tono moreno el cutis se enrojece, el lápiz debe ser casi marrón.

TE DIAMOND

Proporciona el placer de tomar el mejor té. Es de tan agradable y delicado sabor que en cada taza revela su insuperable calidad. El Té Diamond viene en herméticos envases que lo conservan en inmejorables condiciones.



Importadores
J. F. MACADAM & Co.
(Soc. Anón.)
302 - BALCARCE - 326
Buenos Aires



Sólo hay una **FOSFATINA**

LA

FOSFATINA FALIÈRES

(Nombre patentado)

Alimento ideal de los Niños

Facilita la Dentición y el desarrollo Oseo.
Conviene por su fácil digestión y virtudes fortificantes a los
ANEMICOS, ANCIANOS Y CONVALECIENTES

Exigir siempre la marca de garantía

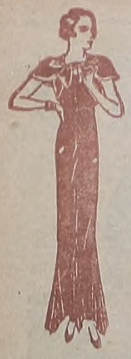
FOSFATINA FALIÈRES

reputada en el mundo entero por las cualidades científicas de su excepcional preparación

RECHAZAD TODAS LAS IMITACIONES

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y BUENOS ALMACENES





Un asunto

Por primera vez pasa el amor por el alma de una mujer famosa. Y el hombre que encedió esa llama no lo sabe, no lo sabrá nunca. Es que era demasiado joven para comprender a una mujer de treinta y cinco años, que al despedirse le dijo con los ojos que lo amaba. Pero la juventud del amado le impidió sospecharlo siquiera...

JANET STREET estaba de visita en lo de Porters. Eso era una noticia. Los Porters era la familia más rica de Centrópolis, y Janet Street era la más famosa escultora de América.

El director del "Post" le dijo a Bob Neal que fuese a ver a Janet Street.

— Quizá — insinuó el director — diga algo que resulte novedoso sobre el desarrollo de la cultura y el avance del arte en nuestra atrasada ciudad.

El joven Neal sabía poco del arte de la escultura. Y en cuanto a la artista sólo recordaba que había ganado un premio por algo que él había visto reproducido en la sección de rotograbado de un diario de Nueva York. Antes de llamar a lo de Porters para pedir una entrevista, consideró por eso oportuno consultar el "Who's Who".

¿Un premio? Janet Street había ganado nada menos que una docena de premios, y además el título de socia honoraria de la Fundación Guggenheim. Había obtenido la medalla Chaloner, la medalla de honor de la Liga Americana de Arquitectura, y era miembro de la Academia Nacional.

¡Sí, Janet Street era alguien!

Había nacido, según el libro, en 1900. Tenía, pues, treinta y cinco años. No era casada.

— He permanecido soltera — le oiría decir seguramente Neal — porque he consagrado mi vida al arte.

El joven Neal se sintió por cierto muy joven cuando se halló en presencia de la escultora una hora más tarde en la sala de la residencia de los Porters.

La señorita Street era tan calmosa, tan dueña de sí, tan abstraída. Era evidente que tenía treinta y cinco años. No era mal parecida. Pero tampoco, exactamente, bien parecida. Su cabello era lacio, sin canas. Su rostro no tenía afeites, o al menos eran tan discretos que no se advertían. Sus ojos no eran cordiales ni hostiles. Indiferente era la palabra. Y el joven Neal no estaba acostumbrado a que las mujeres fuesen indiferentes con él. La señorita Street parecía mirarlo como a un sirviente. No, no era eso: como a un chicuelo. Y Neal comprendió que ella sabía que él estaba simulando cuando trató de hablar de escultura y de la obra de la célebre artista.

En los ojos grises de ella se transparentaba la gracia que esto le causaba. Hasta hubo una leve sonrisa en sus labios. Y de pronto Bob Neal advirtió en ese regocijo algo de la compasión y la ternura que había visto en los ojos de su madre cuando él le mentía para justificar alguna de sus travesuras juveniles.

Y en el instante mismo en que lo advirtió, repentinamente se sintió enamorado. Enamorado de una mujer a quien conocía desde hacía sólo cinco minutos; una mujer mucho mayor que él; una mujer que ya había conquistado una fama que él jamás alcanzaría; una mujer que, aun ahora, sentada frente a él, mirándolo tan serenamente, no tenía siquiera conciencia de que él existía.

No, no podía ser. Eso era una locura.

Bob Neal estaba ruborizado. Su lengua era como un trapo. Sin embargo, no podía estar allí sentado sin decir nada. Después de todo, estaba haciendo un reportaje. Por romper el silencio, dijo:

— Y, ¿usted no es casada?

— No — repuso la señorita Street.

— Es curioso.

Quizá fué la ira lo que hizo subir el color al rostro de ella.

— Estoy segura de que a los lectores de su diario no les interesa mi vida privada, señor Neal — dijo.

— No pensaba en el diario al preguntarle eso — dijo él, sonriendo. — Discúlpeme.

— Soy de una familia con poca vocación por el matrimonio — sonrió ella. — Mi madre fué la única de cuatro hermanas que se casó.

Eso parecía poner fin al tema, pero el joven Neal insistió en sus desatinos.

— Pero con sus atractivos y su éxito, seguramente habrá habido más de uno que...

— No. Jamás he estado lo que se llama "enamorada".

El mayordomo entró a la sala para anunciar una llamada telefónica a la señorita Street. Esta se levantó, tendió la mano al repórter y le agradeció el haber encontrado su obra lo suficientemente interesante como para escribir sobre ella.

¿La entrevista había terminado?

— Pero necesitaría algunas fotografías de usted.... y de algunas de sus obras — dijo el joven.

— Salgo tan mal en las fotografías... — respondió la artista. — No estoy segura de tener algunas aquí; pero, si puede usted esperar, las buscaré.

El repórter la observó mientras salía de la habitación. Había una gracia tan confiada en su andar, un encanto tan delicado y juvenil en su figura. Y ningún hombre le había pedido que se casara con él; jamás había estado enamorada.

Al cabo de un instante, la señorita Street volvió con un álbum de fotografías, varias de ella y muchas de las encantadoras figuras que había esculpido.

— Sale usted admirablemente bien en las fotografías — dijo el repórter, eligiendo la que más le gustaba.

— ¡Oh, esa fué tomada por Madison Phyfe, que idealiza a sus modelos!

El color que ahora asomó a su rostro no era de ira.

— Le prometo cuidar muy bien estas fotografías — dijo el joven; — y yo mismo vendré a devolvérselas.

Janet Street fué agasajada con almuerzos, y tés, y cenas, y recepciones, que fueron para la gente espectable de la ciudad otras tantas oportunidades para vivir ba-



"El no vió las lágrimas en los ojos de ella, ni pudo saber que su cuerpo estaba sacudido por una emoción que no podía dominar."

de amor.

Un cuento de

William C. Lengel

jo el reflejo de la gloria de la célebre visitante.

Bob Neal no asistió a ninguna de esas reuniones, pero devolvió las fotografías; y fué la señorita Street misma quien sugirió:

— Me estoy muriendo por un poco de aire fresco y el día es tan hermoso... ¿Le gustaría salir a dar un paseo?

Y así fué que pasearon por el parque, se sentaron en el césped bajo un álamo, dieron de comer a los cisnes, tomaron el té juntos.

No. Janet Street no tenía treinta y cinco años. Su cabello no era lacio. Era tan joven como él. Era hermosa. Estaba loco por ella.

Y, fuese natural o no, había un color fresco y juvenil en su rostro, y la expresión de sus ojos no tenía nada de apática. En sus ojos, vivos y claros, asomaba la emoción de la vida misma.

Pero a pesar del hervor de su sangre y el agitado batir de su corazón, jamás olvidó el joven Neal, ni por un instante, que ella era Janet Street, la distinguida escultora, y él nada más que un mísero gusano, un pobre repórter de una pequeña ciudad.

Cuando regresaron a la residencia de los Porters, ella le dijo que debían despedirse, que tenía muchas cosas que hacer antes de partir para Nueva York. Estaba segura de que él comprendería.

Y una vez más hubo en los ojos de Janet Street esa mirada tierna y compasiva que él había visto tan a menudo en los ojos de su madre.

"Ella todavía cree que no soy más que un chicuelo", pensó Bob.

— Supongo que irá a despedirme en el tren — sugirió ella.

Verla partir en el tren. Verla alejarse de su vida para siempre...



BOB esperó en el extremo del amplio pasadizo de la nueva estación de Centrópolis, y se alegró al ver que sólo el chauffeur de los Porters llegaba con ella. Evidentemente había deseado estar sola, aunque el joven Neal no comprendía por qué, y se había despedido de sus huéspedes en la casa. Dos changadores recogieron su equipaje, y ella les dió el número de su compartimiento.



El joven Neal se acercó. Trató de no demostrar cuán conmovido estaba, pero no pudo menos que decir:

— Señorita Street, supongo que..., que... no habrá estado usted enferma...

— ¿Tengo tan mal aspecto? — dijo ella. — Me temo que haya perdido el buen semblante... en nuestro paseo. No. No he estado enferma.

Sus manos parecían firmes al entregarle el boleto al revisor de la entrada para que lo perforara. Estaban firmes cuando lo colocó nuevamente en su cartera. Pero no lo estaban cuando ella le tendió las dos a Bob Neal.

— Adiós — dijo. — Adiós..., amigo. — Su voz era un tanto trémula, pero de nuevo había esa curiosa mirada abstraída en sus ojos. — Ahora ya no tengo por qué ocultárselo. Si tengo mal semblante es porque he estado encerrada en mi cuarto durante los últimos días..., desde que lo vi a usted la última vez. He estado tratando de recuperarme de... mi primer... asunto de amor.

— ¡Pasajeros al tren! ¡Pasajeros al tren! — gritó el revisor de la entrada, reloj en mano, y su grito fué repetido a lo largo de todo el tren por el guarda, el guardafrenos y los camareros.

Janet Street se volvió bruscamente, alejándose del conmovido Neal.

— Adiós — dijo de nuevo, y sonrió.

El se quedó mirándola. Los hombros de Janet Street estaban inclinados. Estaba encorvada... como una vieja. ¿Cómo podía haber pensado él jamás que ella tenía la gracia de la juventud?

El no vió las lágrimas en los ojos de ella. Ni pudo saber que su cuerpo estaba sacudido por una emoción que ella no podía dominar. Que no se atrevió a darse vuelta para dirigirle un ademán de despedida.

Janet Street desapareció dentro del coche. El tren se puso en marcha, y lentamente salió de la estación. El joven Neal se quedó parado allí, herido y abrumado. Una oleada de rencor y de celos le atravesó el alma.

¡De modo que era por eso que ella había venido a Centrópolis! A liquidar un asunto de amor. Y él la había llevado a pasear por el parque. ¡Qué estúpido era!



Limpia sus dientes por dentro y por fuera

Tek limpia donde los cepillos ordinarios fallan. Por su forma especial, Tek se adapta y limpia también por dentro, donde se acumula constantemente el sarro que destruye la dentadura. Use siempre Tek.

Producto de Johnson & Johnson

EL CEPILLO DE DIENTES MODERNO



AGUA DE COLONIA CHINESCA
(Fórmula Oriental Secreta)

En cada persona produce un perfume distinto, subyugante... tentador. ¡Pruébela!

MERCIER: *perfumes de eterna juventud.*

BELLEZA

eliminación de Granos, Pecas, Arrugas, Patas de Gallo, Manchas, Músculos Caídos, Poros Dilatados, que tanto envejecen.



CONSULTE LA PROFESORA IDA DE STEINHÜBEL

Unico Tratamiento Natural en Sud-América

No pierda su tiempo: consulta gratis.

PERU 610 (4º piso 1)
U. T. 33 - 7920
Horario de 9 a 17

la belleza femenina

PARA comprender bien la importancia que tienen hay que sujetarse a las pocas reglas, muy simples, que vamos a daros. Sabed, en primer lugar, que nuestra piel mide diez y siete mil centímetros caudrados y que pesa cuatro kilos. (El hígado, el más pesado de los órganos, pesa un kilo doscientos gramos), que bajo la piel, adhiriéndose estrechamente a ella, llegan vasos sanguíneos que contienen la tercera parte de nuestra sangre. Una red de nervios extremadamente fina linda igualmente con ella; que no es solamente una envoltura viviente, sino una parte de nuestro organismo.

¡Imaginaos entonces lo que sería poner desnuda bajo los rayos del sol nuestra piel celosamente encerrada durante meses bajo vestiduras al abrigo del aire!... En suma, un pequeño incendio. Para no sentirse mal luego de cometer semejante imprudencia, habría que ser una persona de una resistencia excepcional.

¿Quién puede jactarse de ser esa persona?

Actualmente, para la mayor parte de vosotras que nos leeis, la cuestión es diferente. La civilización mecánica ha hecho de nosotros seres "desviados" del punto de vista de la naturaleza. El corazón es más o menos resistente, los pulmones están más o menos atrofiados, el hígado más o menos fatigado, las glándulas más o menos bien reguladas. Todo esto, poco o mucho, cede, y exponerlo al sol bruscamente, sin precauciones, en el mar o en el campo es una locura.



¿Cómo hay que proceder, pues?

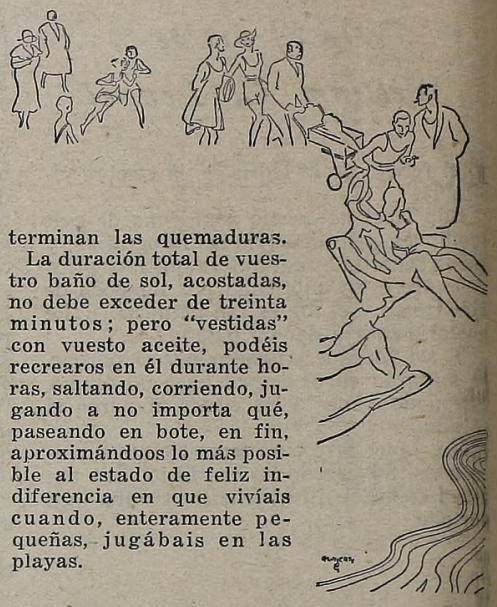
El primer día expondréis solamente los pies al sol durante cinco minutos, colocando en la sombra el resto del cuerpo o cubriéndolo con una salida de baño bastante gruesa. El tercer día expondréis, además de los pies, las piernas, dejándolas en el sol cinco minutos, y los pies diez minutos. El quinto día expondréis los muslos durante cinco minutos, nada más, quedando las piernas descubiertas diez minutos y los pies un cuarto de hora. El séptimo día expondréis la región del vientre o de los riñones durante cinco minutos, y observaréis la progresión decreciente para el resto del cuerpo; después, por fin, os expondréis completamente; la primera vez sólo cinco minutos.

No olvidéis de cubrir siempre vuestra cabeza con un inmenso sombrero y vuestros ojos con anteojos ahumados.

No olvidéis tampoco de cubrir todo vuestro cuerpo con un vestido de aceite.

A pesar de las precauciones arriba indicadas, atraparéis la más magnífica de las insolaciones si dejáis desnuda vuestra piel.

Decimos adrede "un vestido de aceite", porque es preciso que el espesor protector tenga dos o tres décimas de milímetro. Un aceite cualquiera, de oliva, de coco o de aráguida, no puede dar mayor resultado. Hay que elegir un aceite filtrante, que haga el papel de prisma y descomponga los rayos del sol para rechazar los que determinan las quemaduras.



La duración total de vuestro baño de sol, acostadas, no debe exceder de treinta minutos; pero "vestidas" con vuesto aceite, podéis recrearos en él durante horas, saltando, corriendo, jugando a no importa qué, paseando en bote, en fin, aproximándoos lo más posible al estado de feliz indiferencia en que vivíais cuando, enteramente pequeñas, jugábais en las playas.



Cómo se toman los baños de sol

¿Cuáles son las ventajas del baño de sol?

Si sabéis que nuestra sangre pasa por todo nuestro organismo en algunos minutos, comprenderéis que exponiendo al sol únicamente los pies durante cinco minutos, toda nuestra sangre ha recibido una ración de sol. Mucho más importante es esta ración cuando todo nuestro cuerpo se baña en los rayos del astro rey y la sangre saca de él una energía sin igual. Los músculos especialmente, son alimentados por el sol; la prueba está en las muchas personas que de permanecer tan sólo tendidas en él, como sucede en los solariums, tienen, al cabo de algunos meses, verdaderos músculos de atletas.

Nadie que haya tomado baños de sol pasa en silencio el estado de euforia extraordinaria en que se encuentra al cabo de una cura solar. Estado de euforia que dura largo tiempo y de la que tenemos mucha necesidad para encarar los meses tristes del año en que volvemos a nuestras ocupaciones habituales. No vaciléis pensando en las precauciones elementales que acabamos de indicaros al tomar baños de sol.

Desgraciadamente, el baño de sol puede algunas veces provocar al principio, aun tomado con mucha prudencia, inconvenientes, que obligarán a interrumpir inmediatamente la cura hasta que los malestares hayan pasado.

Por desgracia, también, todo el mundo no puede tomarlos, y la prudencia aconseja que antes de partir se consulte al médico para estar seguras que ni los pulmones, ni el hígado, ni la glándula tiroides están enfermos.

La serenidad en la belleza



LA actividad inútil daña el rostro. Toda mujer que desee mantenerse joven y bonita no debe someter sus músculos faciales a un trabajo sin objeto. Ellos registran las emociones mucho mejor sin la ayuda consciente, y requieren ser mantenidos en descanso cuando no se les necesita. No debe confundirse una fisonomía expresiva con una cara en continua movilidad.

Hay cierto tipo de persona que no puede mantener quieto el rostro. Habla incansablemente, y cuando le relatan un chiste, una anécdota cómica, somete a los músculos de la cara a una verdadera pantomima. Gestos, muecas y contorsiones preceden a una gran sonrisa afectada — que llega infaliblemente antes del fin del relato — o, en otros casos, a la protesta a que apela para demostrar que su inteligencia es rápida y activa. A la más pequeña observación de su interlocutor, frunce el entrecejo y fija la mirada en algún punto perdido en el cielorraso. El resultado es desastroso. Su cara en reposo podría ser agradable, y si expresara sentimientos o emociones reales, sería, tal vez, atrayente. Una carcajada franca, por ejemplo, es siempre simpática, cualquiera que sea el aspecto del juego muscular.

Algunas de las mujeres más vanidosas del mundo fruncen los párpados. Son demasiado cortas de vista para ver sin lentes, pero como son coquetas no los usan. En cambio arrugan los párpados e inutilizan así las horas que emplearon en arreglarse. Por supuesto, no pueden ver lo horrible de su aspecto. Y nadie les habrá dicho nunca la verdad sobre la miopía: que los ojos miopes tienen un vago encanto desvalido que es muy enternecedor. No carecen de atractivo aun con anteojos. Creer lo contrario está fuera de moda. Ese subterfugio no produce ningún resultado práctico. Cuando se fruncen los párpados, y se reduce el área de visibilidad, los objetos resultan más fáciles de escrutar; pero esta operación va también acompañada de un recogimiento desconcertante de los músculos faciales, que toman una expresión impertinente y un poco desdeñosa.



El doble mentón no es siempre debido a la acumulación grasosa, sino que muy frecuentemente, y por lo menos al comienzo, es resultado de la malísima costumbre que tienen muchas mujeres de dejar caer la cara contra el cuello. Las personas perezosas lo hacen porque tal posición les resulta más cómoda, y este hábito es también una de las lamentables características de la timidez extrema. La mandíbula inferior cuelga; la piel y la carne, que normalmente deben encontrarse debajo de la barbilla, son empujadas hacia adelante; los músculos se aflojan y forman, tarde o temprano, un hueco muy apropiado para la acumulación de las grasas. Y una cara que, sin tal defecto, podría ser atrayente queda arruinada.

Las bocas duras de labios apretados son causa de la aflicción de las mujeres que habitan las grandes ciudades. Muchísimas de ellas tienen corazón de oro, pero el constante ruido del tráfico, el hecho de que son demasiado nerviosas para quedarse en casa tranquilamente o salir sin esfuerzo, la lucha que para ellas significa cruzar las calles sin ser atropelladas por algún vehículo que marcha a velocidad excesiva, afecta la musculatura de sus rostros.

Y así, como un atleta de circo, desarrolla sus biceps; las mujeres de las ciudades desarrollan labios de acero. El rostro de la vendedora de tienda, que asoma a la ventanilla del tranvía o el de la radiante criatura que pasa en una "limousine", actúa quizá bajo el impulso de la más tierna de las emociones. Pero el visitante del campo sólo ve en ellas un aspecto de dureza un poco intimidante.

Mantener el rostro sereno será el único remedio de este mal mientras las ciudades existan. No aflojes el maxilar, ya que con eso sólo lograrías que tu cara tomase una expresión tonta; pero cuando sientas los músculos faciales contraídos, presta atención a tu lengua. La encontrarás pegada al paladar, pues es allí donde la tensión se manifiesta primero y donde dura más. El rostro no puede estar sereno en tales condiciones, como no puede contraerse cuando la lengua reposa tranquilamente entre los dientes como le corresponde. Manténla allí y no tardarás en aprender que las preocupaciones deben resolverse únicamente en el cerebro sin ninguna ayuda del rostro.

Lo menos que una mujer puede hacer es llevar alta la cabeza. En tal posición, es muy difícil el desarrollo del doble mentón. La grasa no se infiltra donde los músculos están activos, y existe una actitud — que puedes convertir en ejercicio y adquirir como hábito — que levanta admirablemente una doble barbilla incipiente. Delante del espejo trata de extender el cuello, como si lo estiraras de atrás de las orejas, y al mismo tiempo levanta la parte posterior de la lengua hasta que se apoye fuertemente contra las muelas del juicio superiores. ¡El horrible doble mentón habrá desaparecido bajo el hueso maxilar!

Sin embargo, la serenidad no debe ser simple actitud, a riesgo de convertirse en expresión de artificialidad aburrida y fatigante. ¿Quién no ha visto esos rostros rígidos a fuerza de estudiada calma? Los ojos tienen una expresión vacía que se asemeja a la de una ligera sorpresa. Las bocas de comisuras suaves presentan la misma semisonrisa de permanente benignidad de las figuras de los frisos griegos. No. Debe ser una serenidad, una calma verdadera. Si no es preferible, a pesar de todo, renunciar a ella.

Vicky

Muchachas—sigan mi consejo si desean tener dientes blancos y seductivos, al instante



Usen este dentífrico especial que elimina las manchas amarillentas

Ahora casi todas las personas que tienen los dientes amarillentos y manchados y se abochornan de reírse, pueden limpiarlos y blanquearlos —pueden darles el seductivo brillo de las joyas finas, con Kolynos.

Resultados Rápidos

Una sola limpieza con Kolynos, según el método exclusivo Kolynos, y quedará usted convencida de la importancia de usar una crema dental antiséptica que destruye las bacterias bucales que manchan los dientes y causan la caries dental.

Su dentadura adquirirá lindo brillo y atrayente, con sorprendente rapidez. Pronto se le blanqueará de modo que usted nunca creía fuese posible.

Convénzase usted ahora de porqué Kolynos es más eficaz. ¡Empiece hoy mismo a usar este dentífrico admirable!

CREMA DENTAL KOLYNOS

La más económica al precio actual

Píldoras laxantes **KISSINGA**

BOXBERGER BAD KISSINGEN



PRODUCTO DE ALTA CALIDAD

Todos los miércoles

aparece MUNDO ARGENTINO, la revista esencialmente argentina, en la cual colaboran las más distinguidas firmas del país y la que publica la información gráfica más completa.

AVENTURAS DE CAZA DEL



Al dar Palito orden de que la pequeña expedición se detuviera, todos se apearon, y pocos minutos después una carpa había sido levantada en un pequeño claro del bosque. La noche tendía ya su negro manto y era necesario descansar para reponer fuerzas y continuar la marcha al día siguiente, pues, al decir del anciano explorador, estaban ya muy cerca del lugar en que se encontraba el tesoro que con tanto entusiasmo buscaban.



— Por esta noche — dijo Palito, mientras los dos indios preparaban la cena, — comeremos las provisiones que hemos traído, pero desde mañana nos dedicaremos a la caza y comeremos carne más sabrosa. Ya verán ustedes qué buen cazador soy.

Los tres estaban sentados sobre piedras, y comenzaron una conversación muy animada. En realidad, se veía que estaban deseosos por llegar cuanto antes a aquel lugar.

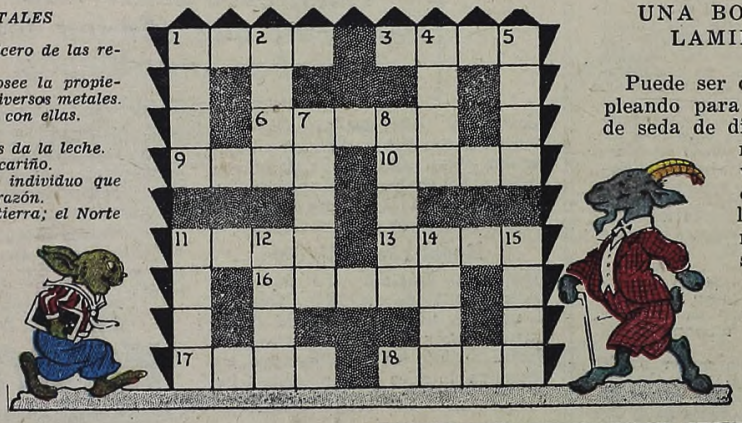


Poco después, terminada ya la cena, se retiraron a descansar. En el interior de la carpa había dos catres plegadizos. La muchacha ocupó uno y Palito quiso dormir en el suelo, sobre el césped, pero el anciano no se lo permitió.

— Tú ocuparás el otro catre — le dijo. — Yo estoy habituado a dormir en el suelo, y no corro peligro alguno. Además, creo que sólo dormiremos unas pocas horas.

para la gente

PALABRAS CRUZADAS



HORIZONTALES

1—Mamífero carnicero de las regiones polares.
3—Mineral que posee la propiedad de atraer diversos metales.
6—Todos nacemos con ellas.
9—Atreverse.
10—Este animal nos da la leche.
11—Quered. Tened cariño.
13—Llámase así al individuo que ha perdido la razón.
16—Hay dos en la tierra; el Norte y el Sur.
17—Argollas de hierro, madera, etc.
18—La encontramos en los molinos.

VERTICALES

1—Personificación del Sol. Con esta palabra comienza la canción patriótica argentina "Marcha de San Lorenzo".
2—Signo ortográfico.
4—En ella comemos.
5—Criatura de poca edad, del sexo femenino.
7—Instrumento de labranza.
8—De forma ovalada.
11—Palo de una bandera.
12—Descendiente del caballo.
14—Cuadrúpedos grandes, de pelos largos, lacios y de color negro, pardo o blanco.
15—Medida de peso.

(La solución de este problema aparece en la página siguiente.)

UNA BONITA LAMINA

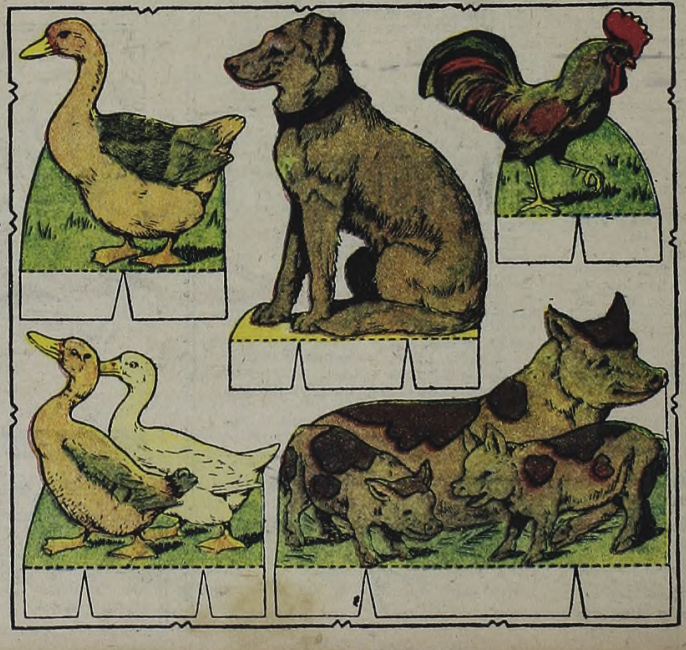
Puede ser cosida empleando para ello hilos de seda de diversos tonos. Una vez hecho esto se coloreará lo mejor posible.



UN PROBLEMA SENCILLO



Aquí tenemos cuatro cuadriláteros formados con doce palitos. Ahora bien, ¿pueden ustedes quitar de allí cuatro palitos y formar un cuadrilátero nuevo, haciendo que en la figura sólo queden dos? Es muy fácil. Utilicen el procedimiento que se ve a la derecha, donde las líneas punteadas indican los palitos que fueron quitados.



UNA GRANJA COMPLETA

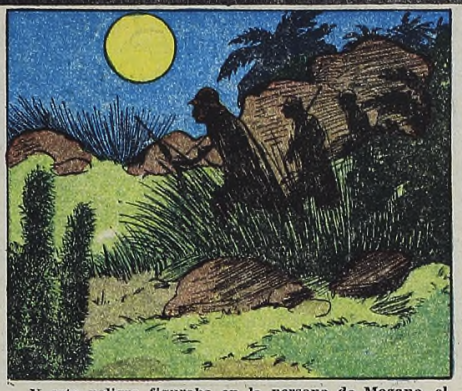
Es una granja completa, pero los animalitos necesitan que les demos un poco de vida. Y para hacerlo, pegaremos primero toda la figura en cartulina, luego recortaremos a todos los animalitos y haremos que puedan permanecer de pie doblando convenientemente las figuras por las líneas de puntos.

Ustedes pueden hacerlo muy fácil.

PIBE PALITO por CAZENEUVE



Palito no tuvo más remedio que acceder al pedido. Y así los tres se acostaron dentro de la carpa. Afuera, en la entrada, descansaban los indios, con el fusil al alcance de las manos. Habituados a vivir en aquellas soledades, sabían que la selva era traicionera, y que en cualquier momento una fiera, venida quién sabe de dónde, podía atacarlos. Pero el peligro que ellos no sospechaban estaba ya muy próximo, ahí nomás, en la cercanía.



Y este peligro figuraba en la persona de Mogano, el hombre blanco que había golpeado al niño y raptado a la muchacha para arrancarle el secreto del lugar en que se encontraba el tesoro. No venía solo. Estaban con él dos hombres de su misma calaña, con los que pensaba atacar a los expedicionarios. Sin hacer ruido, para no despertar a los centinelas, avanzaron los tres, Mogano iba adelante, avanzando lenta y cautelosamente.



Así, poco a poco, se acercaron a la carpa. A juzgar por la expresión de sus rostros, se veía claramente que estaban dispuestos a todo, a matar, si fuese preciso, para obtener lo que pretendían. ¿Qué iba a suceder dentro de pocos minutos en aquel claro de la selva, en mitad de la noche? ¿Lograría Mogano eliminar a los expedicionarios? ¿Cuáles eran, en realidad, sus intenciones?

(Continuará la próxima semana.)

menuda

Los conejitos que querían crecer

Aquellos tres conejitos se les había puesto en la cabeza la idea de que eran petisos. Y nadie ni nada podía convencerlos de lo contrario. En realidad, tenían razón. Pero hay que tener en cuenta de que eran muy jovencitos y de que por consiguiente con el tiempo crecerían más. La gente del pueblo quería hacerlos entrar en razón.

—¡Miren que ya crecerán, y que si todavía no son altos es porque son muy niños! —les decían los vecinos.

Pero era inútil. Ellos estaban empeñados en ser más altos, y querían crecer de golpe.

—Yo, cuando estoy sobre mis patas traseras—decía uno,—apenas si levanto veinte centímetros del suelo.

—¡Y eso que eres el más alto! —añadía el otro.

Y así estaban los tres, desesperados, porque querían ser más altos. Hasta que al fin uno de ellos, el más pequeñito, tuvo una idea, que él creyó brillante.

—¡Ya está! —exclamó una vez en que iban caminando. —¡Nosotros podemos ser altos sin ser altos!

Los otros dos se miraron extrañados. ¡Ser altos sin ser altos! ¿Estaba loco? Pero el más chiquito prosiguió:

—No se asusten. Lo que yo propongo es que nos fabriquemos unos pantalones muy largos, y luego tres pares de zancos... De esa manera vestiremos los pantalones, meteremos los zancos por debajo de ellos, y luego caminaremos. Nadie notará la treta, y todos nuestros vecinos creerán que hemos crecido de golpe...

De más está decir que a los demás la idea les pareció brillante. De inmediato la aceptaron, y se prepararon. Fácil les fué conseguir cada uno un par de pantalones. Pero lo difícil fué obtener los zancos. Como no podían comprarlos en la juguetería, pues de esa manera correrían peligro de que los vecinos se enteraran, decidieron fabricarlos. Con algunas maderas viejas y unos cuantos clavos, se pusieron a trabajar. Un par de horas después ya estaban listos. Colocaron los zancos bajo sus pies y comenzaron a caminar. ¡Y aquí fué lo malo!

—¡Ay, que me caigo!

—¡Ay mi cabeza!

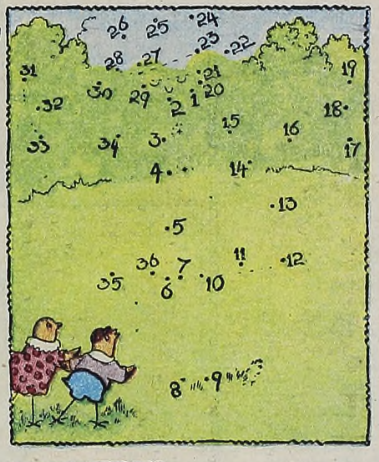
¡Paf, paf!...

Rodaron los tres por el suelo. Se golpearon malamente. El más chiquito se hizo un chichón en la cabeza, y el más alto casi se rompió una pierna.

Total, que los tres fueron a parar al hospital. Allí estuvieron quince días, casi sin poder moverse. Y por cierto que al salir, los tres experimentaron una gran alegría.

¡Con la enfermedad habían crecido varios centímetros cada uno!





¿QUIEN CAUSA ESPANTO A LOS POLLITOS?

El matrimonio Pollínez ha salido al campo, a tomar aire. Pero la diversión se ha convertido en susto, a juzgar por la expresión de ambos. ¿Qué es lo que los ha aterrorizado? Si queremos saberlo, tomaremos un lápiz y uniremos, en forma correlativa, los números desde el 1 hasta el 36, es decir, del 1 al 2, del 2 al 3, del 3 al 4, del 4 al 5, y así sucesivamente hasta llegar al Nº 36.

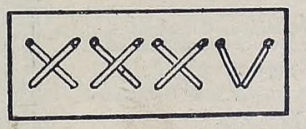
EL TRUCO DE LOS FOSFOROS

Como sabemos que nuestros lectorcitos son muy amigos de todas las tretas que puedan ser realizadas con fósforos, aquí les ofrecemos una nueva. Tomen ustedes ocho fósforos y digan, en presencia de un amigo:

—¡Aquí tengo treinta y cinco fósforos y...

Seguramente que no podrán ustedes continuar hablando, pues de inmediato el amigo los interrumpirá para decirles:

—¡Cómo treinta y cinco, si sólo tienes ocho!



Entonces ustedes colocarán los fósforos en la mesa, en la forma que aquí aparece, y preguntarán al amigo:

—¿Son éstos treinta y cinco o no?

SOLUCION AL PROBLEMA DE PALABRAS CRUZADAS

HORIZONTALES

1—Foca.
3—Imán.
6—Manos.
9—Osar.
10—Vaca.
11—Amad.
13—Loco.
16—Polos.
17—Aros.
18—Aspa.

VERTICALES

1—Febo.
2—Coma.
4—Mesa.
5—Niña.
7—Arado.
8—Ovalo.
11—Asta.
12—Apeo.
14—Osos.
15—Onza.



COCKTAILS HUMORISTICOS

LAS QUE SE PRESENTAN, SON FIGURAS DE LA ESTACION

Si a los débiles mortales
el verano nos emplaza,
y ya son una amenaza
los calores estivales,
ya no es cosa de extrañarse
si ahora, con buena intención,
se le dice a cualquier don:
— Señor, ¡vaya usté a bañarse!

Analfabeto y otario,
con la cabeza cuadrada,
no sabe nada de nada,
pero el hombre es millonario;
y, para justificarse,
habla del arte y la ciencia
siempre con tal displicencia...
— Señor, ¡vaya usté a bañarse!

Orondo y entusiasmado
por la farsa electoral,
que fué — dice muy formal —
elegido diputado.
Y afirma, sin inmutarse,
que con él, muy acertado
estuvo el electorado...
— Señor, ¡vaya usté a bañarse!

Tan cuentera es doña Engracia,
que por toda la ciudad
va probando la eficacia
del chisme de vecindad;
y tanto suele enterarse,
que se pasa de la cuenta;
lo que no sabe, lo inventa...
— Doña, ¡vaya usté a bañarse!

Moralista de aluvión,
de tan rara vanidad,
que para él, la humanidad
es un mar de corrupción;
y está dispuesto a empeñarse
con arrebato profundo
en regenerar el mundo...
— Señor, ¡vaya usté a bañarse!

En hazañas colosales,
pone al mundo por los suelos;
ha tenido treinta duelos
y mató treinta rivales.
De él ya no puede dudarse
lo que su valor sugiere;
vive sólo quien él quiere...
— Señor, ¡vaya usté a bañarse!

●

UN FAVOR

La historia del joven lord de Catchgold es digna de ser recordada a los jóvenes aristócratas que buscan una rica heredera.

Habiendo dilapidado todos sus bienes, este par británico puso sus ojos en la hija de Berneruheit, el millonario sudafricano.

En una de sus visitas le dijo:

— Alma mía. Voy a hacerle un regalo, pero no un regalo vulgar, unos diamantes, por ejemplo. Sería como echar agua al mar. No. Le enviaré un simple ramo de flores, con tantas rosas como primaveras tiene usted.

— ¿Sabe usted mi edad? — preguntó Casilda Berneruheit, un poco inquieta, pues sólo declaraba veinte de sus veinticuatro años.

— Ya lo verá usted — repuso el lord.

Y se fué a la casa de la florista.

— Esta tarde misma enviará usted un ramo de veinte rosas a miss Casilda Berneruheit, con esta tarjeta.

Cuando se hubo marchado, la florista dijo a su marido:

— Este joven ha sido un buen cliente cuando tenía dinero. El año pasado enviaba dos ramos diarios a una artista. Voy a añadirle una docena de rosas al ramo, lo merece. Así llenará más.

Y por eso, la boda de lord Catchgold y miss Berneruheit no llegó a celebrarse.

NUESTRO HUMORISMO



(De *The Humorist*, Londres)

La joven. — ...y ustedes debían ser un poco más educados y no estar ahí plantados media hora tratando de escuchar lo que yo hablaba por teléfono...

(De *The Passing Show* Londres)

—Hace media hora que estoy esperando y aún no has movido la pieza.

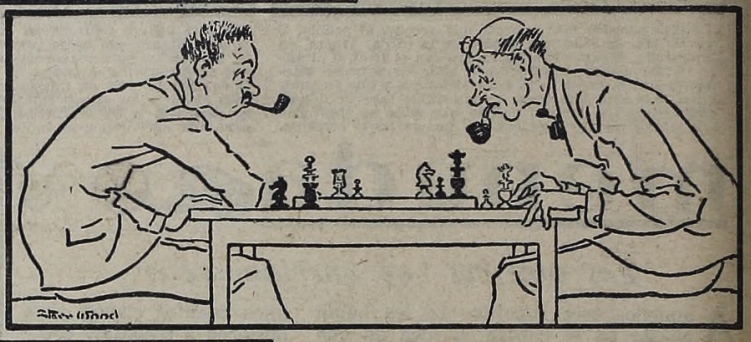
—Es que a ti te toca mover.



(De *Muskete*, Viena)

El policía. — ¿Quién manejaba el auto?

La dama. — Era yo, por supuesto. Mi marido no sabe manejar...





De *The Passing Show* Londres)

—¡A ver si arreglas el faro, hijo mío, que ya me estoy cansando de dar vueltas con ese candelero!

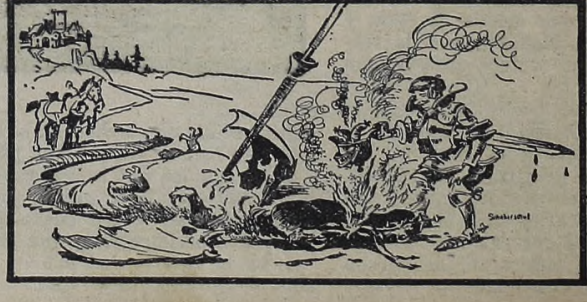


(De *The Humorist*, Londres)

El paciente. — Debo estar muy enfermo cuando el médico viene a verme cuatro veces por día.

La enfermera. — ¡Oh, nada de eso! Es que el médico es mi novio...





(De *Ceske Slovo*, Praga)

EL ALPINISTA INSACIABLE

(De *Der Lustigue Sachse*, Leipzig)

San Jorge. — Confío en que este dragón continuará echando fuego por lo menos hasta que las morcillas estén a punto.

Y EL DE TODAS PARTES



(De *The Humorist*, Londres)

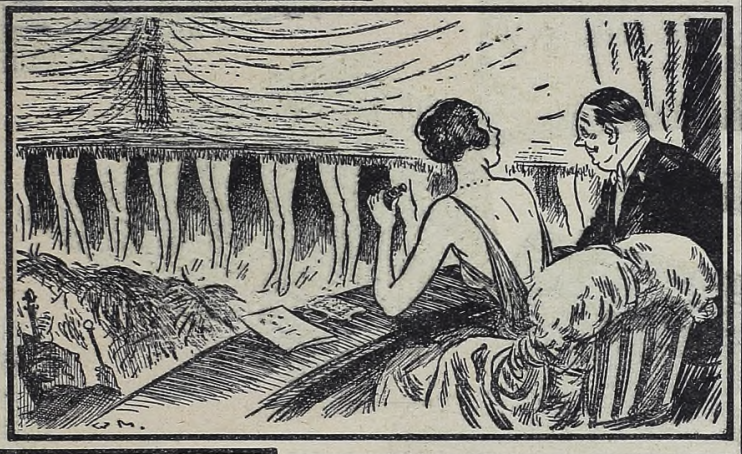
La madre.—¡*Hijita, espero que de cuando en cuando dejarás que nuestra visita converse un poco! ¡Tú eres tan charlatana!...*



(De *Lustigue Kolner Zeitung*, Berlin)

El médico.—¡*Humm! Observando su ojo veo que padece usted de una anemia perniciosa; que tiene el apéndice inflamado; que...*

El paciente.—*Pues observe usted el otro, porque ese es de vidrio.*



(De *The Humorist*, Londres)

La esposa.—*Me parece que algo anda mal con ese telón.*

El marido.—¿*De veras? No me había dado cuenta...*





(De *London Opinion*, Londres)

El viejo.—*...y como le decía, mi joven amigo, supongamos que esta es la Somalia, este el Nilo Azul, esta la Eritrea... ¿Me sigue?...*

(De *The Humorist*, Londres)

—Sí, justamente cuando había hecho la mitad del cuerpo me sentí influenciado por la escultura moderna...



COCKTAILS HUMORISTICOS

DEL CARNET DE BOLONIO

Bastó que el juez le viese la cara a la esposa para que en el acto concediese el divorcio que solicitaba el marido.

Para algunos enamorados sonsos, el mejor castigo consiste en que sus pretendidas los acepten.

Aquella señora, nueva rica, estaba deseando morirse para darse el placer de que le hiciesen un entierro de gran pompa.

Había una vez un niño tan precoz, que parecía que había nacido en los meses de la hora adelantada.

Recién cuando el artista se hizo detective pudo averiguar que el asunto de aquel cuadro suyo no era de él, sino robada.

Era tan bruta y tan falta de discernimiento la esposa de aquel pobre hombre, que más que su media naranja parecía su media calabaza.

Había una vez un hombre que tenía tal fama de bromista, que, ¡claro!, cuando se le ocurrió pedir dinero prestado se lo tomaron a broma.

Se conocieron en un choque de autos, y, naturalmente, estaba escrito: ¡se casaron!

En castellano, "amar" es el verbo que tiene más tiempos, porque, además de los tiempos establecidos por la gramática, tiene el "tiempo perdido".

Con los vestidos que usan ciertas niñas de ahora se ve claramente que la mujer moderna es bastante desenvuelta.

Miss Batten vino volando y se fué volando. No se puede dar mayor diligencia.

Hay escritores que, con una buena pasada de tijera y cepillo, podrían tener mucho más despejada la cabeza.

Aquella nueva rica, por lo mismo que podía pagarse cualquier gusto, se empeñó cierto día en que el frutero le vendiese la fruta prohibida.

¡Tan flaca aquella dama y tenía cuarenta y dos años!... No hay derecho. La edad madura no debía ser más que para las gordas.

Colmo del dentista: Colocar dentaduras postizas tan perfectas que duelan como las naturales.

¿Dónde está la Bolsa?... En el puerto. Pregúntele a cualquier estibador.

AJUSTANDO PRECIO

Ramírez va a comprar un perro.
—¿Cuánto vale este?—dice señalando a uno.
—Cinco pesos.
—¿Y este más pequeño?
—Cien pesos.
—¿Y este más pequeño todavía?
—Ciento cincuenta pesos.
—¿Y este más pequeñito?
—Doscientos.
—Entonces, ¿qué me va cobrar si no compro ninguno?

DIALOGUITOS

—Papá, necesito un sombrero nuevo.
—¿Para qué, si siempre sales sin sombrero?
—Sí, precisamente, necesito tener sombrero para salir sin él.

EPIGRAMA

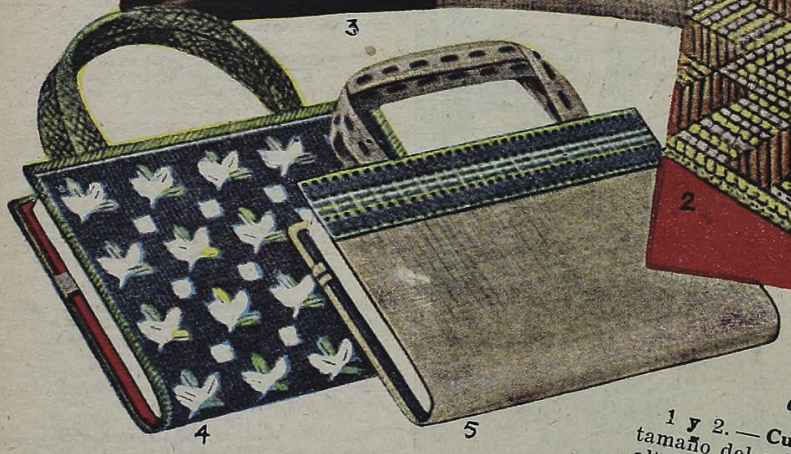
Contra lo que el mundo ordena,
ya dispensa el mundo, Lauso,
a la insolencia el aplauso
y a las desdichas la pena;
que a la ley, Solón famoso,
la llamó tela de araña,
que sólo al pobre enmaraña,
rompiéndola el poderoso.

GABRIEL DEL CORRAL.

Labores femeninas

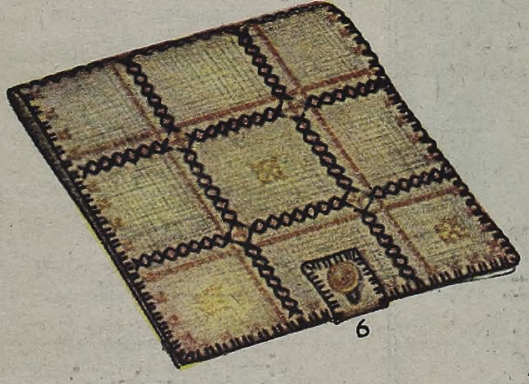












Trabajos en cañamazo o canevas

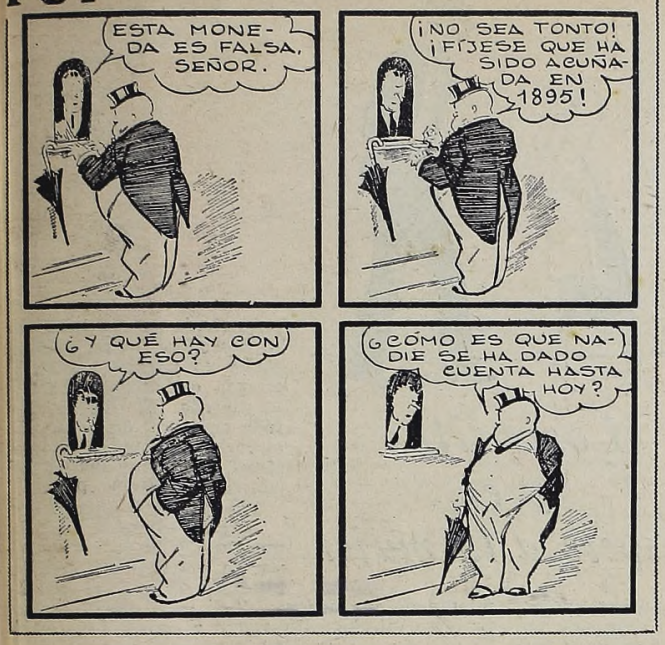
1 y 2.— Cubrecafetera y carpetita. El tamaño del cubrecafetera es de 32 cm. de alto y en el borde de abajo 68 cm. de ancho. El borde es de 4 cm. de ancho y se teje con lana o seda equivaliendo dos puntos cruz a un centímetro. La cubierta es de cañamazo y va cosida bajo él encaje con grandes puntadas.

3.— Almohadón. Se pespuntea la mitad izquierda del almohadón que debe tener unos 48 por 44 cm., con los colores natural, marrón claro y marrón obscuro. Para la mitad derecha se cambiarán los colores.

4 y 5.—Tapas para libros con borde tejido. Se tejen los bordes de 5 cm. de ancho, equivaliendo siete puntos cruz a 4 cm. Elegiremos los colores amarillo claro y azul. Se cose en los bordes de una tira de cañamazo de 24 cm. de largo y 22 de ancho.

6.— Sobre para guardar pañuelos. Para esta labor se utiliza un género de 20 por 40 cm., preferentemente en tonos marrón o rojo, y para el tejido, en punto cruz, se utiliza hilo en marrón claro y obscuro.

POP



Mr. R. L. LEWIS,
A. M. I. C. E.

(Continuación de la pág. 18)

— El insultado se sentirá satisfecho lo mismo, porque habrá considerado su error de aceptar como a un igual a quien lo insultó. Siempre conviene descubrir a quienes conviven con nosotros.

Se iba a largar el clásico, y abandonaron la mesa. Horacio, huraño y silencioso, al hombro el bastón, dedujo que Reginald era un "pobre tipo", un "estúpido evangelista", un sujeto sin concepto del honor, y no pudiendo comprender en qué consistía la elegancia espiritual — ya estaba convencido de que la externa no existía, — el don de gentes y la caballerosidad del A. M. I. C. E., retuvo disimuladamente a Rómulo para preguntarle:

— ¿Qué opinás de la "admiración de Elina"?

Su interlocutor peraltó un hombro y arqueó los labios por toda respuesta.

— Me dieron ganas de pegarle un "bife" — concluyó Horacio.

El hecho se comentó, no con lujo de detalles ciertos, pero sí con abundancia de detalles imaginados.

El joven ingeniero británico había comprobado que el portland empleado en los últimos meses por la empresa constructora del nuevo subte no era de calidad superior. Los pilares se habían resquebrajado en algunos sitios, a poco de desencofrarse, y uno de los técnicos pretendía subsanar el inconveniente "sin mayor importancia" mediante otros pilares accesorios. Reginald no sólo se opuso, sino que creyó urgente una reunión del consejo consultivo.

— Según me contó Totó, que está encargado de la correspondencia comercial en castellano de la empresa, Lewis expuso con claridad las deficiencias anotadas, y acusó al jefe de compras por la adquisición, sin revisación previa, de un portland de ínfima calidad. El acusado intentó una defensa, y parece que Reginald, después de su exposición, se concretaba a decir:

"— Ahí están los pilares.

"La repetición de la frase irritó al jefe de compras, y la atmósfera se hizo intolerable; tanto, que el primero, derrotado, manifestó que "míster Lewis prefería ser comprador a ser ingeniero, seguramente por ciertos ofrecimientos de comisiones..." Reginald, dejando la pipa sobre el cenicero, le cruzó la cara de una bofetada...

La llegada del propio Reginald interrumpió el relato de Lolotte Vargas.

— Estábamos en el instante de su bofetada — le dijo, sonriendo, Elina, al tenderle la mano.

Saludó a las señoras, hizo un amplio ademán cordial a Horacio y a Rómulo, preocupados en explicar a dos señoritas un paso de baile, y, después de sentarse, explicó:

— Y todo terminó ahí. Esperé los padrinos, pero no llegaron.

Horacio, asombrado, abandonó el paso y le preguntó:

— Pero, ¿usted no es contrario al duelo?

— En mi país, sí; aquí, no. ¿Me convida con whisky, Elina? Vea, amigo Ayala... ¿Me permite que lo llame amigo? Gracias. Nuestra Elina tiene, como todas las mujeres interesantes, el encanto de su indiscreción.

La autora de "L'oiseau de glace" intentó protestar.

— ¡Oh, no se enfade usted! La discreción en las mujeres es insoportable. Elina, y lo sé bien, afirmó de mí que yo era uno de los hombres más elegantes de Londres. Los argentinos necesitan hacer el elogio de una persona antes de presentarla a sus amistades: nunca dejan que la misma se revele en su conducta. Y usted y sus amigos me imaginaron como no soy. Supusieron en mí a un personaje wildeano o a un galán de cine, con un modelo de traje exclusivo, con un perfume que sólo se fabrica para mí, con unas corbatas que sólo yo puedo poseer, y vieron llegar a un hombre como todos, y eso los desilusionó. En el hipódromo, al no verme de galera gris, mi derrumbe en ustedes fué casi total. En Epsom llevo galera gris; pero Epsom no está en Buenos Aires, y en Buenos Aires visto como ustedes visten, hablo de los temas que ustedes hablan y bebo lo que ustedes beben. En cuanto al honor... En mi casa de Londres no habría esperado los padrinos de nadie; aquí, sí; pues de haber obrado en forma distinta habría llamado la atención de aquellos entre los cuales vivo y actúo.

Bebió un sorbo y prosiguió:

— Ayala, usted me dijo que era mi amigo, por lo tanto me dejará que le diga lo que pienso de usted. Un amigo tiene derecho a ello, ¿no es así?

— Así es — respondió Horacio.

— Ustedes — dijo Reginald sonriendo y dirigiéndose a los que lo rodeaban — son testigos de esa autorización... Bien, amigo Ayala: no me gustan sus solapas... No, no proteste... No quiero decir que ellas no sean un rasgo de elegancia en su ciudad, pero no lo serían en Londres.

Horacio arriesgó un vacilante

— ¿Por qué?

— Porque hemos aprendido que la elegancia consiste en el arte de pasar inadvertido para los demás.

SOLUCION AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 90

Sud debe ganar con el Rey y jugar el Valet de trébol. Esto hará salir el As o el Rey. Los adversarios jugarán otro pique que se ganará en el Muerto y se jugará otro trébol. Si esto hace salir el otro trébol alto y los adversarios juegan otro pique, el declarante descarta su otro trébol alto sobre el pique y hace los cuatro tréboles firmes. Esta es la única esperanza de cumplir el contrato.

TAN GORDA QUE APENAS PODIA RESPIRAR

Aliviada por la pérdida de 6 kilos

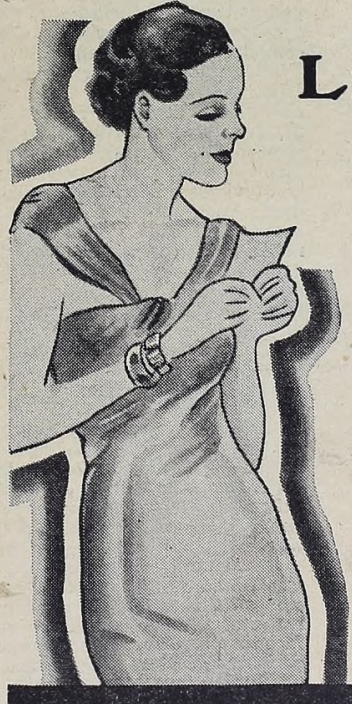
Mejoró su salud con Kruschen

Hay una cierta cantidad de males diferentes, que suelen presentarse tanto a hombres como a mujeres, cuando engordan demasiado. Es por eso que las compañías de seguros algunas veces rechazan solicitudes de personas demasiado gordas — no desean arriesgarse. Pero si el exceso de grasa se elimina en la forma debida, con frecuencia mejora también la salud de la persona — como sucedió con esta mujer:

"En un tiempo tenía yo un gran exceso de grasa inútil que casi me impedía respirar, especialmente cuando debía arrodillarme para hacer mis quehaceres, o subía una loma. Me quedaba completamente sofocada, y apenas podía respirar por 20 minutos. Pero ahora estoy libre de todo eso, gracias a Kruschen. He perdido 6 kilos de mi peso, y me puedo mover con libertad. Me siento mucho mejor, y muy contenta de verme libre del exceso de grasa que lentamente iba ganando terreno en mí, y arruinando mi salud en general." — Srta. A. K.

Hay seis vitales sales minerales en Kruschen. Estas sales sombaten la causa de la gordura, ayudando a los órganos internos a cumplir sus funciones debidamente—a eliminar todos los días esos desperdicios y venenos que, si se les permite acumularse, se convertirán por virtud de la química del cuerpo, en desagradable gordura.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.



Libertad higiénica

Sanatoalla — la toalla auténtica por excelencia llena desde años una necesidad muy sentida por las señoras durante el período de sus molestias. Asegurándoles un confort sanitario perfecto, que unido a su absoluta seguridad devuelve la tranquilidad de ánimo.

El material y la confección de Sanatoalla es único. No contiene algodón y la substancia que le reemplaza es *fresca, liviana,* muy *absorbente* y se disuelve en cualquier corriente de agua.

Sanatoalla es antiséptica, desodorizante y esterilizada, y no puede ser notada aun debajo del vestido más liviano y ceñido.

¡No acepte substitutos! Pídalo por su nombre en todas las farmacias y grandes tiendas a los siguientes precios.

Caja de 12 Sanatoallas..... $ 2.20
Sobre de 2 „ ..... $ 0.50

Nelly Morgan - Río de Janeiro 233, Bs. As.

SANATOALLA

LA TOALLA HIGIENICA MODERNA



Jaquecas - Vértigos - Gripe!...

Sus Oídos silvan - Sus sienes son sudorosas
Golpes dolorosos agitan su frente

usted tiene fiebre

El modo eficaz de cortarla es el uso de las CAPSULAS DE QUININA PELLETIER

LA QUININA PELLETIER CURA PORQUE ES PURA

De venta en todas las Farmacias

EL FAMOSO
FLIT
MATA CHINCHES



UÑA encarnada



REMEDIO EFICAZ

CALMA EL DOLOR EN SEGUIDA

Unas gotas de Onixol en la ranura, alivian el dolor, curan los tejidos inflamados y la uña crecerá normalmente. Es un remedio seguro para las uñas encarnadas *El frasquito* $ 1.80

ONIXOL Dr. Scholl

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas.

Unión Telef. 7862, Mayo

PARANA 275, 2º piso.

Fotografías publicadas en EL HOGAR

Si Vd. tiene interés en ellas, diríjase a nuestra Sección Publicidad.

Avda. ROQUE SAENZ PEÑA 655
U. T. 38 - Mayo - 2012 y 2013



Los ediles y el respeto a la mujer

Si nuestros ediles supieran qué pensamos de ellos las mujeres en estos momentos, no estarían tan tranquilos en sus bancas discutiendo asuntos de menor cuantía en lugar de los vitales para la ciudad, y saboreando caramelos empalagosos, tan empalagosos como muchos de los discursos que se irradian desde el recinto.

Porque el descontento sobre la actuación edilicia actual es tan vasto como justo. ¿De qué proviene? De una cosa que no perdonamos nunca las mujeres. Y cuando se nos hace algo que para nosotras merece la calificación de imperdonable, la mayor imprudencia consiste en olvidarlo.

Los concejales descuidan guardarnos la consideración debida, al punto de permitir que se nos falte al respeto, que se nos injurie, que se nos golpee. Y tal conducta no puede quedar impune. De ahí que nos preocupemos de saber quiénes son los que tan mal se conducen con nosotras, para formarles la opinión que merecen. Nuestros padres, nuestros hermanos, nuestros amigos nos oyen y nos dan la razón; ellos concurren a los comicios, ellos nos vengarán del agravio.

Mis múltiples lectores estarán ansiosos por saber qué agravio es éste. Voy a satisfacer su curiosidad. Por falta de acción de los ediles, las mujeres somos víctimas de molestias, insultos, improperios y agresiones de parte de individuos incultos a quienes aquéllos permiten intervenir en servicios públicos, donde la corrección de conducta debe ser la primera regla. Me refiero a muchos guardas y conductores de ómnibus, a muchos conductores de "colectivos". Ignorantes, al parecer, del respeto y la moderación con que debe ser tratada la mujer, esos malos servidores se comportan con ella groseramente. Si se trata de automóviles colectivos, no bien se ha puesto el pie en el estribo, el conductor hace arrancar al vehículo, y expone a caer o a golpearse a la señora o señorita que, en el mejor de los casos, va trastabillando a ocupar un incómodo asiento. Tiene, por esta causa, y por otra parte, que andar rozándose con los hombres, chocando en sus rodillas, o apretujándose, si el vehículo está completo, lo que no resalta por decoroso. Se producen así caídas y luxaciones a veces de larga curación, en las que jamás se hubiera creído, de administrarse mejor los intereses comunes.

En cuanto a los ómnibus, las cosas son más graves. No sólo pasan las mismas desagradables incidencias, sino que los guardas contestan groseramente a las observaciones que originan con su inconducta. Cuando una mujer les observa que autorizaron la marcha antes de tiempo, no se conforman con contestar de mal modo desde la plataforma, sino que van hasta su asiento para continuar con la retahila de rezongos impertinentes, salpicados de interjecciones indecentes.

La torpeza ha llegado en algunos casos al extremo de que una señora ha sufrido un empellón, y hasta una agresión criminal, como en el caso de que se hizo eco la prensa. En este último, una señora puso el pie en el estribo para descender; pero, como el coche no paraba, indicó al guarda que hiciera detener la marcha. El guarda, por toda contestación, y cuando el coche aumentaba la velocidad, de un empellón la tiró contra un refugio...

¿Y para qué seguir?

A este extremo llega la anarquía y la desvergüenza por la omisión culpable de nuestros ediles en el cumplimiento de sus deberes. Y si ellos creen que las mujeres estamos dispuestas a consentirlo, están en un craso error. Por lo pronto, yo aconsejo a todas que se preocupen, como lo hace una gran mayoría, de informarse sobre los verdaderos responsables. Luego, las invito a llamar la atención de sus parientes y amigos sobre la necesidad de llevar a la función pública a los hombres que sean capaces de preocuparse debidamente del bien y de la seguridad pública. En grande o en pequeño, es sabido que de los hombres de gobierno depende la felicidad de los gobernados. Y, entre otros, ya lo dijo el poeta Gómez Manrique, en el siglo XV, si no me es infiel la memoria:

La fruta, por el sabor
se conoce su natío,
e por el governador
el governado navío.

Con el tiempo ha variado algo la ortografía; pero la verdad contenida en los versos permanece invariable.

Creo, finalmente, que los ediles, si se sienten heroicos, pueden exponer su vida como se les antoje; pero no tienen el derecho de comprometer la de los habitantes del municipio, sean hombres o mujeres, ancianos o niños. No deben olvidar tampoco que una vida no hay con qué pagarla. Oí decir una vez a una persona muy versada en derecho público que entre nosotros debería introducirse una institución jurídica que rigió en Grecia en plena democracia. Mediante esa institución, cualquier ciudadano tenía derecho para interpelar al funcionario público que por su conducta o desaciertos era considerado inapto para representar al pueblo; y si probaba la incapacidad lo hacía privar inmediatamente del honroso cargo. Como olvidé el nombre de la sabia institución, acabo de preguntárselo por teléfono, y me dice que se denominaba *dokimacia*. Invito a los políticos de nota, a los legisladores dotados de hondo amor patriótico, a meditar sobre la conveniencia de su implantación, bajo este principio fundamental: *el honor de representar al pueblo sólo debe recaer en los más capaces.*

Si se tiene presente que ese es el fin verdadero de la democracia, se comprenderá fácilmente que tal institución serviría para perfeccionar la nuestra. Y no se detengan porque el consejo proviene de una mujer; los hombres de actuación destacada saben bien que la mujer es la frecuente inspiradora de grandes obras...



Lucrecia Bhor

EL TEATRO

POR JOAQUIN LINARES

"EJEMPLO DE CASADAS"

TENDRIAMOS, pues, que la protagonista de esta comedia del escritor catalán Carlos Soldevila sería "la perfecta casada" de nuestro tiempo. Un ejemplo o arquetipo de las virtudes domésticas y conyugales. Si hubiéramos preguntado, individualmente, a los espectadores de "Ejemplo de casadas" si desearían que sus esposas se parecieran a la heroína de la comedia, todos habrían respondido: "¡No'!" Sin embargo, percibimos una evidente solidaridad espiritual de las damas que asistían al estreno con la protagonista Isabel, como si ésta fuera el arquetipo actual de un ideal femenino. ¿Qué virtudes extraordinarias, heroicas, adornan a esta Isabel? En realidad, una, de la que ella hace exagerado alarde: la fidelidad. Mas, si lo analizamos, la fidelidad no es en ella una virtud, pues no la obliga a ningún sacrificio. Isabel es físicamente fiel en el mismo sentido en que es morena u ojizarca. Carece de apetencias sentimentales. Es un temperamento frígido, como dirían los fisiólogos. Ni ama ni odia. Ni es virtuosa ni pecadora. Es, psicológicamente, un ser insípido: sin sabor, sin color, sin olor. Isabel tiene del matrimonio y del hombre un concepto utilitario: el marido es una máquina de hacer dinero, un proveedor de comodidades y de lujos. Su ideal de vida no es más elevado que el de un felino egoísta: vivir ociosamente en una casa rica. Las virtudes de este ejemplo de casadas son aquellas que fray Luis de León fulmina como vicios y pecados, esto es: el despilfarro, la holganza, la ostentación vanidosa, la crueldad moral, el egoísmo, la simulación. Y es muy significativo que gran parte de los ejemplos que aduce nuestro insigne poeta contra las casadas de mala conducta, sean tomados de los comediógrafos y moralistas que reflejaron y fustigaron las depravadas costumbres y la corrupción general de la decadencia antigua. En las perdidas comedias de Antífanes y en los tratados morales de San Ambrosio y San Clemente Alejandrino están ya expuestos y analizados estos ideales mezquinos de las mujeres "muy modernas", que se reducen a vivir ociosamente entre todos los lujos y refinamientos de la civilización.

Acaso contra la voluntad de su autor, esta comedia es una burla del matrimonio y de cierto tipo femenino que abunda en la clase media acomodada. "Ejemplo de casadas" es sólo una comedieta superficial, de asunto trivial y personajes vulgares y tan conocidos que parecen ripios de las obras más insubstanciales de Benavente. Su estructura teatral y su composición literaria tienen el estilo ya anacrónico de la comedia francesa de salón, de ambiente plácido, de gracia fácil, de conflictos económicosentimentales puramente domésticos. Posee esta obra algunos tipos bien observados — aunque poco novedosos — y de fino perfil cómico: Elisa, la viuda coqueta; Ernesto, el Don Juan imaginativo; el vendedor de libros y la protagonista Isabel. La traducción al castellano de "Ejemplo de casadas" por C. Rivas Cherif nos pareció de inobjetable corrección literaria. La escena fué puesta con la elegancia y propiedad que la comedia requería. Muy esmerada la interpretación. Camila Quiroga demostró una comprensión minuciosa y total de la protagonista, componiendo un tipo de gracia fría, de indiferencia sentimental, de egoísmo calculador, con leves matices de perfidia e hipocresía. Merecen también elogio especial, por la fidelidad psicológica y escénica con que encarnaron sus distintos personajes, las actrices Blanca Vidal y Nélida Quiroga, y los actores Antonio Zamora, Gerardo Blanco y Aquiles Guerrero.



CARLOS SOLDEVILA

EL CINE

POR ENRIQUE AMORIM

"LA FUGITIVA"

ES particularmente amplia la clasificación de temas en materia cinematográfica. De lo poético a lo cómico desopilante, del tema patético al sentimentaloide, con su curva pronunciada en el macabro, muchas veces ejemplar. Pero entre todos — omito muchos — hay un género netamente yanqui, de gran maestría norteamericana, al punto de que nadie podrá superarlo por mucho tiempo. Es exclusivo de esa cinematografía, y la gente del "oficio" habla de ella. Se trata de la atmósfera peculiar que determina todo un "sentido", un punto de vista, toda una lógica. Crea, en suma, un país, en cuyos límites suceden las cosas más absurdas e inverosímiles, con una naturalidad extraordinaria. Desarrollo de temas y desenlaces, regidos ambos por una lógica característica. Ya está analizado "el fenómeno", resultante de un ambiente rico, disparatado, con hallazgos siempre ingeniosos. Y en ese mundo que tanto entretiene al más numeroso público del mundo hay que situar a "La fugitiva" de la Metro-Goldwyn-Mayer, una película 100 × 100 yanqui, cuyo argumento salta de un disparate a otro; de una escena descabellada, bellamente hecha, a una situación de riesgo, atrayente. El tema va por el país creado por la cinematografía, a brincos, atropellando la lógica y la razón. Por tales méritos, pocos films tan entretenidos como "La fugitiva"; pocos asuntos tan ligeros y hábilmente urdidos. Luego de verlo, quien recuerde estas líneas, piense un momento si es posible contar su asunto, si no sería poco menos que imposible trasladarlo al libro. Con frecuencia la novela, lo hemos visto, se sale al cine, despunta en la pantalla. En tema se abre o se cierra, se aumenta o disminuye. Pero lo difícil es imaginar a un autor, escritor, hacer una novela cuyo argumento está inspirado en ese tipo de film... Imaginemos que alguien quiera trasladar al papel "La fugitiva". Sería poco menos que imposible. Resultaría ridículo. Quiere decir, entonces, que hay un casillero especial para clasificar los temas netamente del cinematógrafo. Nadie puede dar esos ambientes, escribiendo. El campo del cine resulta vedado en absoluto, privativo de las cámaras... En él campea el disparate lógico, lo absurdo con raíces... Las figuras se mueven de acuerdo a una inspiración. Quien no se someta a esa irrealidad, no puede admitir un film como el que señalo y, menos aún, gozar con él, matar el tiempo, distraerse... Abandónese, tolérese, elimínese el riguroso análisis personal; déjese ir por la corriente de los hechos absurdos, descabellados. Estamos en el país donde la tierra es de celuloide; la vida corre por la gelatina del negativo; el aire, es luz de lámparas inmensas; el cielo es de focos descomunales; las mujeres son de cera, los hombres, niquelados como los revólveres, y mueren artísticamente. Se corre a mil kilómetros a la hora y las curvas del camino son perfectas, salvo en un final previsto. Jamás está un número de teléfono ocupado; el amor se presenta fulminante, como lo deseamos en la vida real; las armas dan siempre en el blanco; los canallas usan bigotito; los detectives no se sacan jamás el sombrero; mueren un cigarro los millonarios, y el que es antipático al comienzo del film lo será hasta el tramo final. Mundo creado por la cinematografía yanqui, país que ha salido a buscar habitantes en el resto del mundo y del que seremos ciudadanos hasta el día que nos podamos "emancipar" creando otra ficción semejante.



LOS LIBROS

UN LIBRO DE CARLOS IBARGUREN

POR RAMON DOLL

HA publicado el doctor Ibarguren un hermoso estudio sobre Manuel Quintana, que, reunido a otros ensayos menores, forman el libro "Estampas de argentinos" que acaba de dar al público. La figura de Quintana tiene en Ibarguren un inteligente historiador, no sólo porque sabe dibujarla sobre la tela de los acontecimientos políticos, sino porque se advierte un sentido, una significación en la biografía. El doctor Ibarguren, en efecto, nos ha dado una sabia lección de filosofía práctica al presentarnos al Quintana dogmático y excesivamente lógico intérprete de la Constitución y al Quintana hombre de gobierno, puesto en trance como presidente o como ministro, de mantener el imperio del orden, aun a costa de la ortodoxia constitucional. Ibarguren, que ha sabido captar en un libro anterior las inquietudes políticas de la hora, se perfila en este ensayo sobre Quintana como un consciente tratadista de la política, pero aplicada "in vivo", sobre nuestra realidad institucional. Hay una manera perezosa de resolver todos los problemas que golpean las puertas de nuestra comunidad y es pedir "facultades extraordinarias" y una constitución "ad libitum", so pretexto de que las constituciones liberales han caducado. Se olvida que ciertas instituciones liberales son "hechos" en nuestro país, al revés de otros países europeos, donde, por ejemplo, a falta del "hecho" republicano, se puede contar con el "hecho" monárquico tan autóctono y tan nacional como el otro. Pero en el nuestro no se puede descuajar brutalmente lo malo o bueno que tenemos, porque no tenemos "hechos" de repuesto.

El doctor Carlos Ibarguren, con pluma briosa y sin descargar sobre el lector fardos de citas sin significación alguna, va exponiendo la vida pública de Quintana, primero como un celoso y demasiado frío y racional defensor del dogma; luego, humanizado en la lucha y en la acción, la misma Constitución es en las manos de un hombre inteligente como Quintana, un instrumento flexible con todos los poderes que exige el orden, sobre todo en nuestro país, donde constitucionalmente un presidente tiene poco que envidiarle a un dictador en recursos y fuerza.

El ejecutivo fuerte, según lo ha dicho André Siegfried es, en verdad, una institución argentina que los franceses nos envidian, tanto que a reforzar el Poder Ejecutivo tienden las actuales reformas constitucionales de aquel país. Con sagacidad de hombre experto en la cosa pública, el doctor Carlos Ibarguren se sirve de la figura de Manuel Quintana para explicar en forma de apólogo, cómo el dogmatismo racionalista y riguroso que gastó Quintana en la oposición, debió convertirse en criterio tolerante y dúctil (y hasta, si se quiere, en manga ancha) cuando el mismo doctor Quintana estuvo en el gobierno. El estado de sitio visto por un opositor, así sea éste un elegante malabarista constitucional, no es el estado de sitio que ese opositor verá cuando es ministro. Esto es perfectamente lógico, y el doctor Ibarguren, queremos creer, nos está diciendo que la Constitución no es cuestión de letra, sino de espíritu; no es un aparato de relojería cuyo funcionamiento sólo conozcan algunos leguleyos que tienen la colección de fallos de la corte norteamericana. No hay tal mecanicismo frío y sin alma, sino que la Constitución supone una conciencia libre, inteligente, viva, a la que hasta se le reconoce cierto arbitrio, cierto discrecionalismo, cuando es la conciencia de un verdadero estadista y no de un tartamudeante señor que no sabe lo que tiene entre manos.

Es que Ibarguren sabe que esa es la "jurisprudencia real" de nuestra Carta, bien distinta a la "jurisprudencia escrita" por González Calderón o Matienzo.

Recomendamos este libro de Ibarguren, que tan advertidas guías políticas contiene, sin el empaque de los treinta mil "videntes" que se reúnen hoy en casi todos los cafés de Buenos Aires programando la salvación de la patria. Es este ensayo sobre Quintana un prudente consejo de un verdadero hombre de gobierno.



CARLOS IBARGUREN

El rincón de los niños





HAY QUE IR ACOSTUMBRANDO A LOS HIJOS A HACER USO DEL DINERO...

Es grave error no permitir a los hijos, después de cierta edad, administrar sus gastos personales. Deben hacerlo, claro está, bajo la celosa mirada de los padres.

Consintiéndolo, se les habitúa a dar al dinero su verdadero valor, aparte de que se desarrolla su personalidad. Lo peor que puede ocurrir, por ejemplo, a una niña, es verse de pronto al frente de su propio hogar, sin poseer ninguna experiencia en el manejo del dinero. De ahí que toda madre deba instruírla acerca de su importancia.

LOS JUGUETES, COMO MEDICINA

Un médico — contaba B. Roldán — pasaba todas las mañanas camino del hospital por un conventillo, en cuya puerta jugaban cotidianamente un grupo de chicos.

Un día echó de menos a uno; volvió a notar su ausencia al día siguiente y se detuvo a inquirir.

—¿Y el rubio? — preguntó.

— Está enfermo, señor.

Y, en efecto, conventillo abajo, en la última pieza, tirado sobre unos trapos, pálido, enfermo, estaba el rubio; al lado, la madre, una obrera.

— ¿Quién cuida a ese niño?

—Un curandero.

— Desde hoy lo cuido yo.

— Y usted ¿quién es?...

— Ricardo Gutiérrez.

Horas más tarde el generoso médico volvía trayendo él mismo los remedios: los remedios eran juguetes, muchos juguetes, una profusión de juguetes; cuando se retiró dejando a su rubio sano y bueno entre los muñecos y los pierrots que parecían sonreírle fraternalmente, como si también ellos sintieran la dicha inefable de transmitir un poco de felicidad, dió este diagnóstico, que sólo podía inspirar su noble alma de sabio y de filántropo:

— Su hijo no estaba enfermo, señora; estaba triste...

●

REFLEXIONES

El primer deber de un padre es ser él mismo lo que desea que su hijo llegue a ser.



1. Capita y gorra en crêpe de China rosa, vainilla y bordaditos.
2. Vestido en nansouk, con alforcitas y valencianas incrustadas.
3. Babero en nansouk bordado con puntos de plumetis y valencianas.
4. Babero en fina tela rosa, con motivos bordados en blanco en punto festón.
5. Babero en nansouk festoneado al borde.
6. Bombachita en linón, con el borde festoneado.
7. Camisón para la noche, cerrado abajo, en batista.
8. Escarpines en linón, con valencianas.
9. Colcha y almohadón para cochecito, en linón bordado.
10. Gorrita en tul, con torsada fruncida.
11. Salida de baño en tela esponja.
12. Mantillón bordado.
13. Servilleta y su sobre.
14. Camisita en fina batista bordada.
15. Pequeño saquito en linón festoneado.
16. Conjunto para bautismo, en crêpe georgette y valencianas, bordado al plumetis.

CONSEJOS PARA LAS MADRES EN LOS CASOS DE ENFERMEDADES INFECCIOSAS

ALGUNAS REGLAS HIGIENICAS

1º Cuando en una casa haya un niño enfermo, atacado de alguna dolencia infecciosa, todas las personas de la familia seguirán fielmente las instrucciones del médico, a fin de evitar la propagación del mal.

2º La habitación donde se encuentre el niño deberá tener solamente los muebles y objetos indispensables, y a ella únicamente podrán entrar las personas encargadas de su cuidado.

3º Estas personas llevarán delantal blanco mientras llenen su cometido, y se lo quitarán al retirarse de la habitación. Se lavarán cuidadosamente las manos con agua y jabón y con alguna solución desinfectante. Se recomienda también a dichas personas que no tomen jamás alimento en la habitación del niño. Es conveniente también que al abandonar dicha habitación la persona se dé un baño de limpieza, dejando toda su ropa usada, aparte, a fin de que sea desinfectada oportunamente.

4º En la habitación del enfermo jamás se levantará polvo, los pisos se lavarán a diario con soluciones antisépticas, las que también se usarán para el lavado de los muebles, que después se secarán perfectamente.

5º La vajilla y todo género de utensilios usados por el enfermo, antes de ser sacados de la habitación, se sumergirán en una solución antiséptica, haciéndolos hervir unos instantes.

6º La ropa usada por el enfermo deberá ser desinfectada antes de darla a la lavandera.

7º Cuando el enfermo haya mejorado o sea transportado a otro local, la desinfección es obligatoria; la operación comprenderá la habitación del enfermo solamente, u otras también, si así lo dispone el médico.

●

El dinero construye la casa; la madre hace el hogar.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

DEDIQUEMOS por hoy algunas palabras a nuestros hermanitos menores, los animales. No es que nos sintamos unos San Francisco de Asís, pero les debemos tanto, tanto a los animalitos del Señor, que resultará de estricta justicia este pequeño homenaje.

Sabemos perfectamente que no somos los primeros en rendírselo, pues, según decía *El Argentino* de La Plata, del 29 de septiembre:

***Los animales tienen un lugar asignado en las escuelas públicas*, fuera de la zoología, y ese lugar es el que les ha conseguido la Sociedad Protectora que quiere dar realidad a las palabras de Sarmiento: "Sed compasivos..."**

Nuestro cariño por los animales es muy grande, casi tanto como nuestro respeto por la Pedagogía. Y por eso nos encontramos un poco perplejos. Es muy noble el rasgo de la Sociedad Protectora al conseguir a sus protegidos un puesto en las escuelas fuera de la zoología, pero, ¡caramba!, conviene no olvidar la cantidad de maestros sin ocupación que tenemos en el país...

Estamos completamente de acuerdo con el citado diario cuando dice que debemos aprender

a no cometer con ellos *las crueles exigencias de nuestra superioridad mental.*

Aunque debemos declarar que nuestra superioridad mental jamás nos ha exigido ninguna crueldad para con los animales.

●

AL contrario, allá por nuestra feliz infancia, esa misma superioridad mental nos imponía el deber ineludible de cascotear a los servidores de la perrera municipal y a perseguirlos con el sonsonete:

—¡Que lo largue! ¡Que lo largue!

Por cierto que en aquellos felices tiempos —felices para nosotros, para los canes y para los empleados del Instituto Pasteur— todavía no se había divulgado la moda de la rabia.

Ahora es chic, es "le dernier cri". Se acabaron las "cadenas" y empezaron los chuchos rabiosos. Los encargados del Instituto Pasteur están, como es natural, con un humor de perros.

Ser mordido por uno de estos animalitos —los perros, se entiende— es la última palabra de la distinción, especialmente desde que nuestro máximo astrónomo relacionó la actividad solar con el mal humor canino.

Y, como siempre, los que acaban pagando las consecuencias, son los periodistas. Porque no hay nada más aburrido que repetir todos los días las mismas noticias.

8 personas mordieron los perros ayer

Claro que hay una salvación. Recurrir al consejo de aquel maestro de periodistas norteamericano, que decía:

—Si un perro muerde a una persona, es noticia poco interesante, pero si un hombre muerde a un perro, eso ya se puede publicar.

Los de *El Orden* de Olavarría siguieron ese consejo, el 16 de noviembre; pero no se animaron a cumplirlo al pie de la letra y se limitaron a esta modesta anfibiología:

La noticia adquiere así un mediano interés, que se acrecentaría considerablemente si se abriera un concurso entre los lectores, para saber quiénes fueron los mordidos.

●

HAN visto ustedes, respetables amas de casa, qué manera de subir los precios de la carne? Es algo escandaloso. Bastó que el Senado se ocupara de ese asunto para que los carniceros hicieran de las suyas. Los carniceros y los boticarios, porque al paso que vamos, cuando necesitemos comer un modesto sandwiche de jamón, tendremos que pedirlo con receta médica. Y las costillas de cerdo se venderán como específicos. La morcilla, en píldoras, ¡y gracias!

Y no crean ustedes que ese día está lejano. No. Ese día ya ha llegado. Cierto es que por ahora solamente se venden en las boticas ejemplares campeones. La revelación la tuvimos en *La Razón*, o, mejor dicho, en su suplemento agrícolaganadero del 22 de noviembre, en el que aparece la fotografía de un simpatiquísimo porcino, que es un un verdadero encanto: ¡está como para comérselo!, y, al pie, esta información:

Campeón macho de la raza Poland China,
VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

●

PASEMOS a los reptiles. Estos animales suelen tener lo que se llama "mala prensa". Desde el Génesis hasta nuestros días son innumerables los dicterios que se han acumulado sobre ellos. Se habla de la perfidia de las serpientes, de las lágrimas del cocodrilo, de la sopa de tortuga (donde entra de todo menos tortuga). Claro que la actuación que tuvo una de sus antecesoras en el sonado "affaire" Eva, no es como para que les estemos agradecidos.

Pero no conviene exagerar, como lo hace la revista *Pan*, del 16 de octubre, donde encontramos una noticia que empieza con estos términos:

VENENO DE VIBORA COMO REMEDIO

(De "Popular Science", de Nueva York)

Con el reciente descubrimiento de que *el mortal veneno de la boa* también tiene propiedades medicinales hasta hoy día insospechadas...

Y no está bien guardar rencor hasta el punto de alterar la verdad de los hechos. La boa no tiene veneno, ni mortal ni venial; por la sencilla razón de que no es una víbora.

El veneno ha sido, en general, concedido a los animales sin grandes medios de defensa: pequeñas víboras, algunos insectos, ciertos alacranes. Mirad a vuestro alrededor, y veréis que en la especie humana sucede lo mismo. Los más envenenados son los más ruines físicamente, salvo las naturales excepciones. ¿Imagináis a un corpulento boxeador — un Primo Carnera — diciendo una de esas primorosas frases de doble sentido, cuya sutileza encierra más veneno que el de diez cobras?

Pues, de la misma manera, la boa, inocente animalito capaz de triturar a un toro entre sus anillos, ¿para qué va a necesitar veneno?

●

Y ahora, vayamos a las aves... o a lo que sean.

Ya en otra ocasión nos ocupamos de una sección de adivinanzas que publica la revista *Pampa Argentina*. Como nos tenemos tanta fe como el propio Edipo en esa labor de aclarar enigmas, resolver logogrifos y hallar el todo de las charadas, somos asiduos lectores de esa sección. Pero ahora debemos protestar. Enérgicamente. En su número anterior habían propuesto esta adivinanza:

Nº 81. — "Estudiantes de letra menuda,
¿cuál es el ave que vuela sin pluma?"

El mismo Champollion, al descifrar los jeroglíficos egipcios, no tuvo que derrochar tanto ingenio como nosotros. ¿Cuál es el ave que vuela sin pluma? Esta pregunta llegó a convertirse en nuestra obsesión. Hasta que creímos dar con la respuesta. El ave que vuela sin pluma es el "pato" que sale desplumado del hipódromo. No era muy ingeniosa, pero era una solución. Imaginad nuestra ansiedad al abrir el número de noviembre de *Pampa Argentina*. Y todo para leer esta solución:

Nº 81. — "Estudiantes de letra menuda, ¿cuál es el ave que vuela sin pluma?"

Solución: EL MURCIELAGO.

Y no, no nos conformamos así no más con nuestra derrota; nosotros que descifrabamos hasta aquello de "¿Cuál es el animal que tiene plumas y ladra?" Y protestamos en nombre de los murciélagos, que son unos honrados quirópteros, muy satisfechos con su condición de mamíferos, que no piensan abandonar.

Por eso, si queréis repetir la adivinanza, os aconsejamos que la reforméis así:

"Estudiantes aplazados en zoología:
¿cuál es el ave que vuela sin pluma
y con música de Strauss?"

Y entonces sí que podréis dar como solución: "El murciélago"

●

Y para terminar con este tema de los animales, contemplad a esta desvalida Paloma de la Paz Mundial, que reproducimos en segundo grado, ya que tomamos el dibujo de *Crítica*, del 13 de noviembre, que a su vez lo tomó del *A B C* de Madrid.


LA PALOMA DE LA PAZ MUNDIAL...

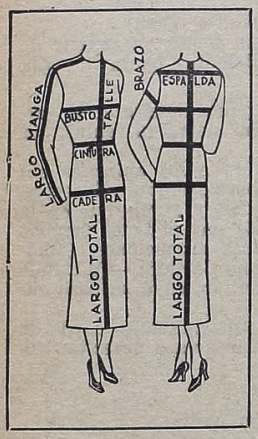
El dibujo es intencionado y sugestivo, y su autor un pacífico dibujante que jamás ha tenido un arma de fuego en la mano, que jamás, dicho sea en honor suyo, ha disparado un solo tiro. Por eso cree que las balas salen del fusil con cartucho y todo...

●

EL señor Borcosque es el crítico de cine de la revista *Sintonía* a la que envía jugosas crónicas desde el mismísimo Hollywood. En el número del 23 de noviembre, al ocuparse de las traducciones de títulos cinematográficos del inglés al castellano, sostiene ideas muy razonables, y protesta porque "Annapolis Farewell" haya sido traducido por "La última singladura". Sería divertidísimo asistir

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 30

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín**, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 (antes Montevideo 260) - **Buenos Aires**
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA Y ARMADOS
(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante .....

Calle ..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 688 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de los lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

a una representación de "Hamlet" traducido con ese mismo criterio. Parecería una obra maestra de Ollendorf.

Ahora que si estamos de acuerdo con el señor Borcosque cuando protesta por tan antojadizas versiones, no lo estamos tanto cuando lo hace en estos términos:

> **¿Sabe usted, lector, lo que significa *singladura? Es término náutico, supertécnico, que muy pocos o casi nadie conocen*, fuera de la profesión, y *que significa, según creo, el manejo del timón.***

En nuestra calidad de simples lectores vamos a contestar a esta pregunta, advirtiendo de paso que nuestros conocimientos náuticos no van mucho más allá de distinguir un mastelero de gavia de un cuaderno de Bitácora. Pero podemos jurar que, sin otra supertécnica que algún dominical paseo en bote por los lagos de Palermo, conocíamos el significado de la palabra "singladura", que por cierto no tiene nada que ver con el movimiento del timón. Singladura significa el trayecto recorrido por un barco en veinticuatro horas. Por eso, aunque estamos de acuerdo con el señor Borcosque cuando sostiene que la traducción es un poco libre, dejamos de estarlo cuando afirma que "La última singladura" no es un título sugestivo. ¿Cómo puede saberlo si confiesa que ignora el valor de la palabra? Es como si ahora nos dijera: "Reconozco que acabo de hacer una singladura de pata."

●

ENTRE el cine sonoro y el deporte no sabemos con cuál quedarnos, si los consideramos como corruptores de nuestro idioma. Cada jovencito o jovencita que sabe decir, así como se pronuncia: ¡Okey!, ¡Verigüel!, ¡Olray!, ya se considera bilingüe. Y cuando la bilingüe es una mujer, imaginad la catástrofe que puede ocurrir. Este es el caso de la señorita María Luisa Charval, colaboradora deportiva de *El Diario* de Paraná, quien el 21 de noviembre escribió, a propósito de basket-ball:

> **...durante el reciente torneo femenino intercolegial de basket ball participaron *cinco "five" que centralizaron un total de 40 ó 50 jugadoras.***

Y o nos traiciona la aritmética a nosotros, o el inglés a la señorita Charval, o cinco "five" son tantas como Fünfundzwanzig si queréis que acabemos por imitar a los albañiles de la torre de Babel, o veinticinco si hemos de seguir tirando un poco más con nuestro viejo idioma.

Pero a nuestra gentil colega no le preocupan mayormente las matemáticas ni el calendario; por eso empieza su artículo, que, como dijimos, fué publicado el 21 de noviembre, con esta temeraria afirmación:

> **Justamente hoy se inicia el verano.**

¡Ah! ¡Si nos hubiera tocado en suerte una consorte así, futurista, siempre adelantada, con un mes de anticipación, no tendríamos que esperar tanto cada vez que queremos salir juntos!

●

¡ALTO, caras pálidas! ¡Desmonten o hacemos fuego!" Leemos en una historieta publicada en la revista infantil *Ra-ta-plán*, del 23 de noviembre, que nuestro vigésimoquinto hijo, de nueve años de edad, ha dejado olvidada sobre un sillón.

Nuestra imaginación viaja por el tiempo y retrocede a esa época de nuestra vida:

¡Los caras pálidas! ¡Los pieles rojas! Sentimos un escalofrío de bélico entusiasmo, y, sugestionados, resueltos a vender cara nuestra vida, a no dejarnos arrancar así nomás nuestro cuero en otro tiempo cabelludo, volvemos a leer con entusiasmo:

> **1. — "¡ALTO, caras pálidas! ¡Desmonten o *hacemos fuego*!" Con rapidez, tres indios saltaron al camino, *apuntando con sus flechas* a los dos muchachos. Billy y Ron comprendieron que resistirse sería morir.**

Y entonces, ¡ay!, sentimos el peso de los años y de la profesión:

— ¡Qué macana! ¿Cómo van a hacer fuego con las flechas?

Y con qué melancolía recordamos aquella feliz edad, y tiempos felices aquellos, en que podíamos leer, entusiasmados, no sólo eso, sino:

— Y sacando el revólver de su carcaj, le encajó tres feroces puñaladas en la pata de palo, que empezó a sangrar copiosamente, cuando Cara de Aguila llegó y dijo:

— ¡Ultimad a ese hombre! ¡Pero no lo matéis del todo, pues quiero que se sobreviva para que contemple como castigo el espectáculo de su propia muerte!

SEMANALMENTE **se premiará con una libra esterlina a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non non.***



PREMIADAS ESTA SEMANA:
Carlos Alberto **(Rosario),** ***Braquiocéfalo*** **(Capital) y *S. N. J.* (Adrogué).**

UNA EXTRAÑA AVENTURA

(Continuación de la pág. 20)

perfectamente a toda la tripulación y aquel rostro se le antojaba completamente extraño.

—¿Quién será? — pensaba Luisa, intrigada.

Acercóse unos pasos hasta quedar bajo el marco de la puerta. Ni aun así, a pesar de proyectarse en el interior de la cabina la sombra de su cuerpo, el hombre aquel movióse de su asiento ni abandonó la actitud recogida, como ausente...

—No me habrá oído — se dijo Luisa, amedrentada ya por aquella inmovilidad chocante.

Avanzó unos pasos y sin poder reprimirse exclamó:

—¡Eh, señor!

Repentinamente, como si obedeciera a un conjunto mágico, el hombre desapareció, esfumóse en el aire.

Luisa dió un grito.

—¡Dios mío!... ¿Qué es esto?...

Sintió flaquear sus piernas, como si de pronto la hubieran descoyuntado: un sudor frío le inundó la frente y el cuerpo.

Despavorida retrocedió un buen trecho, llevándose las manos a los ojos...

Luego entró en la cabina, la examinó, moviendo las sillas y la mesa.

—No..., no...; aquí no hay nadie..., ¡ni había nadie tampoco!...

Bajó a escape las escaleras dispuesta a buscarle, a examinar el pasaje entero si era necesario. Tenía la seguridad plena de no equivocarse.

El rostro que ella había visto no podía confundirse con otro... ¡Era tan definido, tan marcado!...

—¡Lo buscaré..., lo buscaré! — pensaba Luisa, mientras corría por la pequeña escalerilla hacia el salón.

Poco después, cuando entró al comedor, caldeado por las estufas, inundado de luz y vió el rostro sereno de sus amigos y estrechó las manos de algunas compañeras que se adelantaron a recibirla, todos sus temores desaparecieron y no le costó gran esfuerzo olvidarse completamente de la inexplicable aparición...

A media noche se desencadenó la tormenta; la lluvia caía a torrentes y el viento silbaba en trágicos alaridos.

Sobre cubierta oíase, entre el fragor de los truenos, las pitadas estridentes del capitán y de la oficialidad, que se disponían a capear el temporal. El barco marchaba dando tumbos, estrujado, llevado de aquí para allá por las olas inmensas que tan pronto lo levantaban como parecían sumergirlo, hundirlo en el mar con un crepitante rechinar de maderas y de hierros...

Muchos pasajeros, dominados por el pánico se arrojaban del lecho y encendían las luces de sus cabinas.

Para evitar confusiones y alarmas se dió orden de que no se permitiera a nadie abandonar su camarote.

Mientras tanto, el temporal crecía, abatiendo al barco como si fuera una pobre cáscara de nuez perdida en el océano.

Luisa Velazco sufrió una fuerte crisis nerviosa. Su camarera llenó un vaso con agua de azahar y le hizo beber unos tragos.

—Ya pasará..., no es nada — decía la mujer, procurando reanimarla, — un oficial de a bordo acaba de asegurarme que no corremos peligro...

—No..., no... — contestaba Luisa, — me da el corazón que naufragamos...

—¡Por Dios, señorita..., no diga usted eso!

Una hora después cesó el viento y la lluvia amainó hasta convertirse en un aguacero fino y sutil...

Al amanecer se supo que un barco había naufragado a pocas millas de distancia...

La noticia cundió en el pasaje y todos se apresuraron a inquirir pormenores.

—¿Mandarán auxilio? — preguntó Olleros a un oficial.

—Sí, repuso aquél — ahora navegamos al encuentro del buque náufrago...

—Pero..., ¿han recibido mensaje?

—Sí, anoche..., un pedido de auxilio..., del mismo buque.

Luisita Velazco, presa de mortal ansiedad, miraba el mar bravío que había tomado un tinte verde obscuro... De pronto, volviéndose hacia el oficial, preguntó:

—¿Tardaremos mucho en llegar?

—No; es cosa de un momento...

Poco después, entre la bruma del amanecer, divisóse a lo lejos un manchón negro.

—¡Ahí está! — exclamaron a coro.

Los pasajeros y parte de la tripulación se aglomeraron junto a la baranda, algunos miraban con sus ante ojos, distinguiendo el barco hundido, que mostraba apenas, a flor de agua, la punta del casco y los palos más altos...

Se arriaron dos botes de salvamento tripulados por marineros al mando de un oficial. Costó mucho trabajó hacer avanzar los botes y cuando, por fin, lograron alejarse y llegar hasta el buque náufrago, la gente de a bordo prorrumpió en ¡hurras! estruendosos.

—¡Ya están!... ¡Ya están! — exclamaron a gritos.

Un rato después llegaban los náufragos; se echó la escala y fueron subiendo uno tras otro.

Luisa les miraba, solícita, compasiva; eran hombres rudos, curtidos, que no iben a perder su aplomo por una fruslería semejante...

De pronto, Luisa, que se había acodado en la baranda, vió subir por la escala al mismo hombre que la noche anterior sorprendió en la cabina del capitán. ¡Sí, era su rostro, sus ojos, su palidez, el traje..., todo idéntico!

—¡Es él..., es él! — gritó en un arranque.

Acercóse aún más, para verlo de frente, a un paso, y lo reconoció instantáneamente. No cabía duda; era el mismo...

Escuchó luego cómo refería al capitán del Arlanza las peripecias y detalles del naufragio: él fué, quien, en último extremo, había transmitido el despacho de auxilio...

—Un momento más y el mar nos hubiera tragado a todos — concluyó diciendo el marino.

Luisa quedó aterrada. ¿Cómo explicarse semejante anuncio?... ¿Tendría razón Matías Bill?... ¿No sería ella también "iniciada"?

Por la noche el pasaje de primera reunióse en el salón para festejar el salvamento. Se hizo música, se cantó y se bailó hasta muy tarde. Todo el mundo derrochó una alegría bulliciosa y alborotadora. Luisita Velazco contó a Matías Bill, sin ocultarle detalle alguno, cuánto le había sucedido.

—Es necesario que usted me explique todo esto — decía, — ¡yo quiero saber!... Estoy segura..., comprende usted, segura de no haber soñado ni bebido...

Bill, muy ufano, brillantes sus ojos por el más vivo goce, sonreía esperanzado y feliz...

Aquella mujer tan hermosa, mimada por todos los halagos de la fortuna, le imploraba a él... ¡a él, pobre aventurero anónimo, sin concepto y sin nombre!

Un relámpago de vanidad, de engreímiento, abrasó su espíritu, y con voz dulce, mientras acariciaba una de las manos de Luisa, manos finas, tersas, laminadas por la seda, murmuró:

—Yo creo, en efecto, que es usted una "iniciada"...



Pisa morena
pisa con garbo

pero, si los pies le duelen, aplíqueles UNTISAL, que UNTISAL reducirá la hinchazón y calmará el dolor, dejando sus pies frescos y como nuevos.

Untisal



Donde lo pongan, calma



Pst!... Pero no digan que yo se lo dije...



¡EUREKA! Ya tenemos nuestro Quay d'Orsay. Sin que nadie pueda explicar la falta de publicidad en un asunto tan notorio y de tanto interés colectivo, lo cierto es que —tal como lo anuncié desde esta página hace algunos meses— el gobierno de la nación ha adquirido, con destino al ministerio de Relaciones Exteriores, el suntuoso palacio que fué de doña Mercedes Castellanos de Anchorena, obra maestra del arquitecto Christophersen, que se levanta frente a la plaza San Martín, en la calle Arenales entre Esmeralda y Basavilbaso. El escribano mayor de gobierno, señor Garrido, ya ha confeccionado la escritura respectiva, y este es el momento en que el Estado, por la insignificante suma de 1.300.000 pesos, es propietario de uno de los edificios más hermosos y decorativos de la ciudad. Como se sabe, hasta ahora los tres grandes cuerpos de ese soberbio inmueble eran ocupados, el de la izquierda, vale decir, el que da sobre Arenales, por don Aaron Anchorena y su esposa, doña Zelmira Paz; el del centro, con la "cour d'honneur", por don Enrique Anchorena y su esposa, doña Hercilia Cabral Hunter, y el de la derecha, sobre Basavilbaso, por doña Leonor Uriburu de Anchorena. De acuerdo con lo resuelto por el jefe de la cancillería, doctor Saavedra Lamas, los dos primeros cuerpos citados se destinarán a oficinas del ministerio, y el último pasará a ser el pabellón de grandes recepciones, sin perjuicio de que en el día de mañana otro canciller pueda establecer allí su domicilio particular. A principio de enero próximo una brigada de albañiles y artesanos procederá a voltear tabiques y suprimir cocinas y cuartos de baño en las dependencias que se convertirán en oficinas, del mismo modo que se retocarán los salones de recibo que pertenecieron a doña Leonor Uriburu de Anchorena, para ajustarlos a sus nuevas funciones. Puedo asegurar que todo el mobiliario de las tres casas será adquirido por el mismo gobierno en la módica suma de cincuenta mil pesos —¡qué pichincha!— y que a mediados de abril de 1936 nuestro magnífico Quai d'Orsay se abrirá con una gran fiesta para el cuerpo diplomático.



LAS tardes primaverales del Golf Club Argentino, con sus crepúsculos románticos, se prestan a los encantos del "flirt", y de ser cierto lo que afirmaban las otras tardes, no sería extraño que en la fiesta típica de Año Nuevo, que se efectuará el 31 del corriente en los aristocráticos links de Palermo, se formalizara un compromiso que repercutirá gratamente en nuestros más calificados círculos sociales. Ella es una encantadora niña que figura en primer plano entre "les jeunes filles a la mode", cuyo nombre recuerda a cierta opereta que tiene por lema la castidad, y cuyo apellido, de origen francés, siendo sinónimo de opulencia, está representado dignamente en uno de los sillones ministeriales del actual Poder Ejecutivo de la nación. El joven y simpático galán, que cuenta con tantas simpatías en los círculos deportivos y sociales, es hijo de un ex presidente del Golf, parlamentario, maestro en finanzas y primera autoridad en una de las cajas de jubilaciones de Buenos Aires. La pareja es deliciosa, y todo hace esperar de que el año próximo veamos formando en el cortejo a una de las personalidades más prestigiosas de la Liga Patriótica Argentina.



DENTRO de pocos días será huésped distinguido de nuestra ciudad el diputado al parlamento francés M. Jean Ibarnegaray, quien, como es notorio, ha tenido recientemente una brillantísima actuación en París, hasta el punto de haber conjurado, por su palabra e influencia, una grave crisis de gabinete. M. Jean Ibarnegaray, representante parlamentario de los Bajos Pirineos, que nos visita por segunda vez, ya que fué nuestro huésped en 1929, año en el que dió una serie de interesantes conferencias en la Facultad de Filosofía y Letras, es hijo de una distinguida dama argentina, doña María Estrugamou de Ibarnegaray, quien le acompaña en este viaje, como asimismo su hermana doña Enriqueta Ibarnegaray, baronesa d'Ariste, preparándose para todos ellos una serie de agasajos.

DURANTE el reciente paseo que ofreció en su yate "Bambú" la deliciosa Juana Barreto, fiesta divertidísima donde se destacaron por su elegancia Silvia Pueyrredón Saavedra Lamas, Adela Balcarce Bengolea, Josefina Sánchez Alzaga, Stella Cárcano Morra, Juana Duhau, María Inés Vivot Cabral y Magdalena Nelson, unó de los jóvenes allí presentes anunció que dentro de poco aparecerá una novela destinada a una gran repercusión en nuestros círculos mundanos e intelectuales. Trataríase de la primera obra firmada por el joven escritor y crítico Adolfo Mitre, quien ya se ha dado a conocer por interesantes bocetos en los suplementos literarios de la prensa diaria. La novela se titulará "Frivolity", y presentará un cuadro sumamente original de nuestras costumbres sociales, especializándose con el "clima" de la gente que más se divierte y de mayor figuración en las crónicas mundanas. Para mayor garantía y seriedad de "Frivolity", llevará un prólogo de don Enrique Larreta, el famoso autor de "La Gloria de Don Ramiro".



TODO lo que se diga es poco en elogio del magnífico hipódromo que el Jockey Club acaba de inaugurar en San Isidro, mereciendo sus organizadores un franco aplauso por el "savoir faire" con que nos han sabido trasplantar de pronto a los pintorescos cir cos de Francia e Inglaterra. Sin embargo, y no en ánimo de crítica sino de colaboración, ¿se conciben en 1935 construcciones modernas de tanta magnitud y con capacidad para tanta gente que no cuenten con el servicio elemental de los ascensores? ¿No se ha pensado que en verano el alpinismo en las tribunas no está de acuerdo con la opulencia de una institución tan rica como el Jockey Club? No tengo la menor duda de que se trata de una omisión involuntaria muy fácil de subsanar.

HABRA ruleta este verano en el Tigre? Una comisión de prestigiosas damas, que atiende desde hace muchos años obras de caridad en el Tigre, se acaba de dirigir al gobierno de la provincia de Buenos Aires solicitando se llame a licitación para que en el Tigre Club funcione, como hace algunos años, un casino, cuyas utilidades sean destinadas, en un setenta por ciento, a la beneficencia local. ¿Tendrá éxito la iniciativa? Lo cierto es que las temporadas tigrenses sin ruleta son temporadas muertas, y que nunca hubo allí más animación y progreso que cuando noche a noche, en verano, todo Buenos Aires se volcaba en los salones trepidantes del Tigre Club. Pero como donde intervienen los moralistas no hay nada que hacer, esperemos sin ansiedad los acontecimientos.

Julieta Ramos Pacheco.



DE fuente muy fidedigna recojo un rumor que casi seguramente se convertirá en realidad. Parece ser que la Intendencia municipal de esta capital está resuelta a adquirir, con destino a Museo Colonial, la preciosa residencia que en ese estilo hicieron construir en la bajada de la calle Suipacha los señores Carlos y Martín Noël. Como es sabido, esas maravillosas construcciones fueron edificadas a todo costo, con un alto criterio artístico y bajo la dirección personal del arquitecto don Martín Noël, especialista en la materia y que, además, junto con su hermano Carlos, el gran ex intendente de Buenos Aires, ha tratado de conciliar los muebles con las exigencias de la época y de las características arquitectónicas. Si la política no se entromete, el municipio tendrá así en su patrimonio una verdadera obra de arte.

EL domingo, en el hipódromo de San Isidro, la esposa de un joven diplomático estaba escandalizada porque en la víspera asistió a un acto académico en la Facultad de Medicina, en homenaje a la esclarecida memoria del sabio doctor Luis Güemes, y pudo notar que en los asientos principales del estrado de honor se habían violado todas las reglas del protocolo. Nadie estaba sentado en su sitio, al parecer, ni el edecán del presidente de la República, ni el rector de la Universidad, ni el presidente de la Corte Suprema, ni el ministro de Instrucción Pública. Tal vez mi amiga tenga razón, pero exagera un poco al pretender que en un templo de la ciencia pura se esté al tanto de tantas frivolidades y pormenores.

CONTRARIANDO mi costumbre, acepto ser quien falle en la discusión y apuesta formuladas entre M. C. E. de U. y H. C. de A. Efectivamente, se proyectó, hace tiempo, construir un túnel que comunicara el paacio Cavanagh con el Plaza Hotel, a los efectos de que los vecinos de aquél aprovecharan con comodidad el restaurant de éste. Pero se ha cambiado radicalmente de idea; el tal túnel no se ha construído ni se construirá por ser mucho mayores los inconvenientes que las ventajas. Voilá tout.



TODAS las tramitaciones que se hicieron para instalar la residencia presidencial en las dos manzanas que ocupa la quinta Unzué en la Avenida Alvear, junto a la plaza Francia, han fracasado en absoluto. Terminada la sucesión del malogrado don Mariano Unzué, fallecido hace poco, ese importante inmueble ha sido adjudicado definitivamente a doña Mercedes Unzué de Quintana, doña Marta Unzué de Blaquier y don Carlos Unzué, quienes continuarán usufructuando esa magnífica propiedad.

DEJE QUE EL COLOR LE GUIE

CANARIO



Lavanda, sensación de limpieza
$ 1. - 3. - 5.30 - 9.50

ROJO



Loción, para el cabello
$ 0.70 - 2.60 - 3.80 - 6.95

VERDE



Bay Rum, contra la caspa
$ 1.90 - 1.90 - 3.20

NEGRO



Russe, para la noche
$ 1. - 4. - 6.50

AZUL



Medalla de Oro, para el día
$ 0.70 - 2.80 - 4.30 - 7.30





Éste es el frasco "standard" de Atkinsons; identifique el producto por el color de la etiqueta y la tapa.

El color de la etiqueta, y su correspondiente color en la tapa del frasco, le guiará a usted en la elección correcta del tipo de perfume Atkinsons que desea.

Usted ya conoce el frasco "standard" de Atkinsons - moderno, práctico, chic... fíjese ahora bien en el color de las etiquetas, y recuérdelas para identificarlas en el momento de la compra. Loción Colonia (Roja) para asear y peinar bien el cabello; Agua Colonia Medalla de Oro (Azul) para el día; Loción Colonia Russe (Negra) para la noche; Loción Lavanda (Canario) para acentuar su aristocrática pulcritud; y Bay Rum (Verde), para fortificar el cabello.

Desde luego usted ya sabe que el Agua de Colonia Atkinsons para el baño y tocador, Etiqueta Amarilla, tan económica, viene en este precioso frasco nuevo, diferente de los demás, en tamaños a $ 0.70, 2.50, 4.50 y 7.50.



Lociones y Colonias ATKINSONS

DISTRIBUIDO POR MAYON, BUENOS AIRES - MONTEVIDEO



LOS PRODUCTOS DE TOCADOR QUE SE DESTACAN POR SU EXQUISITO Y SUAVE PERFUME.

LOCIONES, el frasco $ **3.10**
POLVOS, la caja... $ **1.75**

Los polvos en cajas de 70 gramos de Contenido Neto se elaboran en los tonos: **BLANCO, RACHEL CLARO y OBSCURO, OCRE, OCRE ROSADO, OCRE PÊCHE, ROSADO, ROSE CENDRÉE y NATURAL.**

Polvos y Lociones

CIEL D'OR
FLORAMYE
POMPEÏA



PARFUMERIE **L. T. PIVER** PARIS

PRECIO: EN TODA LA REPUBLICA 30 CENTAVOS

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIO: EN EL URUGUAY 25 CENTESIMOS